

CORREO DE LA RESISTENCIA



Organo del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile en el exterior

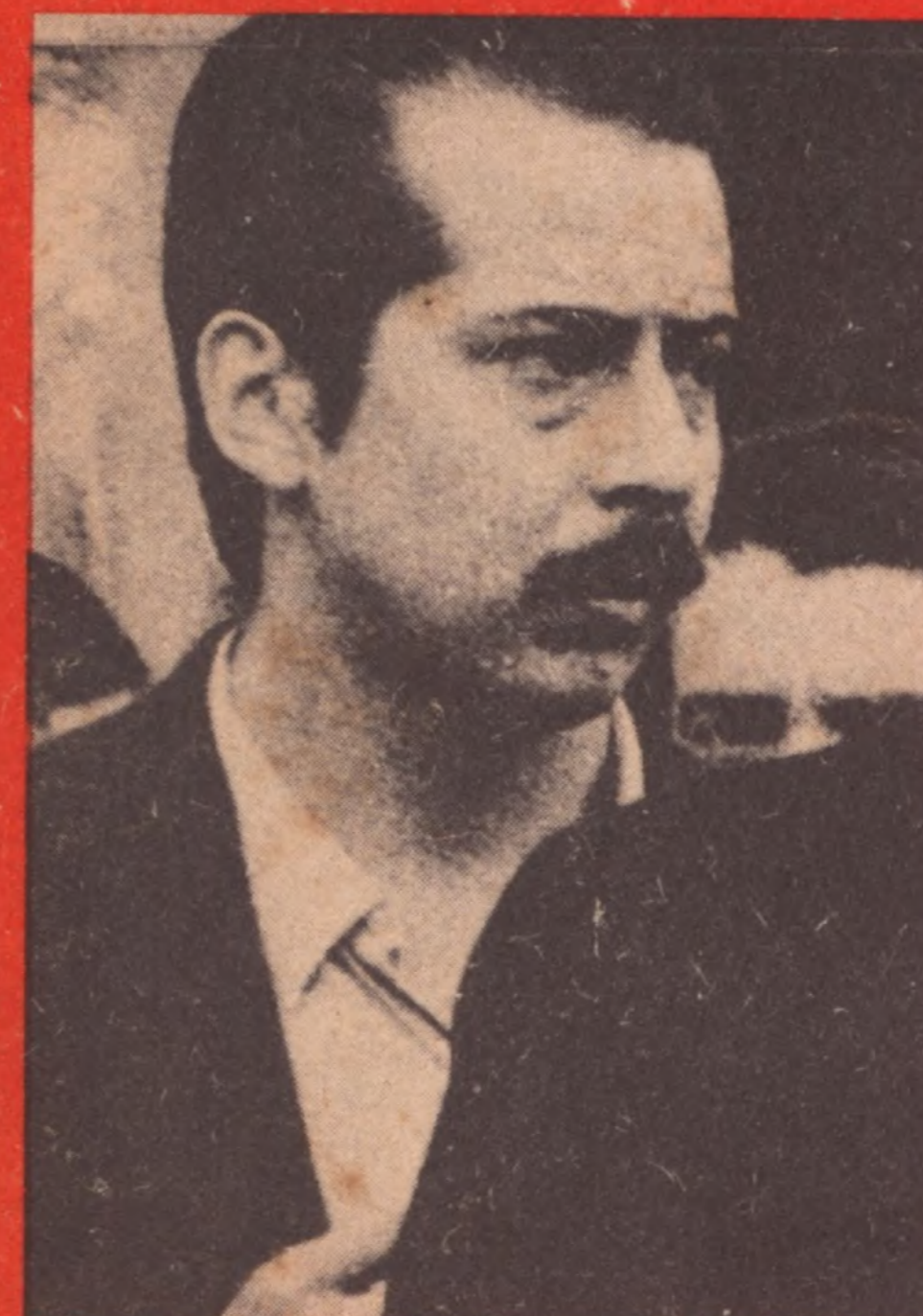
No.11 Marzo-Abril 1976

no hay fronteras
en esta lucha a muerte

no podemos permanecer indiferentes
frente a lo que ocurre
en cualquier parte del mundo,
una victoria de cualquier país
sobre el imperialismo
es una victoria nuestra,
así como la derrota
de una acción cualquiera
es una derrota para todos

el ejercicio
del internacionalismo proletario
es no sólo un deber
de los pueblos que luchan
por asegurar un futuro mejor;
además es una necesidad insoslayable

Ernesto Che Guevara
Argel, febrero 1965



EDGARDO ENRIQUEZ

Fundador del MIR,
miembro de su Comisión
Política, dirigente de la
Resistencia chilena,
combatiente de la
Revolución continental

Arrestado por la
dictadura argentina
el 10 de abril de 1976

A exigir
el respeto a su vida
e inmediata liberación

Nelson Gutiérrez:

LA RESISTENCIA CHILENA
ES PARTE DE LA LUCHA
REVOLUCIONARIA MUNDIAL



TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS ANTE LA
CONTRARREVOLUCION CONTINENTAL • SITUACION
POLITICA: REPUDIAR LA ASAMBLEA DE LA OEA,
UNA EXIGENCIA DE LA RESISTENCIA POPULAR
• ECONOMIA • RESISTENCIA • EXPERIENCIA EN
UNA GRAN INDUSTRIA DONDE NO EXISTIA TRABAJO
PREVIO • EL PRT-ERP ANTE EL GOLPE MILITAR EN
ARGENTINA • ANALISIS: LAS DOS CARAS DE LA
OPOSICION BURGUESA • POR LA FORMACION DEL
COMITE NACIONAL DE UNIDAD DEL PUEBLO
• ORIENTACIONES PARA EL TRABAJO DE MASAS
DEL MIR

SUMARIO

- 1 EDITORIAL
Tareas de los revolucionarios ante la contrarrevolución continental
- 5 SITUACION POLITICA
Repudiar la Asamblea de la OEA: Una exigencia de la Resistencia Popular
- 11 ESPECIAL
Reunión OEA: El imperialismo busca fortalecer a la dictadura militar chilena
- 13 ECONOMIA
La dictadura actúa como quinta columna del imperialismo en el Pacto Andino
- 15 Resistencia
Sindicatos resisten proyectos gorilas
Sabotaje: la dura mano del pueblo
Movilización obrera en el Cobre
Banderas del MIR en el centro de Santiago
Héroes del MIR: Jane Vanini (Gabriela)
- 20 Carta Abierta del MIR al Presidente de la Corte Suprema
El Pueblo de Chile le exige se pronuncie sobre Bautista Van Schowen
- 23 Experiencia en una gran industria donde no existía trabajo previo
- 26 SOLIDARIDAD
A movilizarse por la vida y libertad de Edgardo Enríquez
JCR: En Argentina resiste América Latina
Nelson Gutiérrez: Romper el muro de silencio que encubre la dictadura argentina
Declaración del Comité Exterior del MIR
Se moviliza la Solidaridad Internacional
Acción del PRT-ERP
- 30 Ante las Naciones Unidas:
La represión, esencia del régimen gorila
Reclaman boicot
La Resistencia tiene en la mujer un pilar fundamental
Propaganda unitaria de la izquierda
Costa Rica niega la extradición, Pinochet insiste en sus siniestros planes contra Pascal
- 34 JCR:
El PRT-ERP ante el golpe militar en la Argentina
- 36 INTERNACIONAL
España: el inevitable derrumbe de la carroña franquista
Aniversario del triunfo Vietnamita
Puerto Rico: repudio al asesinato de Santiago Mari
- 43 ANALISIS
Las dos caras de la oposición burguesa
- DOCUMENTOS
- 47 Comunicado de Prensa:
Por la formación del Comité Nacional de Unidad del Pueblo
- 49 ORIENTACIONES PARA EL TRABAJO DE MASAS DEL MIR
- 61 Discurso de Nelson Gutiérrez:
La Resistencia chilena es parte de la lucha revolucionaria mundial



EDITORIAL

TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS ANTE LA CONTRARREVOLUCION CONTINENTAL

La garra de hierro extendida por el imperialismo norteamericano sobre el Cono Sur latinoamericano se ha cerrado. Argentina es ya una dictadura militar, integrada a la internacional contrarrevolucionaria burguesa e imperialista que constituyen Brasil, Chile, Bolivia, Uruguay y Paraguay.

El actual período contrarrevolucionario se abrió, para América Latina, con el golpe militar brasileño de 1964 y se aceleró a partir de la caída del régimen de Torres en Bolivia, en 1971. Los acontecimientos de Argentina representan, en ese marco, una nueva etapa. En el origen de ésta, destaca como factor determinante la toma de conciencia del imperialismo norteamericano respecto a la importancia de América Latina, como coto de caza a defender a cualquier precio ante el avance de la revolución en Africa y Asia.

En efecto, existe una relación estrecha entre el reciente viaje de Kissinger a América Latina, el trato privilegiado que otorgó al subimperialismo brasileño y la decisión de los militares de cortar el nudo gordiano del poder en Argentina. Ante la mejora de las condiciones de servidumbre que obtuvo Brasil, la burguesía y el ejército argentino manifiestan el deseo de crear la situación interna favorable a la obtención de un trato similar

TENDENCIAS DE LA NUEVA ETAPA

La primera tendencia que presenta esta nueva fase del período contrarrevolucionario es el acrecentamiento en el continente de la influencia del bloque militar

gorila. Este empieza ya a pesar sobre la situación peruana, llevándola a desplazarse hacia la derecha; hace lo mismo respecto a Costa Rica. Se proyecta como sombra amenazadora sobre Colombia y Ecuador, que parecen ser, a corto plazo, los países que ofrecen condiciones más propicias para integrarse plenamente al bloque. Refuerza los regímenes militares caudillistas de Centroamérica y el Caribe, y desestabiliza la democracia burguesa venezolana, favoreciendo allí el fortalecimiento de las fuerzas ultrarreaccionarias. Pone ante el alza de mira a los regímenes más progresistas de Guyana, Jamaica, Panamá y México, y presiona hacia el restablecimiento del cerco a la Revolución cubana.

Se pretende así completar la reestructuración de América Latina bajo la forma política que corresponde al carácter actual de las relaciones de las burguesías criollas con el imperialismo norteamericano. En otras palabras, se trata de ahogar en todos los países las reivindicaciones más sentidas de las masas y someterlas al imperio de la superexplotación y el terror, reemplazando las limitadas formas democráticas que aún subsisten por el Estado militar. En la actual etapa, el objetivo inmediato es consolidar el bloque gorila, someter a Perú, provocar el paso definitivo de Colombia y Ecuador hacia el campo de las dictaduras, para así enfrentar el problema de los países que, como Venezuela y México, tienen más condiciones de resistir a ese proyecto.

Se manifiesta ya allí el carácter ofensivo de la estrategia burguesa e imperialista en América Latina. Pero esto se acusa cuando consideramos la segunda tendencia principal que marca esta fase del período contrarrevolucionario. En esta perspectiva, ya no es América Latina sino África la que constituye el centro de interés. El avance del movimiento revolucionario de los pueblos africanos ha puesto en crisis el esquema estratégico del imperialismo en el Atlántico y echado por tierra las pretensiones del subimperialismo brasileño de convertirse en la influencia determinante en la evolución de los destinos de África negra. En consecuencia, Estados Unidos y Brasil se dan la mano para armar, en el lado occidental del Atlántico sur, un esquema militar apuntado agresivamente hacia las nuevas naciones africanas; en él, se incluyen Argentina y Uruguay, manteniéndose siempre la opción de apoyarse en el régimen racista de Sudáfrica para completar el movimiento de tenazas contra la revolución africana.

CONTINENTALIDAD DE LA REVOLUCION

La izquierda revolucionaria latinoamericana ha intuido, desde la década pasada, la extraordinaria importancia de América Latina para los destinos de la revolución mundial. Nadie como el Che lo supo expresar con más lucidez. Pero, hoy, no se trata ya de un planteamiento visionario, capaz de percibir las tendencias más profundas de la realidad, antes que estas surgieran claramente a la superficie. Tampoco de concluir triunfalmente que teníamos razón. Ahora, nuestra tarea consiste en evaluar correctamente los hechos que se están configurando bajo nuestros ojos y asumir las responsabilidades históricas que de allí se derivan.

No partimos de cero. Las enseñanzas del Che han empezado ya a plasmarse en

formas políticas y orgánicas concretas, aquellas que proporciona la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur. Nacida bajo el impulso del análisis político que, en plena crisis revolucionaria en Chile, —bajo la lúcida conducción de Miguel Enríquez— el MIR hizo de las posibilidades y perspectivas del proceso chileno y latinoamericano, la JCR viene de cumplir dos años de existencia. Ella es la expresión de las fuerzas revolucionarias del área en que se hace sentir con más fuerza la presión de la contrarrevolución continental, del área en que las condiciones de lucha son más difíciles. Combatientes del PRT-ERP, del MLN-Tupamaros, del PRT-ELN boliviano, del MIR han amasado con su sangre los cimientos de esa forma orgánica que el desarrollo mismo de la lucha para enfrentar la contrarrevolución continental está exigiendo. Los sacrificios de nuestros militantes por seguir avanzando en ese camino no han terminado, como lo revela el arresto reciente en Buenos Aires de uno de los dirigentes máximos del MIR, el camarada Edgardo Enríquez, y seguramente tendrán que continuar todavía por mucho tiempo.

No nos llamamos a engaño. La lucha en América Latina será larga, será difícil. El ciclo de los movimientos predominantemente nacionales se está concluyendo y se ha abierto ya el período en el cual, así como las expresiones de la contrarrevolución se hacen cada vez más interdependientes entre sí y respecto al imperialismo, la lucha de la clase obrera y de las amplias masas populares asumirá un carácter crecientemente continental.

COORDINAR NUESTRAS FUERZAS

Se hace necesario hacer algunas precisiones sobre el desarrollo de esa lucha. Uno de sus aspectos más sobresalientes es la hegemonía creciente que, en los hechos, va asumiendo en ella la clase obrera. Esto, que tuvo su primera expresión notable en el cordobazo y en la manera como sectores obreros de vanguardia participaron en los auges de masas de 1967-69 en Brasil, Uruguay, Bolivia, ganó fuerza con el curso del proceso boliviano de 1969-71 y culminó con el proceso chileno de 1970-73. En este momento, los países en que la clase obrera es más poderosa y madura, relativamente, en América Latina, se encuentran bajo feroces dictaduras militares. No se trata de una coincidencia: lo que surge con claridad del desarrollo mismo del proceso es que la responsabilidad fundamental en el combate a la contrarrevolución continental está en las manos de la clase obrera.

Otro aspecto relevante a tener presente es el carácter desigual que ostenta la contrarrevolución. Al interior mismo del primer círculo, el que conforman las dictaduras gorilas, el grado de afianzamiento del régimen político no es el mismo en Brasil, en Chile, en Bolivia. El fenómeno se acentúa cuando volvemos los ojos hacia los países que se encuentran todavía fuera del primer círculo. No se trata de un hecho casual, sino de la forma en que incide en el plano político el carácter específico que asume en cada país la lucha de clases. Esto quiere decir que, si es cierto que hay una estrategia común para todos los revolucionarios latinoamericanos, no es menos cierto que las características tácticas, los programas inmediatos, las

formas de lucha varían de país a país, configurando un mosaico que no se presta a imitaciones mecánicas. Todo lo contrario, es la capacidad creadora de las vanguardias revolucionarias nacionales lo que asegura una correcta conducción de las luchas de clase a escala continental.

Finalmente, hay que considerar uno de los problemas más graves a que se enfrenta hoy el movimiento revolucionario latinoamericano: su relativo aislamiento en el contexto internacional, que nace del carácter mismo de coto exclusivo de caza que confiere al continente el imperialismo norteamericano. Uno de los factores que corrige esta situación, compensándola, es precisamente la coordinación entre las fuerzas revolucionarias. Pero esto no basta; es necesario contar con una verdadera retaguardia. Ahora bien, así como la retaguardia de la revolución africana es proporcionada hoy día, en primer lugar, por América Latina, a través de la política internacionalista de Cuba, así como por el apoyo que le presta la Unión Soviética, hay justas razones para creer que, en el futuro, será la África revolucionaria la que podrá proporcionar, de manera más inmediata, el apoyo material que necesitamos, respaldada por el campo socialista; esto es lo que explica, en última instancia, la política antiafricana del imperialismo y la reacción latinoamericana. Más allá de esa primera instancia, las fuerzas revolucionarias de los países capitalistas, particularmente Estados Unidos, tendrán que ser tomadas en cuenta como parte constitutiva de nuestra retaguardia.

Lo primero, pues, en este momento, es avanzar en la coordinación del movimiento revolucionario latinoamericano, reforzando a la JCR, abriendo relaciones con nuevas fuerzas, en el grado que sea posible. Es así como estaremos construyendo la base necesaria para convocar, mañana, desde América Latina, el interés y los esfuerzos del movimiento revolucionario mundial. Será así como podremos convertir a nuestro continente en el campo de la batalla final contra el imperialismo



REPUDIAR LA ASAMBLEA DE LA OEA UNA EXIGENCIA DE LA RESISTENCIA POPULAR



El imperialismo ha pasado a la ofensiva en el sentido de reforzar a la dictadura militar chilena. Esta se da en el marco de una ofensiva general sobre América Latina, que ha ganado mayor importancia en la perspectiva norteamericana, tras la estrepitosa derrota sufrida en el sudeste asiático, el descalabro de Angola y el consecuente reforzamiento de la revolución africana, y el ascenso sostenido de la izquierda en Europa occidental.

Vemos así como Kissinger y Ford profieren violentas amenazas contra la Revolución cubana; dan un espaldarazo al subimperialismo brasileño, reconociéndolo como "socio mayor" en su traspatio colonial; endurecen sus posiciones frente a Panamá, en las negociaciones sobre el Canal; estimulan el golpe militar en Argentina y sabotean por todos los medios los intentos de algunos países de crear organismos económicos regionales dotados de relativa autonomía ante Estados Unidos.

En lo que se refiere a la dictadura chilena, el imperialismo refuerza ahora abiertamente, la ayuda económica que le venía prestando y se plantea legitimar políticamente a la Junta, a través de la próxima reunión de la OEA.

EL PAGO DE LA SERVIDUMBRE

La llegada de nuevos créditos ha comenzado a operar, por parte de los organismos internacionales. En marzo último, el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Antonio Ortiz Mena, visitó Santiago, para entregar personalmente a Pinochet un crédito por 25 millones de dólares y ofrecerle 150 millones más. Esta generosa ayuda será complementada con nuevos créditos que se compartirán con Perú y Bolivia, si se concreta el arreglo limítrofe de la salida al mar de éste último, de acuerdo a la fórmula sugerida a Pinochet por Brasil y respaldada por el Departamento de Estado norteamericano.

A ello debe sumarse el apoyo financiero anunciado por una misión especial del Fondo Monetario Internacional (FMI), que permaneció tres semanas en Santiago, destinada a aliviar el déficit en la balanza de pagos mediante créditos "stand by" y a la adquisición de petróleo. Este organismo, que el año pasa-



do proporcionó 175 millones de dólares, anunció además que esa cifra será superada en 1976.

El informe favorable del FMI sirvió además para que el Banco Mundial aprobara créditos por 35 millones de dólares más para Pinochet.

Paralelamente, la OPIC (Corporación Internacional de Inversiones Privadas), anunciaba la reanudación de sus operaciones en Chile. Este organismo, que asegura las inversiones privadas norteamericanas en el extranjero dejó de operar en Chile durante el gobierno de Allende, cuando éste empezó a aplicar su política de recuperación de las riquezas básicas de la nación.

A fines de abril, la dictadura anunció que el gobierno de Ford había aprobado otro préstamo por 14 millones de dólares para la agricultura. Al mismo tiempo, el Banco Central informaba de un crédito por 50 millones de dólares otorgado por el Banco de Brasil, y daba a conocer que 88 millones de dólares más, en préstamos, habían sido concedidos a empresas privadas chilenas por bancos e instituciones europeas. El 27 de abril, en la convención anual de la *Asociación de Banqueros para el Comercio Exterior*, de Estados Unidos, se anunció que bancos de ese país y de Canadá se aprestaban a suscribir un préstamo a Chile por un monto de 100 a 125 millones de dólares.

LA REUNION DE LA OEA

Pero donde la acción imperialista de reforzamiento a la dictadura adquiere su carácter más abierto es en el interior de su apéndice colonialista: la Organización de Estados Americanos (OEA). Allí, el Departamento de Estado ha logrado que sus peones,

con el servilismo acostumbrado, aprobaran la realización de la asamblea del organismo en Santiago de Chile, en junio próximo. Esta reunión, además de tener obvia intención de respaldar a la dictadura militar, ofrece, por realizarse en Santiago, condiciones inmejorables a los Estados Unidos, y al bloque militar gorila del Cono Sur para readecuar el funcionamiento de la organización y ajustarla mejor a los objetivos de la contrarrevolución en el continente.

Respecto a lo primero, baste señalar que, sepultando los resultados de sus propias investigaciones, llevadas a cabo por la Comisión de Derechos Humanos, este resumidero colonial no incluye en el temario de la reunión el informe en que, de manera fehaciente, se comprueban las reiteradas violaciones a los derechos humanos en Chile.

En relación a lo que será este encuentro, ha sido la propia dictadura chilena la que ha mostrado lo que el imperialismo espera de ella, al proponer, en su carácter de anfitrión, el temario que deberá contemplarse. Este presenta tres aspectos principales: soluciones "políticas" a las controversias entre países miembros, concertación de un "criterio económico común para el desarrollo" y modificación a la estructura interna de la OEA.

El primero de ellos corresponde a la necesidad de formalizar la intervención norteamericana en las relaciones internacionales de la región, elevando su control en las tareas de seguridad y defensa, y dotándole, lo mismo que a sus más inmediatos aliados, de la impunidad necesaria para hacerlo.

Por lo que se refiere al programa económico que se presentará, necesariamente apunta al desarrollo de una mayor integración de las economías de la región, bajo la conducción imperialista y subimperialista. Esto implica la redefinición de la distribución regional del trabajo, el otorgamiento de mayores facilidades al capital extranjero, la fijación de las condiciones de intercambio y el aseguramiento del coloniaje tecnológico por parte de Estados Unidos.

Esta política se ha iniciado ya en los organismos económicos regionales. En el Pacto Andino, disposiciones importantes han sido modificadas en este sentido, a iniciativa de la dictadura militar chilena (ver sección "Economía"). La ALALC ha sido socavada a tal punto en sus objetivos que hoy es práctica-



Campo de Concentración de Puchuncavi



mente inoperante. Y lo mismo sucede con el Mercado Común Centroamericano. Igualmente se pretende limitar los alcances de iniciativas, como el SELA, la Naviera Multinacional del Caribe, y someterla a los márgenes que convengan al imperialismo, aislando y neutralizando a los países con mayor capacidad de negociación, como Venezuela y México. A partir de este reordenamiento, incluso, se abren posibilidades para extender su acción en otras dimensiones: la Conferencia Norte-Sur, la UNCTAD, etc.

Finalmente, todos estos propósitos requieren para su cumplimiento de una reanudación en la estructura del organismo, que permita el cabal cumplimiento de aquéllos y refrende la categoría de "socio mayor" concedida a Brasil y de "aliados privilegiados", a las dictaduras gorilas.

LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS

Sin embargo, a pesar del reforzamiento que se quiere proporcionar a la dictadura chilena, ésta es crecientemente inestable, en la medida en que se contraponen a los intereses mayoritarios del país. Esto lleva a que la represión se mantenga en el mismo nivel de intensidad, se agudice incluso en ciertos sectores, como la educación y la prensa.

La DINA, consolidada ya su hegemonía sobre los aparatos represivos, ha logrado centralizar la información y se apoya en redes extensas de informantes y colaboradores para multiplicar la información que obtiene en sus centros de tortura.

La Resistencia logró detectar en marzo

nuevas "ventas" a lo largo del país. Entre éstas, está el lugar llamado "La Providencia", en Antofagasta, un ex-centro religioso de sacerdotes; una dependencia del Regimiento de Infantería No. 3, en Copiapó; la comisaría de Carabineros de Vallenar; el Regimiento Arica, de La Serena; dos casas particulares en plena zona agraria de Ñuble; tres casas en el centro de Puerto Montt, con sótanos especiales habilitados para la tortura; y una "venta" ubicada en la zona céntrica de Santiago, Bandera con Huérfanos, en el segundo piso de un edificio de departamentos.

La tortura sigue siendo el método habitual en Villa Grimaldi, Fuerte Silva Palma (Valparaíso), Fuerte Borgoño (Talcahuano) y en la siniestra Colonia Dignidad. El tratamiento infamante a los presos políticos continúa en Tres y Cuatro Alamos. Para la estadística del horror, se anota el hecho de que, en los últimos dos meses han pasado por Villa Grimaldi 350 personas, lo que da un promedio de seis personas diarias torturadas.

Esta situación descalifica todo intento de cambiar la imagen internacional de la dictadura y hecha por tierra su pretendida "institucionalización", fundada en el remozamiento del rostro de la DINA, contemplado en los decretos 187 y 1009, que fijan normas relativas al trato a los prisioneros políticos. Incluso, para sacralizar este intento, el Ministro de Justicia y el Presidente de la Corte Suprema visitaron algunos campos de prisioneros, con el objeto de ratificar el nuevo trato "pre-OEA", que supuestamente estarían recibiendo. La complicidad de estos funcionarios con la DINA ha sido denunciada ya por los presos políticos, a través de canales de la Resistencia, que han informado que ninguna de las quejas y de las torturas dadas a conocer en esas visitas ha sido incluida en los informes que han rendido.

CONTINUA CONFLICTO CON LA IGLESIA

La polémica Junta-Iglesia se expresa cada día más como una divergencia generalizada. Por una parte, la Junta militar, a través de su "ideólogo" Jaime Guzmán, acusó a la Iglesia de "atacar velada e injustificadamente al gobierno" mediante una frase inserta en un texto pronunciada en misa donde se definía al nacionalismo como doctrina que "impulsa al egoísmo colectivo e individual". Frente a esta acusación respondió el Obispo Auxiliar de Santiago, Monseñor Jorge Hourton, para señalar que este texto existe desde 1968.

Todo parece indicar que la acción de la dictadura hacia la Iglesia va encaminada en dos sentidos: de un lado, a reducir la capacidad de acción y crítica de la jerarquía y sectores avanzados; de otro, a crear el clima propicio para la división de la Iglesia, tratando de difundir que ciertos sectores estarían infiltrados por el marxismo. Sin embargo, ante esta supuesta infiltración respondió Cristián Precht, Vicario de Solidaridad del Arzobispado de Santiago: "En la Iglesia hay muchos infiltrados, lo cual es natural, siendo una institución tan grande: hay capitalistas infiltrados, hay fascistas infiltrados, liberales infiltrados, marxistas infiltrados, menos El, Jesús."

La polémica a nivel institucional toma un nuevo cariz a raíz de la prohibición por parte de la Jefatura de la Zona de Emergencia en Santiago, de la realización de un acto de solidaridad convocado por tres organismos dependientes del Arzobispado de la capital. El acto tenía por objetivo juntar útiles escolares para los estudiantes de pocos recursos. La prohibición se basó en que "la finalidad del acto la cumple el gobierno a través del Ministerio de Educación y la Junta de Auxilio Escolar y Becas" (IPS, 27 de marzo). Los organizadores, que eran la Vicaría de Solidaridad, la Vicaría de la Pastoral Juvenil y la Radio Chilena, manifestaron que el acto "Ayúdame a estudiar" estaba inspirado en el espíritu cristiano y que al programarlo se consideró "el irrenunciable derecho de la Iglesia de organizar y promover actos de solidaridad con los que sufren, los desvalidos, los más necesitados".



LA REPRESION ECONOMICA

En el terreno económico, tampoco ha cambiado la política, que tiene efectos de genocidio sobre los trabajadores, manteniendo increíblemente bajo su poder adquisitivo y llevándolos a la hambruna y miseria.

El alza de los artículos esenciales continúa indetenible. En las últimas semanas, subió el precio de la harina (14 dólares el quintal de 46 kgs), con lo que está por concretarse una nueva alza del pan. La carne ha duplicado su precio en los pasados dos meses, mientras el pescado y los mariscos subieron entre un 30 y un 50 por ciento a comienzos de abril. Un impacto severo a los salarios ha significado el alza de combustible, que repercutió inmediatamente en el alza de las tarifas de la movilización colectiva. Para los trabajadores chilenos, los gastos de transporte representan ya la cuarta parte del ingreso mensual de un obrero con salario mínimo.

La dictadura ha pretendido establecer un "plan de precios mínimos", en base a encuestas en los barrios populares, para determinar cuales son los alimentos prioritarios. A estos productos se les "sugerirá" precios mínimos y se premiará a los comerciantes que los respeten. Mientras se publicitaba este plan, apareció una encuesta del Registro Nacional de Comerciantes, que detectó que el 74 por ciento de los comerciantes entrevistados había alzado los precios; el 21 por ciento los había mantenido y sólo el 3.9 por ciento los había disminuido.

Mientras tanto, el descenso del valor de producción industrial fue del 24.5 por ciento en el reciente trimestre, comparado con los últimos trimestres de 1975 y 1974; la indus-

tria de la construcción bajó su actividad a la mitad, y la cesantía llega a niveles superiores al 25 por ciento.

El refuerzo económico proporcionado por el imperialismo a la dictadura no hará que se resuelvan estos problemas y, por el contrario, los agravará. En el modelo de acumulación que se ha impuesto hoy en Chile, los créditos e inversiones extranjeras solo pueden significar una monopolización mayor de la economía, a través de la centralización de capitales y la agudización de la estratificación industrial. El propósito de incrementar la producción destinada a la exportación y a las capas internas de altos ingresos implica que se mantendrán la depresión salarial y el desempleo, y en consecuencia el agravamiento de la crisis de la producción vinculada al mercado interno.

Es por ello que crece la resistencia sindical y gremial, con eje en los sectores obreros de avanzada, en los que se hace sentir con más fuerza la presencia de sus vanguardias. Igualmente, se amplía la oposición burguesa a la dictadura, arrastrando a nuevos sectores, como se observó a fines del año pasado, con las universidades y los colegios profesionales.

LA PEQUEÑA BURGUESIA EN LA MIRA DE LA DICTADURA

Con el objeto de detener el paso de amplios sectores pequeñoburgueses a las filas de la oposición burguesa y de la Resistencia, la Junta ha intensificado la represión en el campo educacional, golpeando con más fuerza a la prensa y arrinconando a la Democracia Cristiana.



En el último trimestre, se completó la reestructuración de las universidades, mediante una política implacable de destituciones y cambios. Programas diferentes, pasados por el tamiz sectario de los integristas católicos del Ministerio de Educación, que hoy controla, a través del Colegio de Rectores, toda la actividad universitaria, reemplazaron al anterior organismo académico que presentaba una mayor amplitud temática. A ello se sumó la destitución, el 15 de abril, del Vicerrector de Asuntos Estudiantiles, Huberto Berg Fontecilla, y su reemplazo por el reaccionario Secretario General de la Facultad de Derecho, Claudio Illanes.

Las ceremonias de apertura del año académico en la Universidad de Chile y en la Católica, las dos corporaciones chilenas más importantes, tuvieron como eje central discursos de los miembros de la Junta. Pinochet y Leigh fueron los oradores centrales, pero sus intervenciones ignoraron lo académico para destacar el significado de la nueva era iniciada por la dictadura, para pedir paciencia ante los sacrificios económicos y para caer en los ya manidos ataques a la conspiración marxista del exterior.

En la educación secundaria, la Junta militar ha ido a los extremos de su sectarismo en lo que se refiere a la readecuación de los textos de estudio, de acuerdo a su nuevo programa educacional. La Reforma ha tocado particularmente a las Ciencias Sociales. Un ejemplo típico es el cambio de los textos de Historia de Chile. Seis de ellos, los de 7o. y 8o. básicos, y 2o., 3o. y 4o. medios, sufrieron modificaciones esenciales por "estar concientizados" y por contener "interpretaciones de los hechos en forma tergiversada". Unos cuatro mil juegos de textos a nivel central contienen análisis de trozos seleccionados de Hitler, Mussolini y Franklin D. Roosevelt, destinados a muchachos entre 10 y 16 años.

Por otro lado, la dictadura ha pasado a golpear los medios de comunicaciones adictos a la oposición democratacristiana. A la requisición de un número de *Ercilla*, se sumó la clausura de Radio Balmaceda, a fines de marzo, conjuntamente con la relegación de su director gerente a la desolada localidad nortina de Putre. Estas medidas se impusieron por haber violado disposiciones contenidas en el decreto 1281, que deja bajo el control de los jefes de

Zona de Emergencia las informaciones de prensa, radio y televisión.

Ese decreto ha sido criticado incluso por la prensa oficialista, especialmente *El Mercurio*. Fue impuesto a pesar de las protestas del poderoso clan de los Edwards y de la oposición burguesa, y la acción contra *Ercilla* y Radio Balmaceda muestra a las claras que la dictadura está empeñada en mantenerlo vigente. Aquí ha surgido un nuevo tipo de contradicciones en el que están moviéndose no sólo las empresas periodísticas sino que los organismos gremiales que las agrupan (Asociación Nacional de Prensa, Asociación de Radio-difusores de Chile, Asociación de Publicidad) y las organizaciones de periodistas que, como el Colegio de la Orden, hoy aparece conmovido, cuando nunca dijo nada ante la detención, tortura y asesinato de algunos miembros por los aparatos represivos.

Finalmente, la Junta renovó, en marzo, por otro período de seis meses, el toque de queda, reconociendo así que no puede manejar sin la fuerza el país y que se mantiene vigente y amenazadora la actividad de la Resistencia Popular. Es en ese ambiente que se pretende realizar la reunión de la OEA, un ambiente tan peligroso que Eduardo Frei, líder de la oposición burguesa, ha optado por abandonar Chile y se encuentra actualmente en Washington, con perspectivas de viajar a Europa.

Esta situación de represión, de violaciones de los derechos humanos, de desprecio por las condenas y recomendaciones de los organismos internacionales, que asume ya caracteres permanentes, ha creado una tensión en la opinión mundial.

Se estima que, en un país donde se repiten cotidianamente estos hechos, no puede realizarse una asamblea internacional, a la cual la dictadura de Pinochet le está dando una configuración especial, para interpretarla después como un reconocimiento internacional del régimen. En este sentido, apunta la recomendación, aprobada por unanimidad, de la Unión Interparlamentaria Mundial, en la reunión que celebró en México en abril pasado. Los parlamentarios de todo el mundo recomendaron "rechazar las iniciativas que otorguen apoyo al gobierno de Chile y la celebración de reuniones internacionales en su territorio".

En Estados Unidos, organizaciones de todo tipo están promoviendo una campaña en el

sentido de suspender la reunión de la OEA y, paralelamente, terminar en definitiva la ayuda a Chile en todo lo que se refiera a asistencia militar. Iniciativas parlamentarias en esa dirección promueven los senadores demócratas Edward Kennedy y Hubert Humphrey y a ellas se ha unido recientemente una petición del Consejo Nacional de Iglesias, que además requirió la suspensión de toda la ayuda económica.

Sindicatos mexicanos, organizaciones de diversa índole y partidos políticos se están movilizand para lograr que México no esté representado en Santiago, durante la reunión de la OEA. Si bien la información oficial asegura que el Canciller García Robles no asistirá a la Asamblea, aún se mantiene en suspenso la asistencia de una delegación mexicana al evento.

La presión internacional contra la dictadura militar chilena, que ha unido a amplias fuerzas democráticas y humanistas a la acción de los trabajadores y pueblos del mundo, debe pues acrecentarse.

Al boicot y condena de que es ya objeto la Junta en decenas de países y foros internacionales, debe sumarse la denuncia de los esfuerzos del imperialismo por apuntalar financieramente la tambaleante situación de Pinochet.

Por otra parte, es indispensable repudiar por todos los medios la reunión de la OEA en Chile, señalando los propósitos que alimenta y descalificándola como foro donde puedan respetarse los intereses más sentidos de los pueblos de América Latina.



EL IMPERIALISMO BUSCA FORTALECER A LA DICTADURA MILITAR CHILENA

En junio del presente año, la Organización de Estados Americanos (OEA) realizará su próxima Asamblea General en Santiago de Chile. Sin más, esta organización deja de lado las acusaciones y condenas que —desde fábricas, escuelas y organismos internacionales— la humanidad ha lanzado al régimen gorila que gobierna Chile, sobre los crímenes y violaciones permanentes de los derechos humanos. La prisa de responder prestamente a los designios actuales del imperialismo es mucho más poderosa. Y este quiere legitimar la dictadura militar chilena a cualquier precio.

Con el fin de preparar el terreno, Alejandro Orfila, el actual Secretario General de la OEA, viajó a Santiago de Chile, en marzo del presente año. Y, como buen mandadero de Kissinger, contra todo lo que la humanidad sabe, afirmó, luego de entrevistarse con Pinochet, que "he tenido el privilegio de conocer a un hombre de gran sensatez, personalidad y sencillez".

Con esto, se ha hecho evidente nuevamente ante los pueblos latinoamericanos el real carácter y finalidad de la OEA: ser un instrumento del imperialismo norteamericano en América Latina, juicio que es ratificado por la historia de casi treinta años que lleva de existencia.



América Latina: propiedad yanqui

Los antecedentes de la actual Organización de Estados Americanos se remontan hacia finales del siglo pasado, cuando se crea la Unión Internacional de Repúblicas Americanas, a instancias de los Estados Unidos. La economía norteamericana se encuentra, en el período, madurando a su fase imperialista y con ello se enfrenta a la necesidad de participar en la lucha por el reparto del mundo, a la cual se abocan el resto de sociedades imperialistas, con el fin de controlar fuentes de materias primas y alimentos, como también mercados para sus productos. Con base en estas necesidades imperialistas es que se desarrolla la llamada "doctrina Monroe", que, tras

su consigna "América para los americanos", expresaba los esfuerzos del imperialismo norteamericano de asegurar América Latina como zona de "su propiedad" en las disputas que mantenía a la fecha con el imperialismo inglés.

Desde este período, todas las modificaciones que se hacen a la Unión Internacional de Repúblicas Americanas, cambios de nombres y nuevas definiciones de objetivos, traslucen los esfuerzos por transformar a las naciones latinoamericanas en aliados naturales y prestos a responder a los intereses yanquis. Es así como, después de la primera guerra mundial —que certifica el reparto del mundo por parte de las potencias imperialistas—, y vislumbrándose la posibilidad de una segunda guerra, el imperialismo norteamericano lleva a cabo la Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz, que en 1938 se convierte en mecanismo de seguridad en la región. De esta forma, los Estados Unidos aseguraban su retaguardia, para lanzarse a fondo a las zonas en conflicto.

Los acuerdos militares en América Latina no se dejan esperar. Es así como, en 1947, se suscribe en Río de Janeiro el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), por medio del cual se crea un sistema colectivo

de seguridad para el Hemisferio Occidental, a través de ampliar las bases de la cooperación militar. La creciente influencia del bloque socialista conseguida después de la segunda guerra, llevaba a Estados Unidos a reforzar su preocupación de gendarme en el mundo.

Es por ello, también, que se aboca a la tarea de preparar cuadros militares latinoamericanos, que estén al día en las nuevas exigencias de la defensa del "mundo occidental y cristiano", creándose entre otros el Colegio Interamericano de Defensa, a principios de los sesenta.

La OEA legitima las invasiones norteamericanas

Todos estos esfuerzos de integración de los países americanos tras la hegemonía yanqui culminan en 1948, cuando se redacta la Carta de Constitución de la Organización de Estados Americanos. A partir de allí, será este instrumento el órgano más efectivo con que contará el imperialismo para hacer frente a las vicisitudes y tropiezos que la lucha de los pueblos americanos impongan a su control.

La revolución guatemalteca, en la primera mitad de los años cincuenta, será uno de los primeros campos de prueba del nuevo instrumento. El gobierno progresista de Jacobo Arbenz es acusado de constituir punta de lanza de una infiltración comunista en la zona, por el Consejo de Seguridad de la OEA, y de violar los principios de la Carta de la OEA. La agresión,

por lo tanto, no se hace esperar por parte del imperialismo, utilizando para ello fuerzas hondureñas y nigaragüenses y provocando el derrocamiento del gobierno.

Pero las agresiones imperialistas avaladas por la OEA no paran allí. En 1965, tras haber logrado el derrocamiento del presidente Juan Bosch, junto a maniobras de la burguesía dominicana, tropas yanquis invaden la República Dominicana, con el subterfugio de defender a la población norteamericana de los efectos de la guerra civil. Las fuerzas progresistas se baten con los invasores, siendo derrotadas, imponiendo éstos tras fraudulentas elecciones "controladas por la OEA", a un hombre de su confianza: Balaguer.

Las presiones imperialistas y acciones contra la Revolución Cubana conforman otro hito significativo de la obsesión de la OEA en defensa de los intereses norteamericanos. La Revolución Cubana ha sido el golpe más duro que éste sufrió y es por ello que se ha ganado el odio de los imperialistas. Al bloqueo diplomático, político y económico siguieron las acciones militares directas y allí siempre estuvo la OEA, presta a justificar tales acciones. Es así como, en 1962, en su Asamblea realizada en Punta del Este, la OEA acuerda expulsar a Cuba de la organización.

La invasión que las tropas gusanas y mercenarias realizan en 1964, con el apoyo del Departamento de Estado, sólo reciben como sanción, el silencio cómplice de la OEA. Con ello, se reafirmaba que el verdadero carácter de la consigna "América para los ame-

ricanos" no es más que "América para los norteamericanos".

Tarea de hoy: legitimar a Pinochet

La historia de la OEA, por lo tanto, no permite llamarse a engaño. El que hoy decida realizar su próxima asamblea en las entrañas de la dictadura más sanguinaria presente en América Latina es lo que se puede esperar de una organización sirviente del imperialismo.

Son muchas las finalidades a lograr. En primer lugar, legitimar a la dictadura de Pinochet, incluso desconociendo los informes de sus propias instituciones, como es el caso de la Comisión de Derechos Humanos de la OEA; ésta, tras elaborar un informe condenatorio de la dictadura chilena, es ignorada, lo que provoca la renuncia de sus miembros ante el anuncio de la reunión de junio en Santiago.

En segundo lugar, legitimar al conjunto de las dictaduras gorilas existentes hoy en el Cono Sur latinoamericano, formas de dominación que atienden a los actuales intereses del gran capital nacional y de las transnacionales. La anunciada visita de Kissinger a la reunión es el premio que Orfila y sus secuaces van a otorgar a Pinochet.

Las fuerzas progresistas latinoamericanas no se dejan engañar por la nueva farsa montada. Son ellas las que hoy exigen el repudio de la próxima asamblea y llaman a la más activa movilización para expresarlo.

la dictadura actúa como quinta columna del imperialismo en el Pacto Andino



La economía que pretende crear la dictadura tiene como columna vertebral la integración del gran capital nacional con el capital extranjero. Los militares empezaron a implementarla desde que se hicieron cargo del poder.

Para crear condiciones más ventajosas a la penetración del capital extranjero se crea, hacia fines de 1974, el Comité de Inversiones Extranjeras, dependiente de la CORFO. Mediante él, se trata de contribuir aceleradamente al primer momento de la acumulación basada predominantemente en la centralización, a costa de llevar a límites extremos la desnacionalización de la economía. De octubre de 1974 a diciembre de 1975, el Comité aprueba inversiones extranjeras por un

total de 285 millones 200 mil dólares, provenientes de Estados Unidos, Holanda, Alemania Federal, España, Panamá, Suiza, Inglaterra, Francia, Argentina, Brasil, Suecia, Venezuela, Honduras, Perú y Japón. Los montos mayores de inversiones son absorbidos por la minería; la industria es, sin embargo, la actividad productiva que interesa a un mayor número de capitalistas.

Todas las readecuaciones que introduce la Junta militar en el tratamiento jurídico al capital extranjero apuntan al

objetivo anteriormente señalado. La apertura de la actividad petrolera a capitales privados internacionales (hasta entonces actividad reservada exclusivamente al Estado, a través de ENAP), el derecho dado a los inversionistas extranjeros de retirar en cualquier momento y sin restricciones los capitales invertidos después de diciembre de 1973, las exenciones tributarias contempladas por la Ley de Impuesto a la Renta, la reducción de las tarifas arancelarias y las presiones sobre el Pacto Andino para lograr la modificación de la Decisión 24 del Acuerdo de Cartagena, constituyen algunas de las más relevantes.

Sin embargo, los compromisos anteriormente contraídos por Chile en el Pacto Andino constituían un obstáculo a sus propósitos, particularmente la Decisión 24 del Acuerdo de Cartagena, que regula la inversión extranjera. La Junta ha decidido liquidar ese obstáculo pasando a actuar como quinta columna del imperialismo en el caso del grupo andino. Los efectos de su política dañina en ese ámbito comienzan ya a manifestarse.

EL TRABAJO DE ZAPA DE LA JUNTA

El proyecto imperialista de división interregional del trabajo para América Latina, ha provocado resistencia en sectores de las burguesías de esos países. Ello ha llevado a la formación de dos bloques que se dispu-

tan la hegemonía. Por un lado, los países encabezados por Perú, que propugnan una política proteccionista ante las embestidas imperialistas. Opuestamente, los que abogan por la liberalización y la apertura total al capital extranjero, entre los cuales destaca la Junta gorila chilena.

En su afán de atraer al capital foráneo, la Junta decretó la Ley 600 sobre Estatuto de Inversiones Extranjeras, en franca violación a la Decisión 24 del Acuerdo de Cartagena (*Ver Correo N. 5*). Además, persigue una rebaja de aranceles en gran escala, que dé amplia libertad de movimientos a las empresas multinacionales. La contrapartida de esta política está en descargar su peso sobre las masas trabajadoras, disminuyendo aún más sus niveles de consumo y llevando a sus extremos la superexplotación del trabajo.

Por otra parte, esto acentúa las contradicciones con aquellos sectores desplazados de la burguesía nacional desarrollista. Orlando Sáenz, uno de los voceros de esta fracción, analizando la postura de Chile, señala: "Las inverosímiles implicancias de su fallido y dogmático experimento neoliberal conducen a una apertura al comercio mundial tan irreal como inoportuna. De allí deriva el planteamiento de una tesis arancelaria tan baja que, al jibarizar la muralla externa que marca una separación entre el comercio interregional y el con terceros países, atenta contra el concepto mismo de área en proceso de integración" (*Qué Pasa*, 26 de febrero de 1976)

LA REUNION DE LIMA

A fines de diciembre de 1975, representantes de los países andinos se reúnen en Lima con el objeto de lograr acuerdos en la programación industrial. Entre otros puntos, se discutió la prórroga del plazo para decidir un arancel común que, supuestamente, debiera irse reduciendo hasta llegar a cero en 1980.

Los países miembros se dividen. Perú, Ecuador y Bolivia afirman estar en un "momento de competencia en desventaja", por no tener infraestructura industrial. Mientras que Chile y Colombia apoyan la reducción arancelaria para 1976. La discusión se polariza en las posiciones de Perú —que demanda un arancel mínimo de 150%— y Chile, que es partidario de un 45% como máximo.

El ambiente de crisis llega a sus extremos cuando Chile propone modificar la Decisión 24, que limita la inversión extranjera y establece un 14% como rentabilidad máxima al capital foráneo. La reunión finaliza sin acuerdos importantes. A raíz de su fracaso, se forma una comisión encargada de visitar los países integrantes del Pacto.

NUEVA OFENSIVA

Peró la Junta no cejó en su afán entreguista. En una reunión organizada por la SOFOFA y por la Aseguradora de Inversiones Privadas en el Extranjero (OPIC), el Ministro de Economía, Ser-

gio de Castro, reafirmó la decisión de la Junta de no transigir en su postura de lograr la modificación de la Decisión 24. El embajador norteamericano, David H. Popper, presente en el seminario, manifestó su complacencia, afirmando: "Cualquier inversión que no recompense adecuadamente a un inversionista extranjero por el riesgo que pudiera correr sería temeraria" (*El Mercurio*, 13 de marzo de 1976).

Con posterioridad, de Castro realiza una gira en la región andina, buscando el apoyo de los sectores oficial y privado de los países que la integran. Si bien en Caracas no logra acuerdo alguno, en Colombia encuentra un aliado, El Ministro de Desarrollo de ese país, Jorge Ramírez Ocampo, le expresó su apoyo "convencido que la inversión extranjera es necesaria" (*El Mercurio*, 30 de abril de 1976). En Ecuador recibe el rechazo del gobierno militar. Sin embargo, sectores de la burguesía ecuatoriana expresan su deseo de liberalización de los capitales extranjeros. Más tarde, Ecuador afirmaría que eventualmente puede aceptar modificaciones a la Decisión 24 sin que se vulnere la esencia de la disposición. La posición peruana está encaminada a solucionar las dificultades contando con la voluntad política de los integrantes.

El punto culminante de esta secuencia fue cuando la Comisión del Grupo Andino autorizó a Chile la venta de acciones de la CORFO al capital foráneo, a principios de abril. Se anuncia una próxima reunión de ministros de Eco-

nomía, para el 15 de junio próximo, con el objeto de dictar una solución definitiva en la materia. Paralelamente, se integró una comisión abocada a estudiar el problema, presidida por el Ministro de Desarrollo colombiano.

VICTORIA PIRRICA

Si bien la junta ha alcanzado una victoria, no es menos cierto que se trata de una victoria pírrica. Lejos de solucionar la crisis por la que atraviesa la economía chilena, este proceso tiende a agravar las contradicciones interburguesas al interior del país, incrementando el desgaste de la base social de apoyo a la dictadura. Por otro lado, agrava la dependencia de la economía chilena ante el imperialismo y conduce a la agudización de la explotación de las masas. No hay perspectivas de estabilidad política para ningún régimen en tales condiciones.

Con su política de entrega del país al capital imperialista, la Junta militar chilena está cavando su propia tumba.



SINDICATOS RESISTEN PROYECTOS GORILAS



En la actual coyuntura de creciente reanimación del movimiento de masas, la práctica del sindicalismo y de los sectores de avanzada de la clase, se orienta, paralelamente con las demandas salariales y laborales, a construir la unidad y coordinación que amplíe las posibilidades de lograr aquellas.

En este sentido, destaca la realización del ampliado nacional de dirigentes de trabajadores del cobre, efectuado el 22 de marzo en Santiago, en la sede de su Confederación, y a la cual habían antecedido reuniones de menor escala de dirigentes, algunas de las cuales fueron impedidas o allanadas por efectivos de la dictadura. Sin embargo, en este caso, ante la firmeza de los trabajadores de base, la Junta no tuvo otra alternativa que permitir la reunión.

Una semana después, el 26 y 27 de marzo, los trabajadores del vidrio y los metalúrgicos desarrollaron sus respectivos ampliados, en donde participaron representantes de las bases provinciales, con el objeto de discutir las nuevas reformas a la previsión social.

Del mismo modo, para

discutir este proyecto gorila, han convocado a la realización de un ampliado los siguientes sindicatos: Industria Pizarreño, Profesional de Obreros de la Construcción, Industrial Laboratorio Davis, Industrial Aycagüer, Industrial Salvador Caussade, Técnico Industrial Planta Maipú Fensa, Mademsa, Profesional e industrial Panal.

A su vez, la Federación Industrial Nacional Minera, que agrupa a más de 45 mil obreros del carbón, salitre, cemento, hierro, plata, sal y cobre de la mediana y pequeña industria emitió un memorándum, publicado por *El Mercurio* el 23 de abril, en que exige del gobierno que someta a consulta de las organizaciones obreras y la comunidad en general el proyecto de nuevo régimen previsional, para impedir mayores atropellos contra los trabajadores.

Pliego de Peticiones de 27 Sindicatos:
POR UN SALARIO MINIMO JUSTO

El pasado 4 de marzo los sindicatos de Sumar-Algodón y de la rama Metalúrgica presentaron un pliego de peticiones al superministro de la dictadura, Jorge Cauas. El petitorio está confeccionado en el marco de un análisis de la realidad económica que viven los trabajadores chilenos, y en el cual sostienen que los reajustes proporcionados por la Junta no alcanzan para satisfacer las necesidades mínimas de la familia obrera.

En sus párrafos medulares, dice el documento: "Hasta hace poco tiempo no parecía relevante la cuantía del ingre-

so mínimo o de subsistencia. Para defenderlo, teníamos la posibilidad de la negociación colectiva y de otras medidas de presión, que hoy no poseemos. Pero, a partir de 1973, el creciente ritmo inflacionario fue tornando dramáticamente insuficientes nuestros salarios..."

"Hoy queremos solicitar que se nos mejore la cuantía del salario mínimo. Nuestra experiencia directa —la de miles de chilenos que trabajamos como asalariados— es dolorosa y lacerante. La retribución que recibimos por nuestro trabajo no nos alcanza para satisfacer las necesida-

des más elementales de subsistencia de nuestras familias. Por lo tanto, exigimos, como personas humanas y ciudadanos de nuestra patria nuestro derecho a un salario mínimo justo..."

Más adelante, el documento señala la pérdida del poder adquisitivo desde 1973, que para finales de 1975 habría alcanzado el 20%, tomando como base el Índice de Precios al Consumidor, el cual, señalan los sindicatos, no es representativo, pues "discrimina contra los grupos de ingresos más bajos, ya que es un promedio de hábito de consumo". Y como éste depende del ingreso, que es desigual, también aquél es desigual.

Para solucionar el problema de fijar un salario mínimo justo, proponen dos alternativas: tomar como base la canasta de consumo de la capa de ingresos más baja, según la investigación de ingreso y consumo familiar del Gran Santiago de 1968-69, la que en la actualidad costaría 750 pesos, y en cuyo caso el ingreso mínimo debiera ser de 1,480 pesos. O bien, modificando aquella canasta, hacerla tener un precio actual de 480 pesos mensuales, por lo que el ingreso mínimo mensual debiera alcanzar a 880 pesos mensuales. Actualmente el salario mínimo es de 131 pesos (13.00 dólares), según el decreto de 5 de marzo de 1976.

Un total de 25 Sindicatos más apoyaron el pliego. Entre otros: Fensa Mademsa, Sindicato Unico Nacional Telefónico, Federación Provincial Campesina Ranquil, Sindicato Unico Nacional de Gráficos, Sindicato Provincial de la Construcción.

PORTUARIOS Y ESTIBADORES CONTRA LEGISLACION LABORAL

Nuevos sectores se suman a la lucha reivindicativa, tomando como puntos fundamentales de su lucha la exigencia de que se deroguen o modifiquen distintas disposiciones y decretos de la dictadura, a través de los cuales se intenta sujetar al conjunto de la clase obrera al régimen de superexplotación.

25 sindicatos portuarios enviaron el 30 de marzo un petitorio al flamante ministro de Trabajo de la dictadura —Sergio Fernández— en el que exigen se derogue el Decreto Ley 198, que restringe la libertad y actividad de los sindicatos, particularmente en lo referente a la coordinación horizontal entre ellos.

Por su parte los estibadores anexaron a esta exigencia la de modificar las disposiciones relativas a la jubilación de los trabajadores, que la dictadura ha ampliado a 65 años, sosteniendo que este retroceso significa la pérdida de un derecho adquirido a través de años de lucha. Con anterioridad al 11 de septiembre de 1973, la jubilación se otorgaba al trabajador que hubiese rebasado los 55 años de edad, independientemente de su antigüedad en el trabajo.

SABOTAJE

LA DURA MANO DEL PUEBLO

El aserradero de Loncoche ardió entero; el fuego destruyó la maquinaria, una enorme cantidad de madera ya procesada y la casi totalidad del inmueble de la industria. En su edición del 29 de febrero, *El Mercurio* difundió la noticia del incendio, "cuyas causas no han podido ser determinadas", y cuyo responsable tampoco fue habido. Pérdidas estimadas en un millón de dólares, fruto de la rabia de un pueblo que resiste.

OTRA VEZ EL FUEGO

El mismo periódico informó el 7 de marzo que 130 hectáreas plantadas con pinos, eucaliptus y bosque natural fueron completamente arrasadas por un siniestro que duró siete días. Las llamas se habrían iniciado en el sector "Veguillas", a 6 kilómetros de Tomé; se detuvo a un obrero de la zona maderera, que reconoció haber practicado un roce de fuego no autorizado.

ARDE UNA MINA DE CARBON

Una brigada completa de la Empresa Nacional del Carbón debió combatir durante cinco días un incendio de origen desconocido que se declaró en la mina San Pedro Catamutún, distante 30 kilómetros de La Unión. La brigada de ENACAR, destinada a tareas de seguridad, debió desatender, según indica *El Mercurio* sus tareas habituales para ocuparse del fuego.



Así, por ejemplo, está creciendo la Resistencia chilena contra la dictadura militar. En la etapa actual, que es recién el inicio, estos fuegos representan una de las formas de la protesta popular ante la superexplotación y la acentuación represiva. El sabotaje busca alterar el proceso de enriquecimiento de militares y patronos. Destruye un aserradero porque allí mismo, en Loncoche, una vasta fuerza campesina liderada por el MCR ocupó en 1971 y arrancó del Gobierno la expropiación de los grandes fundos y las industrias madereras del sur de Chile; porque ese aserradero se transformó en el escenario de la lucha de cientos de trabajadores rurales por el poder en su industria y

en todo el país; y porque desde hace más de dos años, ese mismo aserradero se convirtió en la herramienta de explotación más inicua de los pobres del campo. El sabotaje es un acto inicial de un largo proceso de combate: muchas veces expresa sólo el acto aislado de la rebeldía del pueblo, pero siempre, al conseguir su objetivo de obstruir las maquinaciones económicas de la dictadura, se articula en el camino de la reconstrucción de la fuerza política de los trabajadores. El sabotaje ocurre cotidianamente: no sólo ni mucho menos, es lo que dice el periódico de Edwards; en las fábricas, la maquinaria sufre desperfectos inesperados, los ritmos de producción en la cadena se disminuyen, los productos finales no alcanzan la calidad esperada; miles de metros de tela aparecen fallados, y el rumor de los obreros y obreras acompaña la preocupación de los capitanes de industria. Los clandestinos Comités de Resistencia articulan crecientemente este tipo de respuesta popular a la explotación de los militares y el imperialismo. El fuego del sabotaje es una herramienta preliminar en un largo proceso de combate.

CUATRO PROVINCIAS SIN ENERGIA

Informaciones de agencias internacionales de noticias dan cuenta de que el 23 de marzo cuatro provincias de la zona central sufrieron un corte de energía eléctrica durante 45 minutos. La carencia de fluido provocó una paralización de las faenas portuarias en Valparaíso y ocasionó innumerables problemas en los servicios de movilización colectiva que utilizan electricidad. El corte se produjo por la hasta ahora inexplicable desconexión de un autotransformador de la subestación de Alto Jahuel.

MOVILIZACION OBRERA EN EL COBRE



Uno de los sectores más importantes del proletariado de avanzada lo constituye sin duda el de la Gran Minería del Cobre, que pudo desarrollar en el curso de décadas la capacidad de negociación suficiente para mantener en ascenso sus salarios. No extraña por ello, que en la actual perspectiva de ascenso de la lucha reivindicativa de masas, desarrolle la propia con más fuerza, utilizando formas semilegales de lucha con mayores perspectivas de triunfo que otros sectores.

En *Chuquicamata*, la protesta de los trabajadores, ante el no pago de la bonificación acostumbrada de fin de año, llegó a expresarse el 24 de marzo en un paro de 20 minutos, anunciándose la posibilidad de una huelga en caso de no ser satisfecha su petición.

Al día siguiente, conocida esta situación por los trabajadores de *El Salvador*, manifestaron su total apoyo y solidaridad con sus hermanos de clase, anunciando que, de ser preciso, llevarían adelante un paro de sus labores.

BANDERAS DEL MIR EN EL CENTRO DE SANTIAGO

Noticias procedentes de Chile, llegadas al exterior a través de los canales de la Resistencia, dan cuenta de una acción de propaganda efectuada en Santiago, el 12 de diciembre.

A l medio día, de manera inesperada, aparecieron sucesivamente en varios edificios del centro banderas del MIR, desplegadas mediante mecanismos de tiempo, lo que permitió a los militantes que las colocaron haberse retirado con anticipación.

El sorpresivo hecho movilizó de inmediato a efectivos de Carabineros, Investigaciones y el Ejército, quienes, además de acordonar la zona, procedieron a allanar los edificios donde las banderas aparecieron.

Los militares tuvieron que retirarse con las manos vacías, ante lo infructuoso de la búsqueda.



Es con acciones como ésta que se mantiene en permanente tensión a los organismos represivos, desgastándolos y distrayéndolos, mientras las masas ganan confianza en sí mismas y en el poder de su fuerza organizada, capaz de enfrentar a un enemigo técnicamente superior.

Propaganda Armada por el 1o. de Mayo

Con acciones coordinadas de propaganda armada, realizadas el 28 de abril, en Santiago, miembros de la Resistencia expropiaron un banco y una sucursal de la Compañía de Teléfonos. Tras tomarse la institución bancaria y eludir la acción policial, que se vio entorpecida y burlada al sonar la alarma en un banco cercano, los miembros de la Resistencia se hicieron dueños por minutos de la filial telefónica, en donde dejaron estampadas en las paredes consignas conmemorativas del 1o. de Mayo llamando al derrocamiento de la dictadura. La cacería desatada para dar con los autores de las acciones de propaganda armada culminó en un rotundo fracaso.

Caminando de lo simple a lo complejo, de lo fácil a lo difícil, el Movimiento de Resistencia se prepara para las largas y duras batallas que permitirán aplastar a la dictadura.

HEROES DEL MIR



JANE VANINI (GABRIELA)



brasileño, obtuvo de los funcionarios de la dictadura el documento.

A fines de 1974, su compañero, José Carrasco Tapia, miembro del Comité Central del MIR fue destacado a Concepción y Talcahuano para realizar misiones del Partido y trabajar en una vasta zona del sur. Gabriela viajó con él y

Con un fusil AKA en la mano, combatiendo en Concepción contra el aparato represivo de la dictadura, murió heroicamente, a comienzos de diciembre de 1974, Jane Vanini, revolucionaria brasileña y militante del MIR.

Gabriela, nombre de guerra con el que la conocían sus compañeros, había llegado a Chile integrando un grupo de refugiados políticos brasileños canjeados a la policía de su país después de una afortunada operación revolucionaria. Casi de inmediato se incorporó como secretaria a la revista *Punto Final* donde inició sus primeras tareas políticas. Destacó siempre por su firmeza militante, su fortaleza ideológica y su disposición a enfrentar al enemigo de clase en cualquier terreno.

No fue extraño, entonces, que, al momento del golpe, cuando el MIR dio permiso a sus militantes extranjeros para abandonar el país, por el serio peligro de muerte que corrían, prefiriera aceptar el riesgo y permanecer en Santiago. Sin documentos chilenos, lo que hacía más difícil sus tareas de combatiente de la Resistencia se apersonó un día al Gabinete de Identificación haciéndose pasar por hija de campesinos y requirió su carnet de identidad. Entregó allí un certificado de nacimiento de una muchacha chilena y, disimulando su acento

continuó su labor revolucionaria, expresión concreta del internacionalismo proletario que no conoce fronteras. En la primera semana de diciembre José Carrasco fue detenido. Días después, un pelotón de marinería de la Base Naval de Talcahuano llegó a la población Lorenzo Arenas, de ese puerto, en búsqueda de Gabriela.

La joven militante se atrincheró en su casa y respondió al ataque gorila con el fusil AKA de su compañero y con una pistola, que era su armamento personal. Gabriela agotó la munición de su pistola y disparó cinco cargadores del AKA. Cinco militares murieron antes que fuera virtualmente asesinada por el pelotón.

En la galería de Héroes del MIR, figura el nombre de Gabriela, imagen de la mujer latinoamericana liberada, dispuesta a luchar hasta entregar la vida por construir una sociedad más justa, una sociedad socialista.

COMPAÑERA GABRIELA SEGUIREMOS TU EJEMPLO

Carta Abierta del MIR al Presidente de la Corte Suprema:

EL PUEBLO DE CHILE LE EXIGE SE PRONUNCIE SOBRE BAUTISTA VAN SCHOWEN

Señor
José María Eyzaguirre
Presidente de la Corte
Suprema de Justicia de Chile
Presente

Bautista Van Schowen, médico, y dirigente revolucionario ejemplar, fue detenido por efectivos de la SIFA, en pleno cumplimiento de sus tareas en la ineludible lucha por la libertad de nuestro pueblo, en una iglesia cercana a Matucana con Santo Domingo, como consta a numerosos testigos, en diciembre de 1973.

Desde ese mismo momento fue sometido a las más salvajes, brutales e inhumanas torturas, conservando intacta y en alto su lealtad a la clase obrera y el pueblo ante sus despreciables y miserables verdugos, a las órdenes de la sangrienta dictadura que oprime y explota a todo el pueblo de Chile.

Ello consta porque más de una media docena de veces fue llevado moribundo y grave al Hospital Militar, desde donde posteriormente era sacado por efectivos de la SIFA, y posteriormente la

DINA, para continuar torturándolo.

También consta por el hecho de que, luego de casi un año de tortura, fue llevado al Hospital Naval de Valparaíso, desde donde se le sacó la fotografía que le adjuntamos, junto a su hoja clínica, a fines del 74 y comienzos del año 1975, desde su mismo lecho de enfermo.

Desde esa fecha, la criminal dictadura de Pinochet ha hecho desaparecer a Bautista Van Schowen y no se ha podido saber si está vivo o muerto, a pesar de innumerables gestiones que en ese sentido han hecho sus familiares y numerosos abogados honestos del país, ante las Cortes de Justicia y ante la propia dictadura.

Frente a las atribuciones que le concede a usted como Presidente de la Corte Suprema, el reciente decreto No. 187, la clase obrera y el pueblo de Chile, la conciencia de la humanidad y el MIR le pedimos y exigimos que usted exija de inmediato a Pinochet y la DINA todos los antecedentes que sean necesarios para conocer públicamente el



Tomado de EL REBELDE en la clandestinidad No. 114

actual paradero de Bautista Van Schowen y los dé a conocer públicamente.

Si aún está vivo, le exigimos que lo visite y compruebe las innumerables torturas a que ha sido sometido, lo libere de inmediato, arrancándolo de las garras de la dictadura, y castigue ejemplarmente a sus torturadores directos, indirectos y a todos los responsables de las atrocidades a que ha sido sometido nuestro compañero.

Si está muerto, le exigimos que su cadáver sea entregado a sus familiares y al pueblo de Chile, de inmediato y sin demora.

La Resistencia y todo el pueblo de Chile, junto a la humanidad entera, está vigilante de su comportamiento.

Le advertimos que no será justificación para usted, ni para nadie, plantear en el futuro próximo que no actuaron por estar presionados por la Junta militar asesina.

Si no hace lo que le pedimos y exigimos en estricta justicia, nada ni nadie podrá limpiar su conciencia y librarlo de la criminal complicidad con la sangrienta dictadura de Pinochet y sus secuaces.

El pueblo y su justicia, que inevitablemente más temprano que tarde triunfará sobre la dictadura, sabrá diferenciar y decidir las responsabilidades de cada uno de ustedes, que ostentan al título de jueces, según los niveles de compromiso que hayan tenido en ocultar y hacer vista gorda ante la injusticia, la opresión, la superexplotación, la privación y aplastamiento de la libertad, la tortura y la muerte, que imparte la dicta-

dura en forma sostenida y creciente.

Además de pedirle y exigirle a usted, como Presidente de la Corte Suprema, que cumpla con su deber ante el caso de Bautista Van Schowen y de todas las decenas de millares de presos políticos y torturados que se encuentran en los campos de concentración, casas de tortura y mazmorras con que la dictadura de Pinochet ha sembrado nuestro país, como a usted le consta:

Llamamos a continuar y fortalecer la más amplia movilización y lucha de la clase obrera y del pueblo de Chile, de los trabajadores y revolucionarios de los pueblos del mundo, de los gobiernos e instituciones democráticas, humanistas y progresistas, en función de imponer en Chile el respeto a todos los derechos humanos, el cese de las torturas y la libertad inmediata de todos los presos políticos, en función de arrebatar de las garras de la dictadura militar, vivo o muerto, a Bautista Van Schowen y a los miles de desaparecidos luego de ser detenidos por los esbirros de Pinochet, en función de pedirle y exigirle a usted, por todos los medios posibles, que cumpla con su deber o asuma su responsabilidad en esta negra noche de opresión, miseria, sangre y muerte en que tiene sometido al país la dictadura, en función de exigir la destrucción de la DINA y el fin del estado de sitio, farsa legal para ocultar millares de crímenes e injusticias que los sirvientes de Pinochet cometen a diario.

Esperamos su respuesta pública a nuestra petición y exigencia a la brevedad posi-

ble, teniendo claro que la paciencia del pueblo tiene su límite y que de la justicia del pueblo no escapará ningún criminal, torturador, o cómplice directo o indirecto de la dictadura.

En estricta justicia, la Resistencia popular triunfará.

Comisión Política
Movimiento de Izquierda
Revolucionaria
Chile, Febrero 1976

HOJA CLINICA DE BAUTISTA VAN SCHOWEN

"Enfermo somnoliento, no coopera, responde con monosílabos. Las contusiones, hematomas y escoriaciones en las extremidades están mejor, lo mismo el antebrazo izquierdo. Se resorben los hematomas en el abdomen y la espalda. La contusión del hombro derecho continúa dolorosa, lo mismo el acentuado edema y enrojecimiento del glándula.

"Reacciona escasamente a la estimulación dolorosa en los miembros inferiores. La movilización pasiva demuestra hipotonía. Reflejos disminuidos, se solicitan radiografías de tórax y de columna dorsal y lumbar, AP y LAT. (Estas últimas siglas corresponden a las palabras anteroposterior AP, y lateral LAT.)

5 de febrero, 1975





Una de las condiciones para el desarrollo de la Resistencia Popular y de la revolución proletaria es la capacidad de las vanguardias del movimiento de masas para implementar en cada coyuntura las readecuaciones tácticas necesarias. Esto implica a la vez la necesidad de

PROPAGANDA ANTIGORILA

En una conferencia de prensa, el 29 de marzo pasado, el Intendente de Concepción reconoció que circulan en esa provincia panfletos y propaganda contra el gobierno militar. El general Rubio Ramírez profirió solemnes amenazas, afirmando que se actuaría "drásticamente contra quienes resulten responsables". Sin embargo, a pesar de los grandes operativos represivos la propaganda continúa y crece.

La lucha de las mujeres contra la dictadura ha encontrado un órgano de expresión en el periódico clandestino *Voz de Mujeres*, que circula mensualmente en Chile. El editorial del número 5 señala que: "El espíritu unitario es la característica fundamental de *Voz de Mujeres*", que recoge noticias y opiniones de la lucha cotidiana de resistencia e impulsa las demandas específicas de las compañeras.

EL MIR INTENSIFICA EN EL INTERIOR LA FORMACION DE CUADROS

contar con cuadros ideológica, política, orgánica, técnica y militarmente capaces.

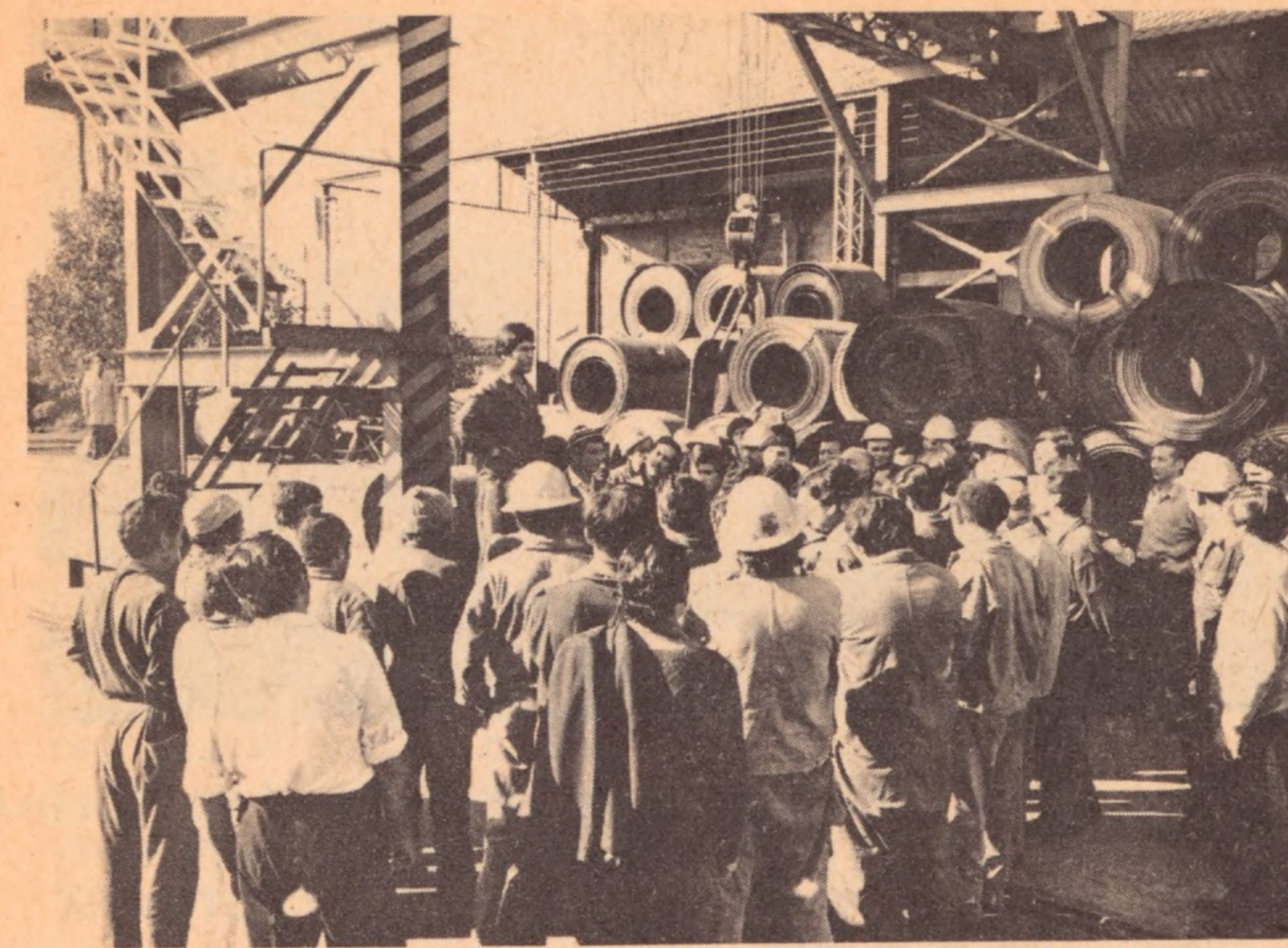
En las condiciones del actual período esta exigencia, además de urgente, ha presentado dificultades para ser satisfecha. Es por esto que la Comisión Política del MIR ha impulsado una política de

formación del conjunto de la militancia.

Para ello ha elaborado una serie de documentos que ya circulan en el interior. Entre otros, ha editado siete *Boletines a las bases*, conteniendo análisis políticos y precisiones sobre las tareas y métodos de trabajo que la coyuntura plantea. Además, han aparecido cuatro colecciones, que contemplan diversos aspectos de la formación; la *Biblioteca Bautista Van Showen*, que lleva editados dos números; los *Manuales Miguel Enríquez*, que van en el número cuatro, y las *Colecciones Alejandro de la Barra y Santos Romeo*.

Han sido recibidas en el exterior nuevas ediciones de *El Rebelde en la clandestinidad*, órgano oficial del MIR, que circulan en Chile. Se trata del número 113, de diciembre 75-enero 76, y del número 114, de febrero último. Se cuenta también con el suplemento especial del n. 113, en el cual el MIR da a conocer un documento confidencial del Pentágono, obtenido a través de la acción de la Resistencia militar, conocido entre la oficialidad gorila como "Manual para combatir a la Resistencia".

Correo de la Resistencia prepara ya la publicación, como número especial, de dicho documento, que tiene un gran interés para todas las fuerzas revolucionarias de América Latina. Asimismo, publicará en edición especial la respuesta de la Dirección del MIR al panfleto del Partido Comunista de Chile, "El ultraizquierdismo, caballo de Troya del imperialismo", que se encuentra ya en impresión en los talleres clandestinos del Partido en Chile.



EXPERIENCIA EN UNA GRAN INDUSTRIA

DONDE NO EXISTIA TRABAJO PREVIO

Publicamos a continuación el primer número de la serie "El trabajo sindical", que publica el MIR, en Chile, en la *Colección Santos Romeo*. Esta se destina a socializar la experiencia del Partido en el trabajo clandestino de masas. Este número corresponde al mes de marzo de 1976.

INTRODUCCION

Durante los últimos meses se ha observado una creciente y constante reanimación de la actividad sindical legal. El de-

terio persistente de los salarios, las altas tasas de cesantía, la negación del derecho de petición y de huelga, han aumentado a tal grado la presión sindical de base, que aun los dirigentes colaboracionistas han tenido que plantearse en términos más conflictivos frente a la dictadura.

Esta coyuntura favorable ha permitido reforzar y ampliar el trabajo sindical del Partido y de la Resistencia. Este es el primer artículo de una serie, que la Dirección Nacional del Partido, empezará a publicar, para socializar las experiencias de las diversas estructuras y bases del Partido.



Así como este GPM nos hizo llegar su trabajo, pedimos que todas las estructuras y bases hagan lo mismo, para de esta forma, mejorar la eficiencia en la implementación de nuestra táctica.

EL INICIO DEL TRABAJO EN EL FRENTE

El GPM X, atento al desarrollo de la lucha de clases en su zona geográfica, detectó que en la gran industria I, definida como industria eje de desarrollo en el plan de trabajo del GPM, habían comenzado a surgir conflictos a raíz de los bajos salarios, la disminución de la jornada de trabajo y el despido constante de trabajadores. Además en las bases había inquietud, por la prolongación del receso de la actividad sindical, por el anteproyecto del Código del Trabajo que quería imponer el gobierno, etc.

El Partido no tenía base en esa industria, ni siquiera un contacto. Se averiguó en

las bases, si alguien tenía un pariente, un amigo o conocido. Apareció un contacto, se le trabajó durante un mes, lográndose recoger por intermedio de él una gran cantidad de información, ubicar algunos obreros, conocer el estado de ánimo de los trabajadores, etc. Pero, este primer contacto no sirvió para incorporarlo al Partido.

Se inicia el desarrollo de un trabajo intenso de propaganda postal sobre algunos obreros, se averigua sus direcciones visitando la población de la industria, se les envía *El Rebelde* y la propaganda propia del GPM. A continuación se ubicaron los lugares de mayor concurrencia de los obreros, donde almorzaban, donde se divertían, donde llevaban a su familia, etc. Se desplegó todo el trabajo de tomar contacto en aquellos lugares de reunión; el club deportivo, el bar, la parroquia, el centro cultural, etc.

EL PRIMER SIMPATIZANTE ORGANICO Y LA PRIMERA BASE

Después de dos meses de trabajo, se recluta el primer simpatizante del Partido. A partir de ese pie orgánico, se logró desplegar en forma más efectiva la planificación del trabajo. Se ubicó a los obreros de vanguardia en la industria, que tenían más inclinación hacia el Partido.

Se comenzó a actuar sistemáticamente sobre ellos, mediante el trabajo persona a persona de propaganda y discusión política. Se les hacía llegar todos los meses *El Rebelde* y documentos públicos del Partido, se discutía con



ellos y se extraían conclusiones; cuando se les probó mínimamente se les entregó el folleto "Qué es el MIR". Paralelamente se mejoró la propaganda postal, enviándoles a cincuenta trabajadores de la industria que eran los que más se interesaban.

Se ubicó a un dirigente sindical, que era consecuentemente antidictatorial, a cuadros del PC y PS que existían en la industria y se les empezó a enviar propaganda postal.

A los tres meses de trabajo se construyó la primera base de simpatizantes del Partido. Previamente se les hubo probado a los miembros, en acciones menores de propaganda y guerra psicológica.

Se comenzó entonces la educación política intensiva, el estudio al detalle de la política y la táctica del Partido; al mismo tiempo se reelaboró el plan de trabajo para la industria y se empezó a definir una pequeña plataforma de lucha y una línea de agitación y propaganda de carácter más amplio. Se estudiaron en detalle las condiciones de seguridad y clandestinidad de la base y el trabajo.

EL TRABAJO SE CONSOLIDA: SE CREA EL PRIMER COMITE DE RESISTENCIA

A los cinco meses de trabajo, nuestros contactos con obreros PC, PS, MAPU e incluso un FTR que apareció, y como producto de todo un trabajo de propaganda y discusión ideológica desarrollada, sin sectarismos y con el espíritu más abierto, nos permitió constituir el primer Comité de Resistencia de la industria. Este estuvo integrado por nueve compañeros. A partir de esto, se pudo ampliar considerablemente el trabajo.

Nos lanzamos ya en una línea de propaganda mucho más amplia; persona a persona, postal y también abierta dentro de la industria y la población, pero siempre midiendo las condiciones de seguridad. Se pudo organizar nuevos Comités de Resistencia. Nos metimos a trabajar organizadamente en el sindicato, a pesar que estaba controlado por una mayoría colaboracionista. Previamente se había identificado a algunos soplones y colaboradores, al tiempo que estudiábamos la forma como funcionaba la represión dentro de la industria.

EL TRABAJO EN EL SINDICATO

Buscamos la forma de aprovechar el sindicato y su cobertura legal para trabajar. Primero nos metimos a trabajar en la secretaría de deportes y cultural. Al tiempo que impulsábamos la labor propiamente deportiva se pudo desarrollar en mejor forma nuestro trabajo político clandestino, ganar mayor prestigio entre los trabajadores, tomar contactos con otras industrias, etc.

Lentamente y con cautela fuimos empujando pequeñas iniciativas en el sindicato. Nos preparamos para participar en las asambleas y para, a través de simples preguntas, afirmaciones, comentarios, ejemplos de lo obtenido en otros sindicatos, levantar, agitar y propagandear nuestras reivindicaciones, frente a los problemas salariales, a las bonificaciones, a la reducción de horas de trabajo, a los despidos, etc. También se pudo desarrollar alguna agitación, en torno a



la discusión del Código del Trabajo.

A iniciativa nuestra y del Comité de Resistencia, se organizó una caja de solidaridad para ayudar a los compañeros presos y sus familias. También hemos logrado impulsar un comité de ayuda a los cesantes. Ya estamos en condiciones de plantearnos objetivos mayores.

Los trabajadores han perdido el temor, su conciencia y disposición de lucha se ha fortalecido al sentir la presencia de la resistencia organizada dentro de la propia fábrica, al percatarse que la lucha contra la dictadura es posible y real y que todos deben integrarse a ella. Así, la Resistencia y el Partido se han ido poco a poco fortaleciendo en esta industria.

LA REPRESION

A estas alturas la represión sabe que hay trabajo de la Resistencia y del MIR en la industria y en el sector, pero no sabe nada más. Los dirigentes amarillos y colaboracionistas han tratado de inti-

midar a los trabajadores, pero nada han conseguido. Los soplones y delatores aguzan el oído.

La administración también se mueve tratando de detectar donde está el foco de la resistencia. La DINA trabaja, tiene la encuesta con la hoja de vida de los trabajadores con que han empadronado la mayoría de las industrias claves para ellos. Han hecho dos detenciones sin ningún resultado. Sabemos que un día nos golpearán, pero también sabemos que ese es un costo necesario que hay que pagar. Lo importante es crear las condiciones para que el trabajo pueda seguir adelante a pesar de los golpes.

EL PARTIDO

Para el GPM esta experiencia ha sido tremendamente positiva. Nos ha permitido inyectar nuevas energías a las bases, fortalecer su confianza y ampliar enormemente las perspectivas de trabajo. Hoy ya contamos con dos bases en la industria y la perspectiva de formar otras, y al mismo tiempo esto nos ha permitido iniciar la formación de nuevas bases de simpatizantes en otras tres industrias de la zona.

Por otra parte hemos logrado desarrollar una buena política de alianzas con bases PC, PS, MAPU y PDC antigorila.

El trabajo de masas nos ha fortalecido ideológica y políticamente. Nos ha permitido ampliar y renovar la infraestructura, permitiéndonos así construir una clandestinidad afianzada y sumergida en las masas.

Noticias disponibles en el exterior, indicaron a fines de abril la detención del compañero Edgardo Enríquez Espinoza, miembro de la Comisión Política del MIR y de su Comité Exterior. Junto a Regina Marcondes, de nacionalidad brasileña, habría sido apresado por las fuerzas de seguridad argentinas el 10 de abril, a las 9 de la noche, en Buenos Aires.

Destacado por su Partido para desarrollar y fomentar la solidaridad mundial con la Resistencia, Edgardo Enríquez salió clandestinamente de Chile a mediados de 1974. Desde entonces desplegó una extensa e infatigable actividad, recorriendo numerosos países, representando a su Partido y a su pueblo ante gobiernos, partidos y organizaciones hermanas. En cumplimiento de tareas de apoyo a la Resistencia, se encontraba transitoriamente en Argentina cuando se produjo su arresto.

Su trayectoria política, la

Contra la represión en el Cono Sur:

A MOVILIZARSE POR LA VIDA Y LIBERTAD DE EDGARDO ENRIQUEZ

representatividad que en términos de la Resistencia y la lucha de obreros y campesinos había adquirido su persona, motivaron un inmediato despliegue de solidaridad en todo el mundo.

En América y Europa, en Asia y Africa, han surgido expresiones que exigen a la Junta militar de Argentina que reconozca la detención de Edgardo Enríquez y Regina Marcondes, que aplique en

su caso principios internacionales, reconocidos por la ley argentina, y especialmente que no se les entregue a la dictadura de Pinochet.

En numerosos casos anteriores, los aparatos represivos de Argentina, coludidos con sus semejantes de Chile y Uruguay, han apresado, torturado y entregado a militantes chilenos y uruguayos. Durante el gobierno de Isabel Perón y López Rega, el compañero

Tras señalar el carácter gorila del régimen militar argentino, la oficina de la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur, en París, declara: "Edgardo Enríquez es un símbolo de la revolución obrera y campesina de Chile y de la lucha por la liberación de América Latina. Su nombre no debe sumarse a la larga lista de militantes argentinos y latinoamericanos desaparecidos en Argentina y que han sido asesinados o recluidos en los campos de concentración de Tucumán, Córdoba, Buenos Aires. Tampoco debe ser entregado a la oprobiosa dictadura de Pinochet en Chile, donde sería torturado y asesinado, como ocurrió en casos anteriores de chilenos detenidos en varios países del cono sur".

"La solidaridad internacional con la Resistencia —dice el comunicado de la JCR en París— es estratégica y está a la orden del día. La clase obrera, el pueblo argentino y su vanguardia, no obstante los golpes recibidos, no han sido derrotados y se preparan para una larga y masiva resistencia. Esta lucha es vital para la liberación nacional y social de América Latina. En Argentina resiste Latinoamérica y por eso efectuamos este llamado a la clase obrera y el pueblo de Francia, a la clase obrera y los pueblos del mundo".



JCR en París:

**EN ARGENTINA
RESISTE
LATINOAMERICA**



Edgardo Enríquez

Jorge Fuentes, miembro del C.C. del MIR, fue detenido en Paraguay, transferido a Argentina y luego enviado a Chile, donde ha sido sometido a bárbaras torturas.

La solidaridad internacional ejerce en estos momentos una intensa presión sobre el gobierno del general Videla; centenares de telegramas y cartas, firmadas por las más diversas organizaciones y personalidades preocupadas por



Regina Marcondes

los derechos humanos, se dirigen a la Casa de Gobierno de Buenos Aires, al Presidente, a la Corte Suprema de Justicia, a los órganos de prensa argentinos.

Esa movilización se acentúa día a día, a medida que el transcurso del tiempo hace temer que el gobierno militar esté utilizando la "desaparición" de Enríquez para torturarlo y entregarlo luego al régimen gorila de Santiago.

Ultima Hora:

VIDELA ENTREGO EDGARDO ENRIQUEZ A PINOCHET

Este número se encontraba ya en prensa cuando trascendió la noticia de que el gobierno militar argentino, violando las leyes internacionales y desafiando al movimiento mundial de solidaridad, ha procedido ya a la entrega de Edgardo Enríquez a la DINA, la Gestapo chilena. Esta información fue proporcionada por el Comité Exterior del MIR, quien, en una declaración emitida el 15 de mayo en París, denuncia que dicha entrega tuvo lugar el 27 de abril y que el dirigente del MIR se encontraba, a la fecha de la declaración, en un nuevo centro de tortura de la DINA, en la localidad de Monte Maravilla, a un centenar de kilómetros de Santiago.

Ante el escarnio que esto significa, por parte del gobierno del general Videla, y teniendo en cuenta el peligro que corre la vida de Edgardo Enríquez, el Comité Exterior del MIR llama a la solidaridad internacional a protestar enérgicamente y a exigir el respeto a la vida y la libertad del revolucionario chileno.

Nelson Gutiérrez:

**ROMPER EL MURO
DE SILENCIO
QUE ENCUBRE
LA DICTADURA
ARGENTINA**

Desde Estocolmo, el dirigente del MIR, Nelson Gutiérrez, formuló violenta denuncia contra el régimen militar argentino. "Es así —dice Gutiérrez— como, para intentar asegurar la aplicación del plan de estabilización del Fondo Monetario Internacional, las fábricas se encuentran ocupadas militarmente. Los asesinatos de la Triple A se encuentran ahora legalizados y dirigentes obreros, acusados de 'delito de huelga', han sido fusilados 'en el acto'; es el caso del Secretario General del Movimiento Sindical de Bases de Córdoba, Hugo Castello. El número de presos sube de 8 mil personas, la tortura se encuentra institucionalizada y la violación de los derechos humanos se generaliza."

Tras destacar el carácter internacional y coordinado de la represión en el cono sur de América Latina, Gutiérrez indica: "No era por casualidad ni por imprudencia heroicista que se encontraba Edgardo Enríquez en Buenos Aires. Al ser enviado por la Dirección del MIR al exterior, su papel principal fue el de organizar el apoyo exterior a la Resistencia chilena".

El dirigente del MIR llama a las fuerzas revolucionarias y democráticas a romper el muro de silencio que cubre Argentina y a movilizarse para salvar la vida de Edgardo Enríquez y todos los prisioneros políticos de Argentina y Chile.

DECLARACION DEL COMITE EXTERIOR DEL MIR

El MIR pide la solidaridad de todos los trabajadores y demócratas del mundo para salvar la vida del dirigente de la Resistencia chilena, Edgardo Enríquez, del Comité Exterior del MIR de Chile

Hemos recibido informaciones confiables de que nuestro compañero, Edgardo Enríquez Espinosa, miembro de la Dirección del MIR, quien se encontraba transitoriamente en Argentina, cumpliendo tareas de apoyo a la lucha de resistencia del pueblo chileno contra la tiranía militar de Pinochet, fue detenido en Buenos Aires, a las 21 horas del día sábado 10 de abril, por los aparatos represivos de las Fuerzas Armadas argentinas. Junto con él fue detenida también la señora Regina Marcondes, de nacionalidad brasileña.

Edgardo Enríquez, quien es hermano de Miguel Enríquez, el Secretario General del MIR asesinado por la sangrienta dictadura chilena, se encuentra desaparecido y está siendo brutalmente torturado en la cárceles del ejército argentino. El más grave peligro es que Edgardo Enríquez sea enviado por el gobierno argentino a la dictadura chilena, como ya ha ocurrido con decenas de militantes de la izquierda chilena que, siendo detenidos en Argentina, han sido entregados a la DINA, la gestapo chilena. Así ocurrió con el dirigente del MIR, Jorge Fuentes, quien fue detenido en mayo de 1975 en Asunción, Paraguay, desde allí trasladado a Argentina y finalmente entregado a la dictadura militar chilena, la cual lo tiene sometido a las más terribles torturas en sus campos de concentración.

Sólo un gran movimiento de solidaridad internacional, exigiendo al gobierno militar argentino que Edgardo Enríquez no sea entregado a la dictadura de Pinochet y que sea tratado con respeto a las leyes nacionales e internacionales, puede salvar la vida de este gran luchador y dirigente de la resistencia del pueblo chileno.

Llamamos a todos los trabajadores del mundo, a los gobiernos y partidos democráticos, a las Naciones Unidas y a las instituciones de Derecho Internacional, a los cristianos, a las universidades e instituciones culturales, a todos quienes solidarizan con la lucha libertaria del pueblo chileno a movilizarse y hacer escuchar su voz demandando al gobierno militar argentino que Edgardo Enríquez y la señora Regina Marcondes no sean entregados a la salvaje dictadura chilena y que sus vidas sean respetadas.

**LIBERTAD PARA REGINA MARCONDES
LIBERTAD PARA EDGARDO ENRIQUEZ, DIRIGENTE
Y COMBATIENTE DE LA LUCHA
DE LIBERACION DEL PUEBLO CHILENO**

Andrés Pascal Allende, por el Comité Exterior del MIR
San José, Costa Rica, el 22 de abril de 1976.

SE MOVILIZA LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

ESTADOS UNIDOS Entre las numerosas personalidades y organizaciones que se han dirigido al gobierno argentino, reclamando respeto por la vida de Edgardo Enríquez, se encuentran: Chile Democrático de Nueva York, San Francisco y Los Angeles; Comité Chileno Antifascista, de Nueva York; National Lawyer's Guild, de Nueva York; Women's International League for Peace and Freedom, de California; National Conference of Catholic Bishops; los parlamentarios Harrington, Hawkins y Collins, entre otros; el Frente Sandinista de Liberación Nacional, en Washington; la Iranian Students Association, la Coalición 4 de Julio y la actriz Jane Fonda.

MEXICO "Estamos seguros gobierno argentino respetará vida y derechos humanos Enríquez y no lo entregará a Chile donde le espera muerte inevitable" —indican en telegrama al presidente argentino: Gabriel García Márquez, Rodolfo Echeverría, el obispo Méndez Arceo, Miguel Littin, Volodia Teitelboim y Clodomiro Almeyda, quienes demandan que se le asegure al dirigente del MIR "trato de acuerdo a las leyes nacionales e internacionales".

Por su lado, Hortencia Bussi de Allende suscribió cablegramas al general Videla, al ex presidente Lanusse y, conjuntamente con el director de Casa de Chile, Hugo Miranda, al Príncipe Sahedrin Aga Khan, Alto Comisionado para los Refugiados de las Naciones Unidas.

CUBA El Comité Chileno de Solidaridad con la Resistencia Antifascista, de La Habana, emitió un comunicado de prensa dirigido a todas las organizaciones democráticas, progresistas y humanitarias del mundo, pidiéndoles hacer cuanto esté a su alcance para salvar la vida del dirigente del MIR chileno.

VENEZUELA "El Comité Venezolano de Solidaridad con Chile, en conocimiento de la grave situación que enfrenta Edgardo Enríquez, expresa su temor de que sea enviado a Chile y entregado a los servicios represivos de la dictadura militar chilena, como ha ocurrido en numeroso otros casos de militantes izquierdistas chilenos detenidos o desaparecidos en Argentina," manifiesta una declaración firmada por el presidente de dicho Comité, Dr. Luis Lander.

Asimismo, los periodistas venezolanos afiliados al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa, en telegrama dirigido al general Videla, reclamaron garantías por la vida e integridad física del dirigente de la Resistencia chilena y su inmediata libertad.

FRANCIA El Secretariado Internacional del Partido Socialista envió un telegrama al embajador argentino en Francia, demandando que se informe el lugar de detención de Edgardo Enríquez, que su proceso sea público y que no sea enviado a territorio chileno.

Por su parte, Amnistía Internacional y la Federación Internacional de Derechos Humanos han solicitado a las autoridades argentinas resguardar la vida del dirigente detenido y respetar las garantías contempladas en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Igualmente, la prensa se ha sumado también a la cam-



paña. Algunos de los más importantes rotativos y revistas, como *Le Monde*, *Nouvel Observateur*, *Rouge*, *Politique Hebdo*, *Unité*, han informado permanentemente sobre el caso, condenando la acción de los militares argentinos.

ITALIA La opinión pública, la prensa y las organizaciones de izquierda han reaccionado airadamente ante la detención de Edgardo Enríquez y Regina Marcondes. El Secretariado de *Lotta Continua* en un comunicado dado a conocer el 24 de abril resalta la figura política del compañero, señalando que: "Ha dedicado plenamente su vida a la libera-

ción del imperialismo y la explotación de su pueblo y de todos los pueblos del mundo. Su vida, como la de todo revolucionario sincero, como la de su hermano Miguel, es un ejemplo de inteligencia lúcida y de generosidad, de rigor y de humanismo". Y llama a hacer sentir la protesta de los trabajadores, demócratas y revolucionarios contra este nuevo crimen de los golpistas argentinos.

Por su parte *l'Unità*, órgano del PCI, en su edición del 26 de abril, destaca la noticia de la detención de los compañeros Enríquez y Marcondes, y reproduce el comunicado de la JCR.

ACCION DEL PRT-ERP

A fines de abril, la organización hermana PRT-ERP secuestró al vicecomodoro de la Fuerza Aérea Argentina, Roberto Echegoyen, exigiendo a cambio del alto militar la liberación inmediata de los camaradas Edgardo Enríquez y Regina Marcondes.

Echegoyen había sido designado interventor militar de la Universidad Tecnológica Nacional con posterioridad al golpe gorila.

Según voceros oficiosos de Buenos Aires, la acción internacionalista del PRT-ERP habría sido realizada el pasado 27 de abril por un comando operativo que obligó al vicecomodoro, a punta de pistola, a subir a un auto, y habría sido dada a conocer a través de comunicados y llamadas clandestinas.

Ante las Naciones Unidas:

LA REPRESION ESENCIA DEL REGIMEN GORILA

El pasado 16 de febrero, el compañero Alejandro Romero, representante del MIR en el Comité de la Izquierda Chilena de Roma, realizó una intervención ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. Médico, miembro del C.C. del MIR, el compañero Romeró fue expulsado de Chile al cabo de dos años de prisión y torturas. Condenado inicialmente a muerte, luego a 30 años de presidio, pena reducida más tarde a 5 años y finalmente a la expulsión, el dirigente del MIR no hizo el relato de las violaciones a los derechos humanos ejercidas en su propia persona. Procuró entregar elementos de fondo, que ayudaran a la Comisión a comprender las verdaderas razones de los crímenes cometidos por los gorilas.

En un pasaje de su exposición, señaló: "El terror y la represión que imperan en nuestro país son la expresión de todo un modelo de gobierno que, desde su origen, se ha propuesto imponer a sangre y fuego su dominación. La tortura sistemática, los atropellos a los derechos [...], no corresponden a hechos aislados. Toda esa política es consustancial a la naturaleza misma del régimen militar chileno, a su propio carácter antipopular y terrorista." "Hay en el comportamiento de los aparatos de seguridad una coherencia absoluta con los postulados generales que están en la base actual del sistema político chileno."

De allí que, "[...] sólo el término del gobierno militar puede traer a los chilenos el restablecimiento de sus derechos y garantías, el cese del hambre, la miseria, la cesantía, las detenciones arbitrarias, las persecuciones, la tortura, el asesinato y el saqueo que



hoy se enseñorean en nuestra patria."

Ante la Comisión, el compañero Romero destacó la importancia de las acciones de solidaridad, tanto en el seno de la ONU, como en países y organismos de todo tipo, para sostener las luchas del pueblo chileno. "El pueblo, dijo, no se ha quedado llorando a sus muertos y desaparecidos. Con un valor y una dignidad sin precedentes, continúa de pie denunciando los abusos de que es objeto, exigiendo el respeto a sus derechos y luchando por las libertades usurpadas. Cada acto de solidaridad que desde todos los rincones del planeta le llega, arma su espíritu y fortalece su confianza en el futuro."



RECLAMAN BOICOT

- Un nuevo llamado al boicot contra los negocios de la Junta realizó en Inglaterra el Chile Comité Solidarity Campaign, exigiendo acciones contra las exportaciones de comida y calzado que realiza el régimen de Pinochet.
- Por su parte, los trabajadores del astillero escocés de la ciudad de Fife llamaron a impedir el abastecimiento de repuestos para los buques de guerra vendidos a Chile, y a boicotear la construcción de dos submarinos para la armada del asesino Merino, actualmente en construcción en los astilleros de Glasgow.
- En el puerto japonés de Yokohama, cientos de miembros del Sindicato de Estibadores se negaron a participar en la descarga del mercante chileno "Ancud". La actitud obligó a una prolongada estancia del barco en el puerto nipón.
- La Federación Unica de Trabajadores Portuarios de Italia, y los Sindicatos de Trabajadores del Transporte y las Comunicaciones de Yugoslavia, acordaron llevar adelante medidas contra barcos de bandera chilena.

LA RESISTENCIA TIENE EN LA MUJER UN PILAR FUNDAMENTAL

La compañera María Inés Ruz, esposa del asesinado miembro del C.C. del MIR, Fernando Krauss, en un discurso pronunciado en La Habana el 8 de marzo, resaltó la necesidad de la incorporación de la mujer a la lucha política actual, en particular en Chile a la resistencia contra la dictadura.

Analizando este último punto, indicó: "La represión cae con especial fuerza sobre la mujer. La represión econó-

mica, la represión física y psicológica provocan la destrucción de la familia y configuran una situación en la cual la mujer debe soportar las mayores consecuencias."

Señaló cómo ante esa situación la mujer chilena resiste: "En múltiples formas: soportando a diario las condiciones de miseria que ha llevado la dictadura a muchos



hogares; resiste también como compañera del combatiente revolucionario, viviendo a diario la zozobra que ello implica; resiste también como combatiente de vanguardia".

En el Día Internacional de la Mujer, a nombre del MIR, la compañera Ruz rindió homenaje a las combatientes revolucionarias que "están ya incorporadas a la historia de nuestro pueblo: a Diana Aarón, Michelle Peña, Carolina Wiff, María Cristina López, Ana María Puga, Lumi Videla, algunas de ellas muertas en enfrentamientos, otras muertas en la tortura. Sus nombres —dijo— señalan una opción política que estamos dispuestas a seguir".

□ PROTESTA DE SENADORES VENEZOLANOS

El senado Venezolano aprobó en su sesión del pasado 22 de abril una resolución condenando la política represiva de la dictadura militar chilena. Igualmente, ratificó su solidaridad con los asilados, perseguidos, encarcelados y torturados por el régimen de Pinochet; y acordó transmitir sus acuerdos a los organismos internacionales de Derechos Humanos que se ocupan de la libertad de los pueblos.

□ DEMANDA DEL GOBIERNO SUECO

La Reunión Interparlamentaria Mundial, celebrada en México en abril pasado, condenó a la dictadura chilena por "su porfiada y contumaz violación de los derechos humanos". El Parlamento de Venezuela envió un cable a Pinochet, condenando la arbitrariedades de su régimen.

□ CONDENA DE PARLAMENTARIOS

El ministro de Relaciones Exteriores de Suecia, Sven Andersson, se dirigió al gobierno militar en Chile exigiendo el cese de la acción judicial contra opositores y se les conceda el derecho a salir del país. "La violenta opresión del pueblo chileno, manifestó, debe ser tomada continuamente en consideración por la opinión internacional".

□ SINDICATOS BRITANICOS CONTRA LA JUNTA

La Confederación de Sindicatos británicos reclamó nuevamente a su gobierno la necesidad de cortar definitivamente todo lazo diplomático y comercial con la dictadura gorila en Chile. "Ayudar [a esa dictadura], dijeron, es ayudar a los asesinos de nuestros hermanos, los trabajadores chilenos".

Repudian Reunión de UNESCO en Santiago

La Confederación Mundial del Trabajo (entidad de origen cristiano) condenó, en Bruselas, la decisión de la Oficina Regional de la UNESCO para América Latina, de organizar un seminario de Administradores e Inspectores en el campo de la educación, en Santiago de Chile. En los fundamentos de la condena, la CMT denuncia los atropellos cometidos contra la educación y los derechos humanos en general por el régimen de los gorilas. Esta actitud de la CMT se viene a sumar a la presión internacional para que la Oficina Regional de la UNESCO, actualmente en Santiago, sea ubicada en otra sede, dentro de América Latina.

"Actas de Marusia" Homenaje a la Resistencia

El director de cine, Miguel Littin ("El chacal de Nahueltoro", "La Tierra Prometida"), entregó los 6 mil dólares del "Ariel" que ganó en México, por su película "Actas de Marusia", a la Oficina de Presos Políticos Chilenos, que funciona en París. El film, acogido por la crítica como un brutal testimonio de la represión de la dictadura chilena, ganó la máxima distinción anual mexicana.

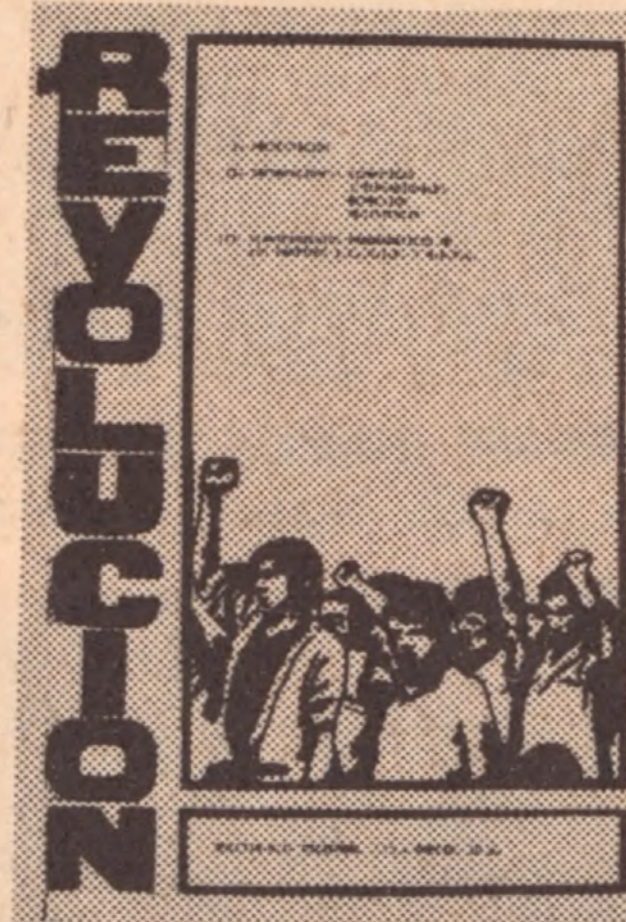
Premio a película sobre Miguel Enríquez

"Nombre de Guerra: Miguel Enríquez", un documental realizado en La Habana, por el MIR de Chile, ganó el premio de su categoría en el Festival de Oberhausen, de Alemania Democrática.

"Cantata de Chile": Agitación política contra la Junta

En La Habana, Cuba, acaba de estrenarse la película de Humberto Solás "Cantata de Chile". Más de cien chilenos refugiados en la isla revolucionaria participaron en la realización del film, entre los cuales destacan Shenda Román y Nelson Villagra. El director, Solás, manifestó a *Granma* que "Cantata de Chile" es un acto de solidaridad con el pueblo chileno y está concebida dentro de los términos de una actividad de agitación política.

PROPAGANDA UNITARIA DE LA IZQUIERDA



Como una prueba de la unidad de acción de la izquierda chilena en el exterior ha aparecido en Inglaterra el boletín *Revolución*, publicado conjuntamente por la IC, el MAPU y el MIR.

El objetivo de esta publicación es "entregar información periódica sobre la situación chilena y el estado de la Resistencia en cada momento", según señala el editorial del número 1. Allí se indica además, que *Revolución* está abierta "a todas las organizaciones políticas chilenas."

México: TRABAJADORES REPUDIAN REUNION DE LA OEA

En ciudad de México el pasado 26 de marzo, en un acto celebrado en la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana, se constituyó el *Comité de Solidaridad Sindical con la Resistencia Chilena*.

El acto fue convocado, entre otros organismos, por el Sindicato de Trabajadores Independientes de la Universidad Autónoma Metropolitana, (SITUAM), el Sindicato del Personal Académico de la Universidad Nacional (SPAUNAM), el Sindicato de Trabajadores y Empleados del Fondo de Cultura Económica (STEC Fondo de Cultura), la Tendencia Democrática del Sindicato Unico de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM) y el Frente Auténtico del Trabajo (FAT).

Por la izquierda chilena asistieron representantes del PS, del MAPU y del MIR, además de Domingo Sepúlve-



da, miembro de la CUT exterior.

Entre los acuerdos tomados en esa ocasión, por los sindicatos asistentes, figuran: el exigir al gobierno de México se abstenga de participar, de manera total, en la próxima reunión de la OEA que se celebrará en Santiago en junio próximo; el invitar a todos los organismos sindicales a integrarse al *Comité* e impulsar las tareas de solidaridad con la Resistencia Popular; y exigir a la dictadura la liberación de Víctor Toro y de todos los dirigentes sindicales y campesinos presos.

Costa Rica niega la extradición: PINOCHET INSISTE EN SUS SINIESTROS PLANES CONTRA PASCAL

Un tribunal de primera instancia desestimó, por vicios formales y por no ajustarse a las normas vigentes, la solicitud de extradición presentada por el régimen de Pinochet ante el gobierno de Costa Rica contra los compañeros Andrés Pascal Allende y Mary Ann Beausire. Los gorilas han apelado ante la Suprema Corte de Justicia.

Desde el momento en que la Junta militar inició los trámites de extradición —contando con el apoyo de los "Patria y Libertad" de Costa Rica, y con la ayuda de agentes cubanos al servicio de la CIA, que llegaron a ese país con intenciones de asesinar al dirigente del MIR y fueron detenidos en el aeropuerto— una intensa y general campaña de solidaridad se desató ante el gobierno del presidente Odúber.

Organizaciones políticas y gremiales, líderes obreros, po-

líticos e intelectuales, entidades ocupadas de los derechos humanos, se dirigieron reclamando la negativa al pedido de extradición de los compañeros Pascal y Beausire. La resolución de primera instancia constituye un éxito de la solidaridad internacional con la Resistencia chilena.

La campaña, sin embargo, continúa con más intensidad, hasta conseguir que Costa Rica permita a los refugiados viajar a La Habana, como es su deseo.



PROPAGANDA POSTAL: ACCION EFICAZ

En Santiago, el pasado 26 de marzo, el gobierno de los gorilas convocó a la prensa para mostrarles "toneladas" de propaganda enviada por correo a Chile. Alvaro Puga, jefe de la oficina de "Asuntos Públicos" de Pinochet, dijo que "ni en la guerra de Viet Nam se utilizó tanto material de propaganda como ahora contra Chile".

En efecto, desde muchos países del mundo se envían toda clase de mensajes de aliento a las luchas del pueblo en Chile. Día a día, los servicios postales no tienen más remedio que distribuir esos mensajes de solidaridad; lo contrario implicaría su paralización.

La impotente irritación de los gorilas servirá sin duda para acentuar este esfuerzo de la solidaridad internacional, esta importante tarea de apoyo a la Resistencia.

Estados Unidos:

Basta a la complicidad con la dictadura

En Estados Unidos las organizaciones democráticas, liberales, humanitarias y religiosas han mantenido un constante repudio a la dictadura militar chilena.

En marzo pasado, la *Liga Nacional de Abogados* (National Lawyer's Guild), acordó, como resolución de su convención anual, proseguir con la solidaridad y apoyo a la Resistencia chilena, hasta la derrota de la Junta y el imperialismo; al mismo tiempo que solicitar al Congreso de su país el cese de toda ayuda e intercambio comercial con la dictadura, y exigir a Pinochet la liberación de todos los abogados presos en Chile y la restauración completa de la libertad profesional y política.

En San Francisco, entre el 22 y 24 de marzo, se celebró una jornada de solidaridad, con motivo de la visita del religioso Daniel Panchot, convocada por Amnesty Internacional y otras organizaciones. El 10 de abril, auspiciado por el Interfaith Committee on Corporate Responsibility y la Iglesia Presbiteriana se desarrolló un programa de denuncia sobre la situación chilena, con la participación de NACLA y NICH.

En abril, el Consejo Nacional de Iglesias demandó terminar toda la ayuda militar y económica a la dictadura, expresando que el apoyo norteamericano "parece desatender la expresada preocupación por la continua violación a los derechos humanos, indicada con reiteración".

EL PRT-ERP



ANTE EL GOLPE MILITAR EN ARGENTINA

La oficialidad del ejército contrarrevolucionario se ha decidido a tomar directamente el poder a través de un golpe represivo que llevará al país a la guerra civil abierta.

Ante la crisis cada vez más aguda del capitalismo dependiente y el desarrollo de fuerzas revolucionarias capaces de ponerlo seriamente en peligro, la oficialidad se une en la conciencia de que es la única que puede reforzar la dominación imperialista y detener la ampliación del movimiento revolucionario.

Este golpe se enmarca en la estrategia de los halcones del imperialismo y es parte de un plan continental de contrainsurgencia sostenido por los jefes más reaccionarios en la última Conferencia de Ejércitos Americanos. En esa oportunidad, Jorge Rafael Videla, Comandante en Jefe del Ejército y hombre fuerte de la junta militar, dijo: "tendrán que morir todos los que sean necesarios para que vuelva la paz a la Argentina".

Consejos de guerra, pena de muerte, suspensión de todas las organizaciones políticas y sindicales, militarización de los trabajadores, son las primeras medidas; orden y autoridad, las únicas consignas de la nueva dictadura. Estos militares, purificados en el Jordán de la sangre, según el provicario castrense, y vetera-

nos del Sistema Interamericano de Seguridad comandado por el Pentágono, no anuncian medidas sociales ni económicas, sino tan sólo más represión, ante los colosales problemas de un pueblo oprimido, con 1 millón de desocupados y 1 millón de subocupados (sobre una fuerza de trabajo de 10 millones), un salario mínimo que hoy equivale a 15 dólares y una inflación superior al 1% diario.

El 4 de febrero denunciarnos que los militares probablemente esperarían hasta marzo para dar el golpe y que hasta tanto, era posible desalentar su aventura con potentes luchas populares armadas y no armadas. Para favorecer una apertura democrática hicimos una propuesta de tregua en octubre de 1974 y la reiteramos en julio de 1975. Los militares han preferido el golpe al armisticio, el aumento de la represión a la democratización y se proponen descargar todo su peso sobre los trabajadores con la esperanza de obtener créditos y apoyo del imperialismo para reactivar una economía en plena recesión.

Sin embargo, para reencauzar la economía argentina y reiniciar el desarrollo de las fuerzas productivas inmediatamente, hay un solo camino: el socialismo. Pero tal solución sólo puede provenir de una revolución profunda y de un gobierno obrero y popular. Todos los

planes capitalistas que los militares puedan aplicar se basan, por el contrario, en la superexplotación de las masas y en entregar nuestra economía al gran capital y la voracidad imperialista. *Estos planes son irrealizables porque el pueblo argentino dirá no a la explotación, no a la opresión, no a la entrega y multiplicará su resistencia armada y no armada, legal e ilegal, pacífica y violenta.*

¿Entonces, por qué dan este paso los militares?

Porque no cuentan con la iniciativa, porque actúan bajo la enorme presión de la lucha popular, porque todos los caminos —golpe o apertura democrática— son en distinto grado y carácter favorables a las fuerzas revolucionarias. Los mandos enemigos al dar el golpe han elegido, entre dos males, el que consideran el mal menor.

Hoy nuestro pueblo sabe que el ejército opresor puede ser enfrentado y derrotado, comprende que la liberación de los trabajadores y de la patria, sólo puede ser obra de los trabajadores mismos y sus organizaciones revolucionarias.

Hace más de un año el ejército opresor lanzó en Tucumán un operativo antiguerrillero destinado a aniquilar a la Compañía de Monte del ERP. Ahora acaba de abrirse en Tucumán el segundo frente con la entrada en operaciones de otra unidad rural del ERP. Lejos de estar aniquiladas como pretende el enemigo, las fuerzas armadas revolucionarias han dado un nuevo paso en su desarrollo, fruto del sacrificio y la combatividad del pueblo argentino.

La hora actual nos plantea en forma acuciante la unidad de las fuerzas revolucionarias y la unidad de todo el pueblo. *Es la hora de iniciar la resistencia masiva al golpe, que será gradual y prolongada, se extenderá de lo pequeño a lo grande, en un proceso que durará años y en el que la guerra revolucionaria tomará un carácter de guerra popular de masas.* Todo el pueblo participará en la lucha, desde el ciudadano común, que pinte con carbón "abajo la dictadura", pasando por la autodefensa de las masas, hasta las grandes acciones de las organizaciones revolucionarias y las insurrecciones populares.

El gobierno antipopular y proimperialista de Isabel Perón estaba completamente desprestigiado en todo el mundo y si logró, hasta último momento, evitar el aislamiento que merecían sus crímenes y el avasallamiento de las libertades democráticas, fue por la fachada institucional que tuvo buen cuidado en preservar.

Comprobada incuestionablemente la justicia de la causa revolucionaria por la que combate nuestro pueblo, se extenderá la solidaridad internacional con la resistencia obrera y popular y las fuerzas revolucionarias que la impulsan, factor de gran importancia para nuestra lucha de liberación nacional y social, la misma que libran nuestros hermanos de Chile, Uruguay, Bolivia y el resto de América Latina.

SOLIDARIDAD CON LA RESISTENCIA OBRERA Y POPULAR EN ARGENTINA

REPUDIO Y AISLAMIENTO DE LA DICTADURA MILITAR

NO A LA PENA DE MUERTE CONTRA EL PUEBLO

ACCIONES INTERNACIONALES PARA GARANTIZAR LA VIDA DE 5000 PRESOS POLITICOS

POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA



Representación Exterior del Partido Revolucionario de los Trabajadores

Dirección Político-Militar del Ejército Revolucionario del Pueblo

París, 25 de marzo de 1976

ESPAÑA

El inevitable derrumbe de la carroña franquista

Acercamiento progresivo hacia la inestabilidad política

Extensión de la lucha obrera y popular

Algunos antecedentes para comprender la situación española

El franquismo logró derrotar a las fuerzas obreras y populares en la Guerra Civil y les impuso un régimen dictatorial, burgués y fascistoide sobre los escombros de España y los cadáveres de más de un millón de españoles. Esto sucedió hace cuatro décadas debido, entre otras cosas, a la transacción y traición del stalinismo que, por propias conveniencias coyunturales, negó el apoyo necesario a la revolución española, así como al apoyo que los fascismos europeos en ascenso le prestaban en todo momento a las fuerzas reaccionarias.

Este régimen franquista fé-

reco, brutal, represivo y superexplotador logró cierta estabilización en las décadas del 40 y 50, a causa del profundo reflujo del movimiento de masas provocado por la derrota sufrida y por la actitud de las clases dominantes de la época. Estas, por un lado, tuvieron una indecisa e hipócrita oposición retórica al franquismo y, por otro, esta tenue oposición era invalidada por lazos comerciales y convenios militares con el imperialismo norteamericano y los sectores más reaccionarios de la burguesía que apoyaron la represión y explotación franquista. Pero la clase obrera y el pueblo español, aunque derrotados y desangrados en la guerra civil (en la que tuvo una predominante conducción reformista que, abandonada por el stalinismo, fue incapaz de conducirlos a la victoria), encontrándose sus organizaciones y partidos desarticulados y destruidos, inicia su salida del reflujo y, de manera gradual y desigual, retoma en forma lenta pero creciente la lucha por sus derechos, intereses y libertades.

La lucha del pueblo español se reiniciaba en un contexto difícil. Por un lado, a nivel internacional, el capitalismo mundial, luego de su más grande crisis en los años 30, asistía a la creciente agudización de la pugna interimperialistas, que llevaban al mundo a la segunda guerra mundial; por otro lado entraba en recuperación, descargando sobre los hombros de la clase trabajadora los costos de una fase de expansión que iba a durar hasta fines de la década del 50. La clase trabajadora de los países capitalistas, no habiendo podido aprovechar correctamente la crisis del capitalismo mundial a consecuencia de conducciones erradas, fue instrumentalizada por las diversas burguesías y engañada en un porcentaje importante por los fascismos europeos, y se desangraba defendiendo los intereses de sus respectivas clases dominantes.

Aprovechando la agudización y la pugna interimperialista, el campo socialista, culminando la segunda guerra mundial y la derrota del fascismo, se expande en Europa en forma limitada, a raíz de los convenios del stalinismo y los aliados a través de los cuales se reparten el mundo. La clase obrera y los pueblos de los países capitalistas asisten a un proceso de reordenamiento de la correlación de fuerzas a nivel mundial, quedando España en ese momento de la repartija, en el campo que le tocó en parte al imperialismo norteamericano.

Habiendo resuelto transitoriamente las clases dominantes capitalistas sus pugnas imperialistas de ese momento a través de la derrota del fascismo y estando con sus eco-

nomías débiles luego del esfuerzo de la segunda guerra mundial, afloró nuevamente al plano internacional la contradicción con el socialismo. Los países socialistas habían hecho el principal esfuerzo económico, político y militar y pagado los mayores costos para derrotar al fascismo; a pesar de haberse expandido en Europa y luego en Asia, por la revolución proletaria china, se dedicaron a la consolidación de sus avances. A raíz de esta actuación, la contradicción principal entre el capitalismo y el socialismo tomó el carácter de lo que se dio en llamar la guerra fría.

Así, al terminar la segunda guerra mundial y como producto del debilitamiento del capitalismo mundial y la expansión del socialismo el mundo se encontró dividido claramente en dos campos: el campo capitalista, reordenado en torno al imperialismo norteamericano, y el campo socialista, en torno a la Unión Soviética. Estados Unidos y la URSS eran las grandes potencias de ambos campos y establecieron claramente la división del mundo, con zonas propias de influencia hegemónica, comprometiéndose mutuamente a no influir en forma determinante en la zona que no les correspondía. Establecieron, además, una política de equilibrio de fuerzas a nivel mundial, al tener claro que cualquier cambio en aquella haría variar sustancialmente la correlación de fuerzas global. Finalmente, asignaron al resto del mundo el papel de zonas periféricas, en las cuales se desarrollarían abiertamente en todos los planos, y no en forma limitada como en las otras zonas clave,

las pugnas por la hegemonía mundial entre ambos campos, lo cual, por la esencia de ambos sistemas antagónicos de por sí, es inevitable. España quedó en la zona de equilibrio del campo capitalista, teniendo una especial importancia para éste por su estratégica ubicación geográfica.

Ello implicó que el engendro franquista (a pesar de su oportunismo y delictual política internacional durante la segunda guerra mundial, claramente a favor del eje nazifascista), contara, a cambio de bases militares, con el apoyo —encubierto para no causar la irritación de sus propios pueblos— del imperialismo norteamericano y de los sectores más reaccionarios de las burguesías aliadas. Con ello, se logró atenuar la lucha de los trabajadores y de los pueblos del mundo por aislar el sangriento régimen franquista, aunque esta lucha logró algunos éxitos importantes, con la exclusión de Franco de la ONU, durante largo tiempo.

Así se constituyó uno de los principales factores de la aparente estabilidad del régimen, lograda a base de una

constante y creciente represión; esta misma situación hizo de telón de fondo a la traición stalinista hacia la revolución y el pueblo español, no sólo durante la guerra civil sino también posteriormente.

La actual situación española que alarma a las clases dominantes, incluyendo al gorilismo criollo empieza a gestarse

La Historia no se puede detener

Este era el difícil contexto internacional en el cual el pueblo español, derrotado y desangrado, reiniciaba lenta y gradualmente su lucha. Lo hacía, por un lado, a pesar del difícil contexto internacional: el im-



perialismo norteamericano y el capitalismo mundial estaban aún en una posición de mayor fuerza y la clase obrera y los pueblos del campo capitalista se reponían, después de haberse desangrado sirviendo de carne de cañón en las pugnas de sus clases dominantes. Por otro lado, el contexto nacional español pasaba por un período contrarrevolucionario y de reflujó del movimiento obrero y popular, luego de la sangrienta derrota.

La clase obrera y el pueblo español recomponían en la clandestinidad, gradualmente, sus organizaciones sindicales y gremiales, jugando en esta recomposición un papel importante la organización clandestina de las comisiones obreras, que se extienden en las principales concentraciones proletarias de las más importantes ciudades del país. Paralelamente, también rehacen sus organizaciones políticas en la clandestinidad. Junto a ello, las nacionalidades oprimidas mantienen y acrecientan su lucha contra el franquismo, en conjunto con el pueblo español. Esta lucha alcanza especial nivel de conciencia en las provincias vascas donde, además de ser una lucha nacionalista, empieza a adquirir características anticapitalistas. Su mejor expresión es la organización Patria Vasca y Libertad (ETA), que subsiste y se fortalece a pesar de la onerosa represión franquista.

En todo este lapso, el régimen franquista intentó imponer a la sociedad española un régimen corporativo fascista. Mantuvo la más sangrienta represión contra todo el pueblo; en lo económico, acre-

centó la superexplotación de los trabajadores y el empobrecimiento de las grandes mayorías, concentrando cada vez más el poder económico en reducidísimos sectores de la gran burguesía; en lo político, intentó aplastar las fuerzas de la clase obrera a sangre y fuego, aboliendo todos los derechos de los trabajadores, todas las libertades democráticas, todos los derechos humanos del pueblo. Por otro lado, también mediante la fuerza bruta, intentó unificar al conjunto de las fracciones de la clase dominante española, ilegalizando cualquier otra organización de las fracciones burguesas desplazadas que no fuera la fascistoide franquista llamada "El Movimiento". En lo ideológico, intentó basarse en una mezcla de fascismo con nacionalismo, reaccionario y monarquista.

Junto a ello, intentó construir un Estado corporativo dictatorial concentrado en un omnipotente y monárquico poder del Jefe de Estado Vitalicio, Francisco Franco, y con organismos títeres, serviles a ese poder ejecutivo, como las Cortes españolas.

Una clara manifestación del carácter ultrarreaccionario del régimen franquista fue darle a ese engendro de Estado corporativo fascista el carácter de preámbulo para revivir el cadáver de la monarquía española de comienzos de siglo. Unida a los sectores de los grandes terratenientes y las clases dominantes españolas, esa monarquía, ya antes de la guerra civil, se había hundido en el más estruendoso fracaso, agotándose completamente y mostrando su carácter de proyecto político anacrónico.

Elementos determinantes en el actual desarrollo de la lucha de clases en España

El régimen franquista jamás penetró en la clase obrera y el pueblo español, que conservó y acrecentó su espíritu libertario y sus ansias de justicia. Sólo sirvió, en un primer lapso, para unificar débilmente en torno a él al conjunto de las clases dominantes españolas, que vieron en ese régimen su única posibilidad de mantener el sistema de explotación. Pero, a medida que la concentración del poder económico en pocas manos aumentaba y se desplazaba a cada vez más sectores de las clases dominantes del goce del botín de la explotación del pueblo, se iban creando las condiciones objetivas para una sorda pugna interburguesa, sólo contenida por la represión de Franco.

Junto a lo anterior, las contradicciones objetivas entre los intereses de la clase obrera, el pueblo y las grandes mayorías españolas de un lado, y la ultrarreaccionaria dictadura franquista y su proyecto corporativo fascista de dominación, del otro, se fueron agudizando. Esto creó las condiciones objetivas para que las masas obreras y populares, con el impulso de sus organizaciones sindicales, gremiales y políticas, lucharan por sus derechos, intereses y libertades. Frente a esta situación, el régimen franquista,

incapaz de engañar la conciencia del pueblo, sólo respondió con una creciente represión.

A estos dos elementos se fueron añadiendo, en forma progresiva, las consecuencias que afectaban la economía española a raíz de las crisis periódicas del capitalismo mundial. Sumado a esto el agotamiento gradual del proyecto económico franquista, luego de que el ciclo de concentración de poder económico comienza a dar síntomas de tocar fondo, mostrando sus propios límites y generando una crisis económica.

A estos tres elementos: reanimación creciente de la lucha obrera y popular, sorda pugna interburguesa, agotamiento del proyecto económico del franquismo, se suma otro factor de gran importancia para comprender la actual situación española. La situación internacional no es la misma de las décadas del surgimiento y estabilización aparente del régimen franquista. El capitalismo mundial, desde hace algunos años, empieza a caer en su peor crisis, desde los años 30. El campo socialista, habiendo consolidado los avances logrados al cabo de la segunda guerra mundial, al contrario del capitalismo, alcanza una situación económica estable y con cada vez mayores perspectivas de desarrollo, una situación política también estable, con una dinámica que puede superar sus propias deficiencias, y un poder militar creciente.

En la actual situación internacional, las diversas sociedades capitalistas empiezan a alejarse de la normalidad de un sistema de su dominación y a acercarse a situaciones de inestabilidad política en di-



versos grados, estando ya algunos en plena inestabilidad y otros inclusive acercándose a períodos de crisis global de sus sistemas de dominación, o viviendo de lleno en ellos.

España es una de las naciones que inicia su alejamiento de la normalidad de su sistema de dominación, ya antes de la muerte de Franco. Mientras en el seno de las clases dominantes, inquietas por la crisis, se acrecientan a todo nivel las pugnas por el botín, las masas obreras y populares se reaniman y extienden sus luchas para impedir que el peso de la crisis sea arrojado sobre sus espaldas. Así, las fuerzas sociales que en forma subterránea y a pesar de la represión han tenido un desarrollo importante, van saliendo a la superficie, poco a poco, empujando a la sociedad española a grados paulatinamente mayores de acercamiento a la inestabilidad política, ante el pavor y la impo-

tencia de la ya decadente carroña franquista y el susto (pero también la esperanza de sacar dividendos para sus intereses) de los sectores desplazados de la burguesía española.

Las expresiones de la pugna interburguesa empiezan a hacerse públicas y múltiples. Entre otras cosas, se abre la discusión en el seno de la clase dominante sobre qué líneas políticas es conveniente adoptar, para intentar atajar la curva iniciada hacia la inestabilidad política.

Diversos sectores de los explotadores españoles, alarmados ante las críticas perspectivas para el sistema de dominación que se abren en el futuro inmediato, discuten acerca de si será la represión mantenida en diversos grados o la liberalización, negociación y reformas del régimen político imperante, la política más conveniente para contener el avance de la clase obrera y el pueblo, que adquiere mayor celeridad. Tras esta discusión se esconde la lucha de las diversas fracciones de las clases dominantes, una por mantener su situación de privilegio, y la otra bajo cantos de sirena democratoides que esconden mal su interés de desplazar a la actual fracción hegemónica y ocupar su lugar en el reparto del botín.

En el marco de esta pugna desarrollada a lo largo de todo el proceso de sucesión de Franco, el lugar de éste es ocupado por Juan Carlos, hijo político natural de Franco. El personaje ha debido ir cediendo a las presiones de la fracción burguesa desplazada, permitiendo la expresión de sus intereses en el régimen, ante el pavor del avance del pueblo.

Pero el elemento determinante y el factor más importante en la actual situación española es la reanimación y extensión de la lucha obrera y popular y de las nacionalidades oprimidas por el franquismo.

Defendiéndose de la actual crisis económica y aprovechando el desgaste de las fuerzas represivas del Estado (que están siendo debilitadas por la pugna interburguesa, por la misma crisis económica, por el descontento de la población y por la repercusión creciente que todo esto tiene en las propias Fuerzas Armadas), la clase obrera y el pueblo español, con sus sectores más concientes a la cabeza, han reforzado el desarrollo de sus luchas, por mayor libertad, por mejorar su nivel de vida y contra el régimen franquista y su continuación bajo Juan Carlos.

La lucha por la libertad de los millares de presos políticos ha logrado ya importantes victorias y se sigue extendiendo y masificando. Las calles de las principales ciudades de España son terreno de lucha de manifestaciones cada vez mayores en este sentido. La lucha por mejoras salariales se extiende con fuerza y la recuperación de los derechos de los trabajadores es un objetivo que éstos persiguen con movimientos huelguísticos y otras formas de acción. Todo el pueblo español lucha por la ampliación de las libertades democráticas, y esta lucha cobra fuerza en las más amplias masas. En este proceso, crece la organización y la conciencia política en la clase obrera y el pueblo, manifestándose en el claro carácter anticapitalista de las luchas sindicales y

gremiales, en la activación de las organizaciones y partidos políticos, y en la extensión y actuación pública de las clandesinas y fuertes Comisiones Obreras. Junto a todo esto, la lucha, por la libertad y contra el franquismo, de los pueblos de las provincias vascas se ha fortalecido y, con formas de lucha de masas y acciones armadas, han logrado golpear sistemáticamente el régimen.

La actual situación y sus perspectivas

La actual situación española se dibuja pues, con una crisis económica en desarrollo, una pugna interburguesa creciente, que ha puesto a la carroña franquista a la defensiva, y la recuperación de la fracción burguesa desplazada. El aparato del Estado se debilita, su columna vertebral, las Fuerzas Armadas, empiezan a mostrarse permeables al desarrollo de las fuerzas sociales contrarias al régimen. El movimiento de masas obrero y popular se reanima y extiende sus luchas, en forma sostenida y creciente, superando cada vez más la represión.

Estos son los elementos que caracterizan el actual desarrollo de la lucha de clases en España. Ellos configuran un período de resquebrajamiento del sistema de dominación y de acercamiento progresivo a la crisis revolucionaria.

De la capacidad que tenga la clase obrera de desarrollar la más amplia alianza social con el conjunto de las clases, sectores y capas explotadas, alianza que se vertebra en torno a ella y a los intereses obreros y populares, sin subordinación a ninguna fracción burguesa desplazada, y de la capacidad que tenga la clase obrera y el pueblo español de gestar y fortalecer, al calor de la lucha y a partir de sus sectores más concientes, una vanguardia revolucionaria, dependerá el desarrollo ulterior de la situación española y el correcto aprovechamiento, por parte de la clase obrera y el pueblo, del período favorable y rico en posibilidades en que ésta se desenvuelve.

La lucha por la libertad y una nueva sociedad en España se encontrará con enormes dificultades y será difícil. Siempre lo ha sido en todas partes. Sólo las ilusiones son fáciles, pero conducen al barranco de la derrota y al sufrimiento del pueblo. Y esto el pueblo de Chile lo sabe.

Pero en España las condiciones objetivas para el desarrollo de la lucha obrera y popular son cada vez mejores.

Las clases dominantes del mundo están alarmadas por la situación española y el gorilismo criollo está aterrado. Los trabajadores y los pueblos del mundo, y todo el pueblo chileno, están esperanzados y dispuestos a prestar la solidaridad necesaria al pueblo español en su lucha por su libertad que, de lograrse, será un triunfo importante para los pueblos del mundo. Todo indica que 1976 será un año importante en la maduración de esta lucha.

ANIVERSARIO DEL TRIUNFO VIETNAMITA



Al conquistar la ciudad de Saigón, el 30 de abril de 1975, el pueblo vietnamita culmina gloriosamente su heroica lucha contra el enemigo principal de la humanidad: el imperialismo norteamericano. Tras de un año de incansable reconstrucción, el país celebra su triunfo dando un gran paso en la tarea de reunificación.

A un año de aquella victoria, los vietnamitas realizan su gran decisión de unir el norte y el sur, de marchar juntos por el camino de la libertad y el socialismo.

LA GUERRA POPULAR

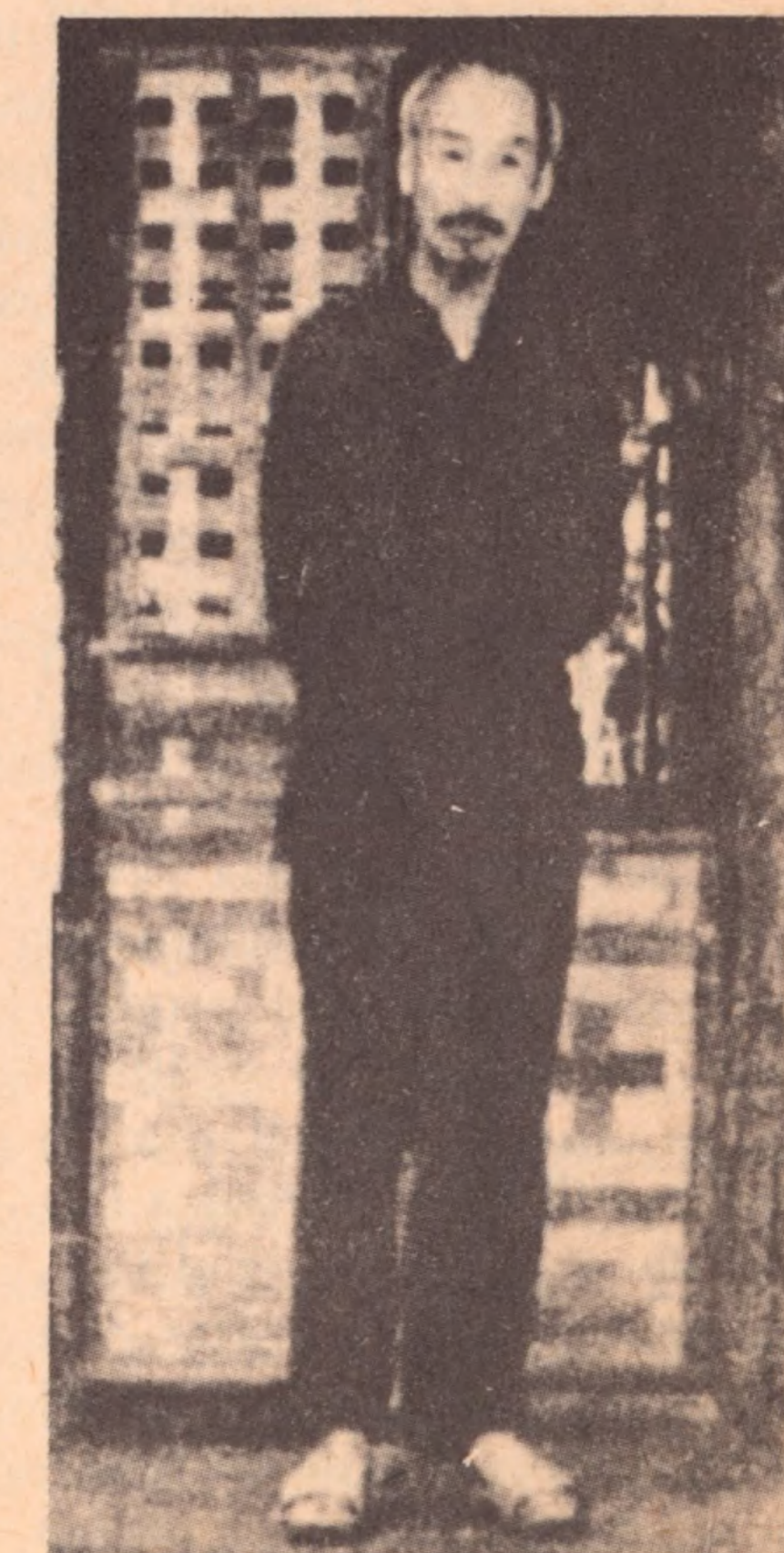
La victoria de Viet Nam, como toda revolución proletaria, encierra enormes experiencias de la lucha antiimperialista en los tres frentes estratégicos: la ciudad, el campo y la montaña. Sobre todo, muestra claramente el camino para derrotar al enemigo, y que, aun bajo la agresión más brutal, el pueblo es invencible.

Viet Nam muestra que todo el pueblo, todos los hombres, mujeres, ancianos o ni-



lucha, hoy son realidad. "La guerra podrá prolongarse cinco, diez, veinte o más años; Hanoi, Haiphong y otras ciudades y empresas podrán ser destruidas, más el pueblo vietnamita no se dejará intimidar. ¡No hay nada más hermoso que la independencia y la libertad! ¡Cuando llegue el día de la victoria, nuestro pueblo contruirá un país más grande y más hermoso!"

El MIR saluda al pueblo vietnamita, al Partido de los Trabajadores de Viet Nam y al Gobierno Revolucionario en el aniversario del triunfo. Rendimos homenaje a los millones de vietnamitas que pagaron con su vida el precio de la libertad.



Puerto Rico: REPUDIO AL ASESINATO DE SANTIAGO MARI

El pueblo y las fuerzas revolucionarias de Puerto Rico enfrentan actualmente un período decisivo en su combate por la emancipación nacional. El imperialismo yanqui ha desatado una escalada represiva, una de cuyas expresiones es el asesinato de Santiago Mari Pesquera, destacado dirigente del Partido Socialista Puertorriqueño (PSP), destinada a contener el avance del pueblo y a quebrar su conducción política.

El 22 de marzo pasado, el Comité de Asuntos Insulares y Territoriales de la Cámara de Representantes norteamericana visitó San Juan, con el objeto de promover un "Nuevo Pacto", mediante el cual la isla se incorporaría a los EE-UU como un territorio más, negándosele así toda jurisdicción a la ONU. El repudio popular a esta farsa se manifestó en una gran concentración en la que Juan Mari Bras, Secretario General del PSP, declaró: "Esta patria es la única que tenemos, será libre y soberana. Queremos la paz pero no le tememos a la guerra".

Tres días después, el dirigente juvenil del PSP, Santiago Mari, fue asesinado. Su cadáver apareció en la localidad sureña de Caguas. El compañero Santiago, de 24 años, hijo del Secretario General del PSP, se había destacado siempre como luchador del movimiento independentista. Su muerte ha significado un duro golpe al pueblo boricua. El PSP expresó a través de su órgano político, *Claridad*: "Sabemos que esta lucha deparará momentos de dolor como el que atravesamos, cuyo precio tenemos



que estar dispuestos a pagar, porque siempre será infinitamente menor al que pagará nuestro pueblo".

La muerte de Santiago, como la de tantos revolucionarios latinoamericanos, no será en vano. Su sangre corre por los campos y fábricas de nuestro continente, llamándonos a redoblar esta lucha sin fronteras contra el imperialismo, a fortalecer la organización revolucionaria y presentar un frente unido, a levantar una patria nueva, libre de opresión y fincada en el ejemplo de quienes han sabido entregar su vida por la revolución.

Reproducimos, a continuación, el mensaje del Comité

Exterior del MIR al Partido Socialista Puertorriqueño.

Compañeros
Partido Socialista Puertorriqueño
Misión Permanente en Cuba
La Habana

Estimados Compañeros:

Nos hemos informado con profundo dolor e indignación del vil asesinato del compañero Santiago Mari, militante del PSP e hijo de vuestro Secretario General, compañero Juan Mari Bras.

Con este motivo, queremos presentarles a nombre del MIR de Chile nuestras sinceras expresiones de condolencia. Este crimen demuestra una vez más los extremos de fría crueldad que ha llegado el imperialismo norteamericano, en su intento de atemorizar la justa lucha del pueblo y del Partido Socialista Puertorriqueño.

Les rogamos hacer llegar al compañero Juan Mari Bras nuestro fraternal saludo, en esta hora de dolor para él, su familia y su Partido.

Sabemos que la recia y combativa formación ideológica y política del compañero Mari Bras, digno dirigente del pueblo puertorriqueño, le permitirá convertir esta prueba en un nuevo factor que templará todavía más su carácter patriótico y revolucionario, bien conocido por todos los pueblos que, como el de Chile, apoyan la lucha por la independencia de Puerto Rico.

Saludamos fraternalmente a ustedes
Manuel Cabieses Donoso
por el Comité Exterior
del MIR

La Habana, 26 de marzo
de 1976

LAS DOS CARAS DE LA OPOSICION BURGUESA

Las crecientes críticas y exigencias hacia la dictadura militar de Pinochet, por sectores que apoyaron abiertamente el golpe militar del 11 de septiembre, han puesto de manifiesto la existencia de una oposición burguesa contra el régimen. Esto ha encandilado a los ilusos de siempre: el reformismo obrero y pequeñoburgués sobre la consecuencia que tal oposición pueda adquirir.

A partir del arreciamiento, en intensidad y tono, de los ácidos comentarios hacia la Junta y su política económica de los Orlando Sáenz, Rafael Cumsille y Pablo Rodríguez, y desde que llegaron para Míster Frei "los tiempos para hablar" y mostrarse por "mandato de la historia y exigencia del provenir" como alternativa de recambio de Pinochet, se ha incrementado la mitología de la capacidad de la oposición burguesa, de provocar una apertura que restablezca el juego democrático y restaure las libertades políticas. Conviene, pues, examinar la naturaleza y alcances de esta oposición.

Vayamos por partes. Para entender la dinámica que asume hoy la contradicción interburguesa en el período contrarrevolucionario actual, debemos partir de las características del desarrollo de la burguesía chilena hasta el momento en que se decide a apoyar irrestrictamente al proyecto golpista.

Durante los gobiernos de Jorge Alessandri y Eduardo Frei (1958-1964 y 1964-1970, respectivamente), la estratificación interna de la burguesía tuvo como eje el desarrollo de la industria de bienes de consumo durables (productos suntuarios destinados al consumo de las capas de altos ingresos de la población), la que se caracterizó además por la participación creciente del capital extranjero. Este desarrollo se acompañó también por la introducción de nuevas técnicas, que posibilitaron elevar la productividad del trabajo (con lo que, de paso, se proporcionaba una plusvalía extraordinaria a los grupos burgueses que participaban en este proceso), al mismo tiempo que aceleraban la concentración de capital en beneficio de esos mismos grupos, en detrimento de los que siguieron utilizando la tecnología tradicional.

Durante el último trienio del gobierno de Alessandri, y el primero del gobierno de Frei, este proceso no significó la presencia de fuertes roces en el conjunto de la burguesía, por dos razones fundamentales: el hecho de que la nueva tecnología y capital extranjero se radicaran en ramas distintas a aquellas en que actuaba el capital mediano y pequeño; o bien, porque, aún afincados en las mismas ramas, no desplazaron de inmediato a los capitales de

LA
LUCHA
INTERBURGUESA
POR
EL PODER

menor capacidad productiva, habiéndose limitado a aumentar sus ganancias, sin amenazar la supervivencia de las empresas más rezagadas. Así, al mismo tiempo que se operaba una acelerada concentración de capitales en favor de una reducida fracción de la burguesía, el conjunto de la clase aprovechaba la expansión que el mismo dinamismo generaba.

Las empresas con menor capacidad productiva compensaban su desventaja relativa mediante la superexplotación de los trabajadores. Pero, al descargar sobre la clase obrera el costo del desarrollo desigual de la burguesía, se estaba limitando el mercado interno, debido al debilitamiento del poder adquisitivo de la masa consumidora, sobre todo en los estratos de más bajos ingresos, que constituían, fundamentalmente, el mercado de la pequeña y mediana empresa. Esta sería más adelante, en el segundo trienio del gobierno de Frei (1967-1970), una de las causas de la desaceleración industrial en el sector de bienes de consumo habitual, que tuvo, como contrapartida, un incremento de la producción de bienes suntuarios. La desaceleración del crecimiento industrial puso en situación crítica a numerosas empresas medianas y pequeñas, en esos años. A esto debe añadirse el carácter monopolístico del crédito interno y exterior, en beneficio de las grandes empresas y, dentro de ellas, a las de un ritmo mayor de expansión, es decir, las que producían bienes suntuarios.

La cuestión de la política económica y, por ende, el control del aparato estatal se puso entonces a la orden del día para las diversas fracciones burguesas. El hecho de que fuera a través del Estado como se traspasara y distribuyera el excedente retenido a las empresas de la gran minería del cobre, no hizo sino acentuar este fenómeno.

Fue la dinámica, impuesta por la acumulación capitalista dependiente en Chile, la que arrastró a la crisis de dominación al conjunto de la clase dominante y la llevó a agruparse en torno a dos posiciones políticas, para las elecciones de 1970. Allí Tomic, con una plataforma reformista y antimonopólica, representaba más claramente a los intereses de la pequeña y mediana industria; Alessandri, con su conservadurismo liberal, respondía más directamente a la gran burguesía.

Por su parte, el movimiento de masas

EL ESTADO MILITAR UNA SOLUCION INSATISFACTORIA

asumía una dinámica sin precedentes, a partir de 1967, respondiendo con un ascenso en su movilización y combatividad, a la política económica de Frei, que se proponía concentrar aceleradamente los ingresos en las capas más altas de la sociedad, a fin de favorecer la expansión del sector productor de bienes suntuarios. El avance de la lucha de los obreros y los pobres del campo y la ciudad confundió a la clase dominante, profundizando aún más la contradicción en su interior. Es en estas condiciones que se verifica el triunfo electoral de Allende, lo cual habría de tensionar aún más las relaciones entre las clases antagónicas del capitalismo.

Los tres años del gobierno de Allende fueron el tiempo necesario para que la clase dominante desarrollara todas las etapas de su ofensiva contrarrevolucionaria, movilizándolo, a partir de sus organismos económicos —los gremios empresariales— a los gremios pequeño-burgueses, al aparato institucional, y por último, la columna vertebral del Estado burgués, las Fuerzas Armadas, encabezadas por su cuerpo de oficiales. El golpe militar expresa la existencia de un acuerdo táctico entre las fracciones burguesas fundamentales, amenazadas por el avance de las masas, pero al mismo tiempo la incapacidad para resolver por sí mismas —debido a sus luchas internas— la crisis del sistema de dominación. Las fracciones burguesas depositaban así en las Fuerzas Armadas el cumplimiento de tareas que garantizan los intereses materiales del conjunto de la clase, colocando nítidamente el Estado como *representante colectivo* de la misma.

La existencia del Estado de Excepción como modelo de dominación cumple este objetivo, por cuanto se propone la destrucción del movimiento obrero y de masas y el *aniqui-*

lamiento de sus vanguardias; el cercenar toda posibilidad de un nuevo avance proletario y popular, y garantizar a la burguesía un marco de estabilidad económica y política, relativa, en el cual puedan resolverse los conflictos al interior de la clase sin la amenaza del movimiento de masas. El establecimiento de la dictadura militar expresa, por tanto, una coalición táctica del conjunto de la clase dominante para restablecer su dominación plena y, sobre ella, intentar resolver la crisis estructural del capitalismo chileno.

Pero, en el marco de las relaciones de producción capitalistas, la superación de esta crisis significa el generar un volumen de acumulación compatible con la necesidad de expansión del propio capitalismo. Lo cual pasa, en lo inmediato, por un brusco reordenamiento del aparato productivo.

La crisis estructural sólo puede ser resuelta por la dictadura en la medida que asegure la hegemonía de la fracción capaz de dirigir tal reordenamiento. A mediano y corto plazo, las condiciones de tal proyecto son: la llegada de capital extranjero que facilite el *despegue*, a través de una mayor integración industrial, lo que se encuentra estrechamente ligado al aumento de la capacidad productiva; la generación de altas cuotas de plusvalía y ganancia (a partir de la superexplotación), y, como esto limita el mercado interno, un aumento de las exportaciones, particularmente de productos manufacturados.

En lo político, a fin de asegurar la hegemonía de la fracción del gran capital industrial y financiero, se precisa de la efectiva liquidación de las vanguardias del movimiento de masas, y del sometimiento de estas últimas mediante el terror. Pero, igualmente, en la medida que no se ha podido completar este objetivo, se carece de un margen de *estabilidad* política en el cual resolver las contradicciones al interior de la clase, por lo que se hace necesario poner en receso a la expresión política (los partidos) de las fracciones burguesas, manteniendo así una crisis de representación de éstas.

El modelo de dominación y la política económica expresan así los intereses de una sola fracción de la burguesía y constituyen la base objetiva para que se agudicen las contradicciones entre ella y las demás fracciones de la clase.

Sin embargo, debe distinguirse claramente que esta pugna se desarrolla a dos bandas: por

un lado, la que se origina más directamente en el ámbito económico y que tiene su origen en la creciente estratificación interna de la industria; y, por otro, la que surge de la crisis de representación política.

DOS VERTIENTES DE LA OPOSICION BURGUESA

En el plano económico, el modelo de la dictadura, orientado en beneficio de las ramas que se separan más del consumo popular, ha posibilitado una agudización de la concentración y centralización de capitales, lo que —unido a la superexplotación del trabajo, la cesantía y la regresión salarial que ha significado el estrangulamiento del mercado interno— ha arrastrado a la recesión y la quiebra a la mayoría de las industrias medianas y pequeñas, y golpea incluso a los grupos del gran capital vinculados a dicho mercado, por el tipo de su producción. A ellos se suman los pequeños comerciantes y algunas capas de la burguesía rural sin capacidad de exportación. Sobre esta base objetiva, se ha venido produciendo el agrupamiento de los sectores afectados, quienes, desde principios de 1974, han insistido en exigir las rectificaciones a la política económica que les permitan incorporarse a los beneficios del modelo de acumulación.

Inicialmente, fueron los grandes empresarios metalúrgicos los que encabezaron la lucha, planteando su demanda en contra de la libre importación de productos manufacturados, decretada por la Junta para frenar el alza de los precios. Durante el segundo semestre del mismo 1974, las demandas de esta fracción aumentaron progresivamente, hasta que en 1975 estallaron públicamente. A la cabeza del sector, se colocó Orlando Sáenz, ex presidente de ASIMET (el gremio empresarial de productores metalúrgicos), ex presidente del organismo empresarial de la gran burguesía —la SOFOFA— y uno de los impulsores de la acción

patronal pre-golpista. Tras él, se han ordenado las organizaciones patronales de las ramas productoras para el mercado interno, la pequeña industria y el artesanado, orquestando su coro los comerciantes detallistas, encabezados por Rafael Cumsille; los productores del sur que comanda Domingo Durán, y los propietarios de taxibuses y camiones, que siguen bajo la dirección de León Vilarín.

Esa oposición refleja, en suma, los intereses de un bloque social que articuló la compleja alianza de clases en que se fundó, hace más de cuarenta años, el modelo de acumulación de la primera industrialización substitutiva de importaciones, y que ha venido siendo desplazado en el curso de varias décadas, pero que hoy constituye un obstáculo para el modelo del gran capital impulsado por la dictadura. Cuenta, además con las reservas de los colegios profesionales y los campesinos del sector reformado, también golpeados por la disminución de sus ingresos.

Organizando, unificando y movilizándolo toda su base social, ese bloque ha aumentado el tono e intensidad de sus exigencias: elevar los márgenes de su utilidad y mantener los de su plusvalía, recibiendo crédito y perspectivas de mercado, que les permitan salir de la recesión primero, y luego, mediante el apoyo financiero, incorporarse al modelo de acumulación fundado en la exportación, pero ampliando los márgenes internos de la circulación. Concuerdan, pues, en que se mantenga la superexplotación del trabajo, aunque atenuándose la extrema depresión salarial, y pretenden ampliar su margen de ganancia mediante estímulos fiscales.

Volviendo a descargar el costo de su supervivencia sobre la mayor explotación del proletariado, requerirán forzosamente del Estado de Excepción y su aparato represivo, para contener al movimiento de masas y proceder al aniquilamiento de sus vanguardias.

Es ante el desarrollo de las contradicciones materiales en el seno de la burguesía, frente a la creciente presencia del movimiento de masas, y en el marco de una crisis de representación política que afecta a ambos, que la antigua herramienta del gran capital, Eduardo Frei, desplazado eficientemente por la dictadura, intenta volver a ocupar su sitio, apoyándose en el carácter pluriclasista de su partido.

Su itinerario, desde que llegaron los "tiempos para hablar", ha sido un largo camino de tirar anzuelos a diestra y siniestra: a los

empresarios agobiados por la estrechez del mercado interno, a las capas medias de la pequeña burguesía, a las masas pequeño burguesas, e incluso a la clase obrera y al pueblo. Para ello, ha forjado un programa populista, que ofrece a todos alguna satisfacción: salir de la actual situación de postración y crisis. Intenta con ello construir un nuevo bloque social pluriclasista, con el cual negociar frente al gran capital su reincorporación al poder.

Sin embargo, cada vez se desdibuja más la factibilidad de tal proyecto. Primero, por la crisis interna de su propio partido, que presenta por lo menos tres tendencias: una, identificada abiertamente con la Junta, y que participa menormente en el equipo tecnocrático de la dictadura; otra, cada vez más fuertemente atraída por el *nacional desarrollismo empresarial*, y, finalmente, la pequeña burguesía democrática y antigolpista, a la que la falta de unidad de la izquierda ha mantenido indefinida ante el freísmo. Además, el avance del nacional desarrollismo empresarial desgrana a la mediana y pequeña burguesía propietaria del freísmo, haciendo más evidente su aislamiento.

El desarrollo de la oposición burguesa, en los términos planteados, acelera el deterioro de la dictadura, pero no significa la perspectiva inmediata de su reemplazo. Sobre todo porque ninguna de sus expresiones ha logrado acumular suficiente fuerza como para visualizarse como recambio. Es más, el nacional desarrollismo empresarial, que por su sola existencia retira al freísmo esa posibilidad, ni siquiera se plantea como alternativa a la dictadura militar. Más bien, lucha en su seno para hacer valer sus intereses, planteando rectificaciones —y no la supresión— de la actual política económica.

Hoy en Chile, la única fuerza capaz de luchar consecuentemente contra la dictadura es la clase obrera. Sólo ella tiene la vocación y la capacidad para levantar una alternativa de poder, capaz de atraer a las amplias masas populares y pequeño burguesas golpeadas por la economía del gran capital. En la medida en que lo vaya logrando, neutralizará muchos sectores actualmente arrastrados a la cola del nacional desarrollismo empresarial y freísta, aislará a la gran burguesía y el imperialismo, y creará así las condiciones para que el Estado que los representa pueda ser golpeado en la base por un amplio movimiento popular y revolucionario.

POR LA FORMACION DEL COMITE NACIONAL DE UNIDAD DEL PUEBLO

El MIR comunica a la clase obrera, al pueblo de Chile y a la opinión pública internacional, que ha dado un paso significativo en la tarea de crear las condiciones políticas del derrocamiento de la dictadura militar.

Es así como, en el curso del mes de febrero, ha propuesto a la izquierda chilena la formación del Comité Nacional de Unidad del Pueblo, integrado por el resto de los partidos de izquierda, el MIR y aquellas fuerzas políticas y sectores sociales, militares, religiosos e intelectuales que suscriban un programa mínimo democrático, revolucionario, antiimperialista y popular de lucha contra la tiranía que oprime a nuestra patria.

Esta proposición del MIR se ha concretado en un breve y preciso documento que está en poder de los partidos de izquierda. Se les hizo llegar a través del Secretario General del MAPU. Además, cada uno de los partidos fue directamente informado por el MIR respecto al deseo de abrir conversaciones oficiales que conviertan en un real avance unitario el encuentro de partidos fijado para el 15 de abril en Ciudad de México. El MIR plantea como una de las tareas fundamentales de hoy la unidad de la izquierda, capaz de levantar una alternativa revolucionaria y popular, para entregar conducción a la creciente reactivación del movimiento de masas y salirle al paso a la falsa alternativa burguesa e imperialista en desarrollo.

El MIR plantea que la dictadura puede ser derrocada mediante la suma y coordinación de esfuerzos políticos, militares y organizativos de la izquierda. Señala que el instrumento para dirigir desde la clandestinidad todas las formas de lucha es el Comité Nacional de Unidad del Pueblo, y que a este organismo, que dirigirá la Resistencia, acudirán sectores antidictatoriales de la Democracia Cristiana, la Iglesia Católica y del propio Ejército, interesados en respaldar una

alternativa popular diferente a la que propician los responsables políticos, nacionales y extranjeros, del golpe de 1973.

El organismo propuesto por el MIR, mucho más amplio y poderoso que cualquier coalición política anteriormente conocida, se constituiría en el interior de Chile. Pero dispondría de una representación exterior que trabajaría para asegurar el aislamiento diplomático, financiero y militar de la Junta, particularmente a través del boicot de las organizaciones obreras internacionales.

La proposición del MIR ha sido acogida con interés por los partidos y algunos han anunciado su propósito de abrir el diálogo de inmediato. Es la primera vez, después del golpe, en que se discute una fórmula de unidad entre la UP y el MIR.

El MIR afirma que la clase obrera y amplios sectores populares, que conforman la mayoría nacional, desean combatir a la dictadura por todos los medios y derrocarla para instalar un gobierno provisional que, luego de una consulta popular, a través de una Asamblea Constituyente, determine el futuro del país.

El pueblo chileno, encabezado por la clase obrera, dice el MIR, está dispuesto a los mayores sacrificios para hacer triunfar un programa unitario, popular, antiimperialista, democrático y revolucionario. Ese programa mínimo debe contemplar el castigo ejemplar de los cuatro generales traidores y de los responsables de crímenes y torturas, el cierre de los campos de prisioneros, la devolución de su trabajo a los cesantes y del poder adquisitivo a los salarios, la restitución del derecho de negociación y de la huelga de los sindicatos, la legalidad de los partidos políticos, la disolución de la DINA y la reorganización democrática de las Fuerzas Armadas, el fin del saqueo y de la intromisión imperialista, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, culturales, económicas y militares con todas las naciones que rompieron con Chile en repudio a los gorilas, el respeto a la libertad de conciencia y de culto religioso, y el cese del terror, la inseguridad y la superexplotación de millones de chilenos.

El llamado del MIR para abrir el diálogo de la unidad de la izquierda y del pueblo señala que todos los acuerdos que se aprueben y ratifiquen deben ser puestos en práctica de inmediato. La adhesión de otras fuerzas al Comité Nacional de Unidad del Pueblo y a su programa quedaría abierta para futuras conversaciones con esos sectores.

¡LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARA!

16 de marzo de 1976

Información proporcionada en La Habana, Cuba, territorio libre de América, por el Comité Exterior del MIR

ORIENTACIONES PARA EL TRABAJO DE MASAS DEL MIR



LA REACTIVACION DEL MOVIMIENTO DE MASAS

A. EL CARACTER DE LA ACTIVACION DE MASAS

El texto que publicamos abajo ha sido extractado del documento "Una nueva coyuntura para el desarrollo de la Resistencia y la lucha reivindicativa de masas", dado a conocer por la Dirección del MIR en agosto de 1975. Razones de espacio nos impiden publicar la primera y segunda partes del documento, en las que se analizan brevemente la coyuntura política y el desarrollo de la Resistencia de masas, así como la situación de la clase obrera y demás clases y capas oprimidas, destacando los factores que determinan sus condiciones actuales de vida, así como las consecuencias de estos en las distintas fracciones de la clase obrera y demás sectores del movimiento de masas, incluyendo a las bases de las Fuerzas Armadas. Se ha excluido también la última parte, que contiene instrucciones específicas para los militantes del Partido en Chile.

El proceso de activación de masas en el actual período no se limita a estos últimos meses, sino que se inició desde mediados del año pasado. Pero hasta hace poco el movimiento de masas se había manifestado como la activación de los sectores de vanguardia proletaria, es decir, núcleos constituidos por las bases de la izquierda y los miembros más concientes de los frentes de masa. Estos sectores de vanguardia proletaria, a veces bajo la conducción de los partidos de izquierda que se reorganizaban y otras en forma espontánea, se organizaban como bases

de sus partidos, Comités de Resistencia, o simplemente como grupos de izquierda clandestinos en los frentes, realizando actividades (discusión, apoyo mutuo, propaganda clandestina, etc.) con diversos niveles de organización y eficacia.

Lo nuevo de la actual situación es que la activación y el desarrollo del movimiento de masas se extiende a los sectores sociales más avanzados y fuertes en su organización sindical y gremial, y se expresa en una lucha reivindicativa económica que, aunque limitada por la represión dictatorial, es creciente. O sea, la activación ha pasado los límites de los militantes de izquierda, de los cuadros más concientes y politizados, tomando cuerpo en la lucha económica sectores más amplios de masa.

Dentro de los sectores avanzados en activación, debemos distinguir dos tipos:

1. Los sectores que son avanzados y fuertes en su organización sindical, que tienen por tanto un mayor poder de presión, pero que son atrasados ideológicamente. Tal es el caso de los sindicatos de la Papelera, de sectores de los obreros del cobre, de los obreros portuarios, de la pequeña burguesía funcionaria y propietaria, muchos de los cuales, en el período anterior, constituyeron masa de apoyo para la reacción burguesa y el golpismo. Por este mismo hecho, la dictadura en un comienzo trató de basarse en estos sectores y en los dirigentes traidores, para constituir un movimiento sindical colaboracionista y controlado. Esto ha dado a estos sectores sindicales un margen de presión que, aunque siempre limitado, es un poco más amplio que los otros sectores sindicales que por ser más radicalizados son más reprimidos. Es por ello que son estos sectores ideológicos atrasados los que generalmente han manifestado primero una activación sindical. Este fenómeno no debe, sin embargo, llevarnos a confusión acerca de la política que la dictadura tendrá con estos sectores, pues en definitiva la represión caerá tan fuertemente sobre ellos como sobre el resto del movimiento sindical. Ya en la actualidad se observa el creciente divorcio de los sectores ideológicamente atrasados con la dictadura. El descontento y la presión de las bases sindicales es tan fuerte que inclusive los dirigentes sindicales traidores aumentan sus críticas y roces con la Junta gorila y la burguesía. Los gorilas ya han comenzado a responder con la represión.

2. Los otros sectores en activación son aquellos que, junto con ser avanzados en su organización sindical, son también ideológicamente avanzados. Son los sectores sindicales que tienen una tradición de radicalización en sus luchas, posturas revolucionarias e izquierdistas, como los obreros del carbón, de los textiles, de las industrias metalmeccánicas, de la construcción, etc. Por su misma tradición y radicalización encuentran mucho más dificultades en su activación, tienen un campo de presión y manejo legal mucho más limitado y sufren una represión mucho más brutal. La importancia de estos sectores estriba en que es en ellos donde la Resistencia y las fuerzas revolucionarias encuentran condiciones más favorables para desarrollarse y consolidar su conducción. Por su mayor radicalización ideológica y por la represión más dura que padecen, estos sectores tienen más simpatía por las políticas revolucionarias y más receptividad a las formas de organización y lucha clandestinas y legales, económicas, políticas y armadas.

Es conveniente destacar que en todos los sectores avanzados la reactivación ha tomado, hasta el presente, preferentemente la forma de una lucha reivindicativa económica y de presión por la defensa de las libertades sindicales, dentro de los limitados marcos legales permitidos por la dictadura. Las formas de lucha y organización política clandestina se reducen todavía a los partidos políticos y sectores de vanguardia proletaria. Los partidos de izquierda reflejan un avance en su reorganización y actividad (más diarios, más propaganda, reuniones, inicio de acercamiento a frentes de masa), pero ello aún no se traduce, salvo en núcleos reducidos, en el desarrollo de una actividad de resistencia política organizada y menos en formas armadas de resistencia.

Finalmente, junto a la vanguardia proletaria y los sectores avanzados, tenemos el resto de las masas que no están activadas o bien inician recién intentos puntuales de reactivación. Estos son los sectores más atrasados que carecen de organizaciones reivindicativas legales, o bien las que tienen son débiles y sin poder de presión, sufren una violenta represión y padecen más duramente los efectos del desastre económico y la superexplotación. Pero aunque estos amplios sectores se mantengan en reflujos y no se incorporen aún al movimiento de masas, no debemos confundirnos acerca de su posición frente a la dictadura: en

todos ellos el descontento y el odio a los gorilas son generalizados. Lo que ocurre es que, como carecen de marco legal para su lucha reivindicativa y de fuerza para la lucha ilegal (o mejor dicho de la conducción y organización adecuada), no encuentran aún canales de activación. Su reacción ante la dramática situación en que se encuentran es atomizada, individual, y se manifiesta a veces en la resignación, a veces en la delincuencia, a veces en formas de sabotaje espontáneo, trabajo lento, la crítica clandestina y el odio sordo. Podemos por ello concluir que no porque no están activados, estos sectores sociales estén con la dictadura: por el contrario están contra ella y constituyen una fuerza potencial poderosa para la resistencia antidictatorial.

B. REPRESION, DIVISION Y ATOMIZACION

Hemos señalado el proceso de activación de los sectores de vanguardia proletaria y los sectores avanzados, y el odio creciente de los sectores dominados no activados hacia la dictadura. Pero los revolucionarios no debemos pasar por alto la otra cara de la medalla, los efectos de división y atomización que también provoca en las masas trabajadoras la represión y la dramática situación económica.

La gran restricción del mercado de trabajo por la recesión, el gigantesco crecimiento del ejército de cesantes por la desocupación, hacen que haya una mínima demanda de mano de obra por el capital y un exceso de oferta de mano de obra por parte de las clases trabajadoras. El resultado en el seno de las clases trabajadoras es que la competencia entre los trabajadores por el acceso al trabajo es más aguda que nunca.

Las consecuencias de esta situación se hacen sentir en el movimiento obrero, provocando la división. Ocurre que grandes masas de obreros viven con el temor constante de perder su trabajo y ser lanzadas al hambre y miseria absoluta de sus familias. Al mismo tiempo, ven como miles de obreros y cientos en su propia industria son despedidos. Por la represión de la dictadura y el sector patronal



sobre el sindicato y su lucha, la defensa que este sindicato puede ofrecerle es vista como muy limitada, ineficaz, casi estéril.

Tampoco hay una conducción revolucionaria política y sindical, que le ofrezca nuevas formas de lucha (ilegales, armadas) que sean eficaces. Entonces ocurre que son muchos los que, presa del temor, prefieren recurrir a los esfuerzos personales, no arriesgarse a luchas colectivas ineficaces, buscar el favor del patrón, aceptar sumisamente la superexplotación, la rebaja de salarios, la pérdida de sus conquistas reivindicativas, cualquier cosa con tal de no ser despedidos.

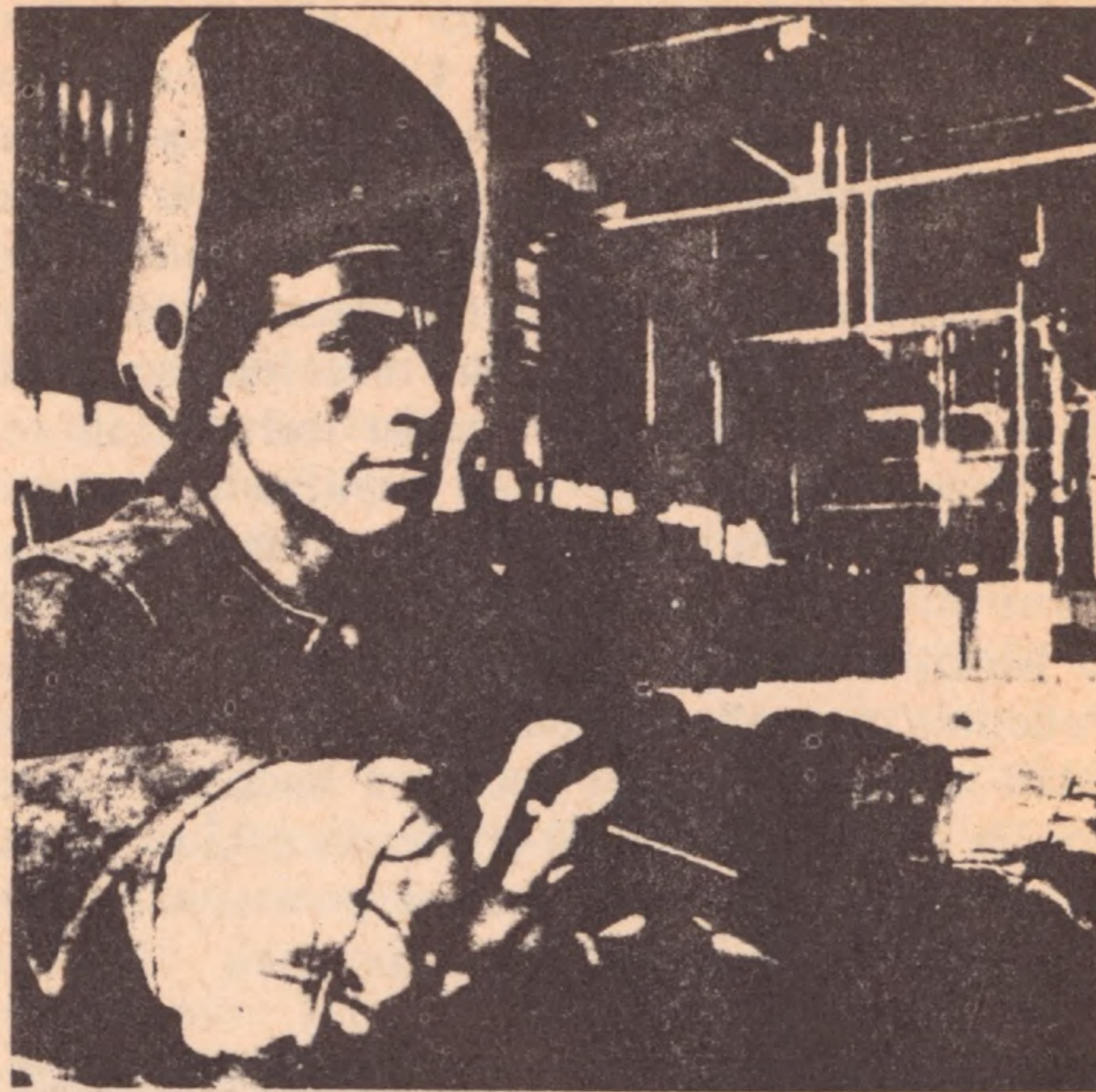
También la represión contribuye a la división, al perseguir las directivas sindicales de izquierda y revolucionarias, al destruir las organizaciones sindicales nacionales, provinciales y locales (CUT) que permitían la lucha conjunta de los diversos frentes de trabajadores. Sólo quedan los sindicatos de base y federaciones (con directivas en su mayor parte controladas), castrados en sus derechos reivindicativos legales. Todo intento del movimiento sindical de sobrepasar el restringido marco de actividad legal permitido por la dictadura es duramente reprimido.

Estos factores de represión y división en el movimiento obrero y en la pequeña burguesía (asalariada y propietaria) hacen enormemente más difícil la tarea de desarrollo del movimiento de masas. Cuando más requiere el movimiento sindical de organismos de conducción y unidad nacional, regionales y locales

para reunir fuerzas, carece de ellos y su reconstrucción, bajo la represión y la ausencia de una resistencia coordinada de la izquierda, será dura y difícil.

Los revolucionarios y los obreros concientes sabemos que es necesario y nos disponemos a superar las limitaciones de la actividad legal permitida por la dictadura, desarrollando nuevas formas de organización clandestinas, nuevas formas de lucha reivindicativa, política y armada. La misma experiencia contribuye a que la clase obrera tome también conciencia de estas limitaciones, pero a la vez las tendencias conservadoras, la falta de experiencia de lucha clandestina, la división y el temor a las repercusiones represivas vuelven difícil el desarrollo de estas nuevas formas de organización y lucha en la masa trabajadora. Ello hace doblemente difícil la tarea de los revolucionarios, pues hará necesario un proceso de experiencia y educación de las masas probablemente largo, para que éstas se incorporen a las nuevas formas de organización y de lucha. La resistencia revolucionaria deberá cuidar que las formas de lucha que impulse se adecuen a la fortaleza ideológica y orgánica de cada frente de masas, para tratar de evitar respuestas represivas que produzcan retrocesos en su activación. Pero, a la vez, deberemos combatir inflexiblemente las tendencias conservadoras y las ilusiones de los que creen que es posible que continúe y se desarrolle una mayor reactivación dentro de los actuales marcos legales y formas tradicionales de lucha reivindicativa. La dictadura ya está endureciendo su represión contra el movimiento sindical y golpeará más fuerte aún para intentar detener el proceso de reactivación. Si el movimiento obrero no desarrolla las nuevas formas de organización y de lucha, no podrá enfrentar con éxito la represión y la reactivación correrá peligro de estancarse o retroceder.

El movimiento sindical que hoy se reactiva es aún débil. Los revolucionarios debemos estar preparados para llevar a cabo una dura y difícil lucha para transformar esta emergente activación de masas en un poderoso y eficaz movimiento de resistencia. Debemos estar concientes que la lucha de masas reivindicativa y de resistencia no tendrá el avance rápido y explosivo que tuvo en el período prerrevolucionario y de ampliaciones de las libertades democráticas, que vivimos durante el gobierno anterior. Ahora, bajo la dictadura y la repre-



sión, el avance será dificultoso, lento, sufriremos duros golpes y probablemente derrotas y retrocesos, antes de lograr que el movimiento de masas se fortalezca y alcance niveles superiores de lucha.

Las mismas manifestaciones de división, debilidad y temor en el sindicalismo obrero ocurren en mayor medida aún en aquellos sectores y capas dominadas que carecen de toda forma de organización legal para su lucha: tal es el caso de los pobladores sin casa; de los cesantes; el campesinado; subproletariado; etc. Muchos de esos sectores, junto con aquellos otros sectores obreros que han sido despedidos, no sólo manifiestan niveles de división, sino, lo que es más grave, de atomización. Hay miles de obreros de las industrias y campos desplazados a la cesantía, que carecen de direcciones políticas y reivindicativas que los reorganicen, los agrupen en forma semilegal (Comités de Cesantes) o ilegal, impulsen formas de lucha eficaces; miles de campesinos, semiproletarios, artesanado, trabajadores por cuenta propia de servicios, etc., que se ven arrastrados a la peor miseria y están en total desamparo. Estos sectores son probablemente los sectores más "explosivos", los que viven una situación más dramática y angustiosa, los más desesperados. Ellos, con una conducción eficaz, con ejemplos de formas de lucha y organización, se transformarán en una poderosa y violenta fuerza de resistencia. Pero, sin esta conducción, las manifestaciones de atomización y reflujo corren el peligro de volverse

más profundas y extensas.

En el período pasado, desde 1967 en adelante y en especial en la primera etapa del gobierno de la Unidad Popular, estos sectores sociales más atrasados en su organización y postergados en sus reivindicaciones, se caracterizaron por su gran explosividad, radicalización, y por esto se movilizaron primero que los sectores obreros más avanzados (tomas de terreno de los sin casa, tomas de fundos, recuperación de tierras mapuches, etc.). Pero en el actual período la tendencia es la contraria, los sectores que primero se están activando son los que tienen organizaciones reivindicativas más fuertes y mayor poder de presión. La fuerte represión sobre las masas indica que lo más probable es que esta tendencia se mantenga, y sólo la consolidación del proceso de activación en sectores obreros y de la pequeña burguesía más fuertes en su organización reivindicativa permitirá entregar el ejemplo y la conducción que active a los sectores obreros más atrasados y demás capas pobres del campo y la ciudad. La tarea de los revolucionarios es centrar el esfuerzo en desarrollar la conducción revolucionaria de los sectores de vanguardia proletaria y avanzados, para que, a través de éstos, podamos en una etapa posterior ganar la conducción de los sectores más atrasados e impulsar su activación.

Por último, hay un sector particularmente importante para la lucha revolucionaria y de resistencia, donde la situación de reflujo y atomización es especialmente fuerte: son los soldados, clases y suboficialidad de las Fuerzas Armadas. Hemos ya indicado que allí son otros los factores que median para impedir su activación. La experiencia de la lucha proletaria enseña que, salvo aquellos núcleos politizados y revolucionarios (que son minoría y están aislados en situaciones como la actual), la masa de los soldados se activa y radicaliza con retraso respecto al movimiento obrero. Más aún, generalmente se requiere que el movimiento obrero rompa el aislamiento en que la burguesía mantiene a este sector, para que éste sea atraído y ganado por las masas obreras y populares. Esta tarea debe ser constante, llevándose a cabo aun en estas circunstancias tan difíciles, para poder ir constituyendo los núcleos revolucionarios de uniformados que sean mañana la vanguardia que conduzca la masa de los soldados a la lucha de resistencia revolucionaria.

LA TACTICA DE LOS REVOLUCIONARIOS EN LA ACTUAL COYUNTURA DE MASAS

Las siguientes son las líneas tácticas que debemos impulsar los revolucionarios en la actual coyuntura de activación del movimiento de masas.

A. IMPULSAR LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA Y DEMAS CLASES Y CAPAS DOMINADAS

La activación de masas recién está en sus inicios y tanto el movimiento sindical, como la lucha reivindicativa de otros sectores sociales (pequeña burguesía, campesinado, pobladores, etc.), tienen mucho que recorrer para superar su actual debilidad. Para fortalecer el movimiento de masas es necesario impulsar la unidad entre la clase obrera y demás clases y capas dominadas. La agitación y propaganda revolucionaria debe hacer conciencia, en todos los sectores sociales dominados, de sus intereses y reivindicaciones comunes, levantar plataformas de lucha comunes, impulsar la acción común y la solidaridad entre los obreros y los campesinos, entre los obreros y la pequeña burguesía, entre los que tienen trabajo y los cesantes, etc.

Dentro de la propia clase obrera debemos impulsar la unidad entre los obreros de las distintas provincias, entre los distintos sindicatos, las distintas federaciones, proponiendo metas y desarrollando coordinadamente la lucha.

Los revolucionarios debemos impulsar la unidad con los dirigentes y cuadros sindicales del reformismo, de la izquierda tradicional y demócratacristianos antidictatoriales. Proponer y presionar en las bases para que la izquierda y los sectores antidictatoriales de la Democracia Cristiana levanten una misma plataforma y coordinen en un sólo frente el impulso a la lucha reivindicativa y de resistencia.

Pero los revolucionarios deben ser implacables en la denuncia y desenmascaramiento de los dirigentes sindicales amarillos, traidores y colaboracionistas. Los revolucionarios deben ser los principales impulsores de la unidad, pero de la unidad para luchar y no para servir a la dictadura y traicionar a la clase obrera. Debe buscarse la unidad con todos aquellos dirigentes que deseen luchar sin concesiones por las reivindicaciones obreras contra la dictadura y los patronos.

B. LIGAZON DE LA LUCHA REIVINDICATIVA CON LA LUCHA DE RESISTENCIA

Junto con promover la lucha reivindicativa, los revolucionarios debemos buscar que esta lucha económica se transforme en una expresión de la lucha de resistencia y se ligue a las demás formas de lucha; ideológica, política y armada contra la dictadura. Dicho de otra forma, debemos lograr que la lucha de los sindicatos sea una resistencia sindical, que la lucha del campesino sea resistencia campesina, la de los pobladores resistencia de los pobladores, etc.

Las condiciones son favorables para ligar la lucha reivindicativa a la resistencia de masas, pues la represión y la política de superexplotación de la dictadura hace que, de por sí, toda acción reivindicativa adquiera el carácter de lucha contra el gobierno gorila. Los revolucionarios debemos acelerar la identidad entre la lucha económica y de resistencia, mediante la agitación y propaganda que clarifique el carácter patronal de la dictadura, las limitaciones de la lucha reivindicativa legal permitida por los gorilas y la necesidad de luchar por el derrocamiento de la tiranía como única manera de defender las conquistas obreras y

libertades sindicales y políticas; desenmascarar y combatir los dirigentes traidores, que quieren reducir el movimiento sindical a un gremialismo castrado al servicio del gorilismo y la colaboración con la clase patronal.

Para cumplir con éxito nuestro propósito de fundir la lucha reivindicativa con la lucha de resistencia, debemos hacer un gran esfuerzo para mejorar nuestra propaganda y agitación. Por una parte, desarrollar más nuestros medios técnicos de agitación y propaganda, para poder producir con mayor rapidez y en mayor número nuestros volantes, periódicos, rayados, etc.; perfeccionar la distribución, para llegar en forma más extensa a los frentes de masas; llevar a cabo formas de propaganda armada simples, que permitan un mayor impacto a nuestra agitación. Por otra parte, es necesario mejorar mucho el contenido de nuestra propaganda y agitación, precisando la plataforma de lucha general y para cada frente, hablando a cada sector social en su lengua y según sus inquietudes.

Cuestión muy importante es que distingamos lo que es propaganda y lo que es agitación, y empleemos ambas correctamente.

Cuando nos dirigimos a los sectores de vanguardia proletaria, a las bases de la izquierda y a los miembros más politizados y conscientes de cada frente, *recurrimos a la propaganda*: es decir, buscamos explicar y difundir de la manera más completa posible las políticas e ideología revolucionarias del Partido y la Resistencia. A este propósito están destinados, por ejemplo, nuestro periódico *El Rebelde*, las cartas abiertas a los militantes de la izquierda y de la Resistencia, etc.

Pero cuando nos dirigimos al movimiento de masas, incluso a los sectores más avanzados de la clase obrera y demás clases dominadas, debemos recurrir principalmente a *la agitación*: es decir, a partir de la propia realidad de los sectores de masas a que nos dirigimos, de hechos políticos o problemas reivindicativos que les atañen, hacerlos conscientes de sus contradicciones con la dictadura y la burguesía, e impulsar su organización, movilización y lucha reivindicativa y de resistencia. A este propósito deben ser destinados los volantes y palomas, las declaraciones, las consignas en rayados y estampillas, la propaganda postal en los frentes, los pequeños periódicos de frente, las acciones de propaganda armada.

Nuestro Partido y los revolucionarios en el

actual período hemos desarrollado, hasta ahora, más la propaganda que la agitación, y ello ha sido correcto, porque hemos concentrado nuestra acción en los sectores de vanguardia proletaria. Pero, ahora, al proponernos ligar más el Partido y la Resistencia con el movimiento sindical y reivindicativo de masas, debemos desarrollar mucho más la agitación clandestina y con apoyo armado (sin dejar de lado la propaganda hacia los sectores de vanguardia proletaria, que sigue siendo fundamental). La agitación debemos referirla a los problemas concretos de cada frente de masas, cada clase y capa social. No basta con impulsar la resistencia en general, sino por el contrario la resistencia debe estar indisolublemente ligada a la lucha por los problemas reivindicativos de cada frente; hay que impulsar formas de organización y lucha para la conquista de soluciones, agitarlas constantemente. La voz del Partido y la Resistencia debe llegar a los miembros del frente en todas las coyunturas reivindicativas y políticas que lo afecten.

C. CORRECTA UTILIZACION DE LAS ORGANIZACIONES SINDICALES Y REIVINDICATIVAS LEGALES Y SEMILEGALES

A pesar de lo limitado de la lucha legal, existe un margen importante de actividad legal, que los revolucionarios y la Resistencia no utilizamos en todas sus posibilidades. Debemos combatir el equivocado desprecio que tienen muchos compañeros del Partido, de la izquierda y de la Resistencia, por las organizaciones de masas legales. Aunque estas organizaciones estén hoy muy reducidas en sus posibilidades de lucha, sufran el control del gorilismo y ofrezcan blanco fácil a la represión, pueden cumplir funciones importantes para el movimiento popular de resistencia, si se las utiliza correctamente.

En primer lugar, la organización legal (sindicatos y otras organizaciones como juntas de vecinos, centros de madres, etc.) permite un margen de lucha reivindicativa, de presión, que, aunque es muy poco eficaz, ayuda a la mantención de formas de organización de ma-

sas y una defensa mínima; favorece la unidad de clase; permite la realización de una pequeña agitación reivindicativa que, aunque tiene vedada toda manifestación política, de por sí genera una dinámica antidictadura (por ejemplo, discusión del Código del Trabajo, derogación del decreto 198, elección de dirigentes sindicales, derecho a huelga, desocupación, etc.). De hecho las masas, tanto por tradición como por falta de otras formas de organización, se convocan hoy en día en estas organizaciones legales reivindicativas. Es en el sindicato donde se discuten los problemas reivindicativos; aunque limitado por la represión, es ahí donde se realizan actividades de solidaridad, sociales, culturales y deportivas; es en la junta de vecinos donde se plantean los problemas de la población, aunque no tengan posibilidades de solución; es el centro de madres el único centro de reunión de las mujeres; en la Iglesia es donde se congregan los cristianos; al gremio es donde se dirige el pequeño comerciante o pequeño industrial, etc. Allí están reunidas las masas organizadas para luchar por sus reivindicaciones aunque sean instrumentos ineficaces y, por tanto, allí deben estar los revolucionarios y la Resistencia, participando de esa lucha limitada, a la vez que agitando e impulsando nuevas formas de organización y de lucha.

Junto con las organizaciones legales, están algunas organizaciones reivindicativas que, sin estar reconocidas legalmente, son permitidas por la dictadura: tal es el caso del comité de cesantes, los comedores populares, ollas comunes, cajas de solidaridad, comunidades de cristianos, organizaciones comunitarias para la vivienda, la salud, culturales, etc. Estas organizaciones pueden cumplir similar función que las legales y, por tanto, la Resistencia debe esforzarse por estar presente en ellas.

Los militantes del Partido y de la Resistencia deben participar en las actividades de las organizaciones reivindicativas como cualquier miembro del frente, manteniendo en total reserva su militancia revolucionaria o en la Resistencia. Deben tratar de ganar prestigio e influencia entre los miembros del frente, esforzándose por contribuir en la solución de los problemas reivindicativos, el apoyo mutuo y la solidaridad, pero sin manifestarse políticamente. Si su frente es una industria, deberán tratar de participar en las actividades legales

del sindicato (reuniones, trámites legales, solidaridad con los cesantes, unidad con otros sindicatos, diario mural del sindicato, etc.), impulsar actividades sociales (creación de guarderías infantiles, cooperativas de obreros, festividades sindicales, servicio médico, solidaridad con compañeros de trabajo que tengan problemas familiares, centros de anti-alcohólicos, capacitación laboral, etc.), actividades culturales (grupos artísticos, teatrales, charlas culturales, etc.), deportivas (encuentros deportivos con otros sindicatos, clubes deportivos obreros y juveniles, etc.). Si su frente es una población, deberán participar en la junta de vecinos, impulsar la organización de centros de madres, de clubes juveniles que realicen actividades artísticas y deportivas, organizar comedores populares, comités de cesantes, impulsar la organización y lucha por el problema de vivienda, equipamiento comunitario, salud, educación, organizar cooperativas de consumo, etc., siempre esforzándose y ganando influencia y conducción, pero evitando ser identificados políticamente. Igual que en el caso de estos dos frentes, el sindical y el poblador, todos los frentes tienen múltiples posibilidades para participar e impulsar actividades reivindicativas y de solidaridad legales y semilegales, que, aunque no permitirán la real solución de los problemas del frente, permitirán mantener un nivel de cohesión entre sus miembros y ayudarán a que los militantes ganen, a través de estas actividades, conducción e influencia entre sus compañeros de trabajo.

En segundo lugar, la misma experiencia de estas organizaciones y la lucha legal y semilegal contribuirán a hacer conciencia en las masas de sus limitaciones y de la represión dictatorial en todas sus formas. Habrá así condiciones favorables para hacer conciencia de la necesidad de desarrollar otras formas de organización y lucha ilegales, de resistencia política y militar contra la dictadura, mediante la agitación clandestina de la Resistencia.

Por último, la utilización de las organizaciones y la lucha reivindicativa legales y semilegales permite encubrir la actividad de resistencia. Bajo el alero de organizaciones legales, pueden desarrollarse actividades culturales, deportivas, religiosas, comunitarias, juveniles, etc., que encubran la actividad de resistencia política y militar.

D. DESARROLLAR NUEVAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN Y LUCHA CLANDESTINA REIVINDICATIVA Y DE RESISTENCIA

Al mismo tiempo que se utilicen correctamente las formas de organización legales, debemos impulsar y desarrollar formas de organización y lucha ilegales, clandestinas, que son las únicas que permiten enfrentar con éxito la represión.

Dadas la experiencia y la tradición legalista y de lucha abierta del movimiento obrero y demás clases dominadas en nuestro país, el proceso de incorporar a las masas a formas de organización ilegales y clandestinas es largo y difícil. No debemos por ello proponernos la incorporación acelerada de los miembros de un frente de masas a estas formas de organización clandestinas, pues sería una meta irreal. El camino es ganar primero, para estas nuevas formas de organización, a la vanguardia proletaria, a los militantes de la izquierda, a los miembros más concientes del frente, a los cuadros sindicales (y de otras organizaciones reivindicativas) más avanzados ideológicamente. Ganando los mejores miembros y cuadros formaremos los núcleos de dirigentes, agitadores y organizadores del frente que, gradualmente, de acuerdo a las características específicas del frente, desarrollarán la propaganda y agitación, impulsarán la organización y lucha clandestina, conducirán la resistencia local. Sólo consolidando la conducción revolucionaria y la Resistencia en los cuadros de vanguardia proletaria, tendremos una base sólida desde la cual ganar para la resistencia organizada a la masa de cada frente.

1. ¿Cuáles son las formas de organización clandestinas que debemos impulsar en cada frente?

a) En primer lugar, debemos impulsar la constitución de Comités de Resistencia en los sindicatos, Comités de Resistencia de campesinos o de obreros agrícolas en el campo, Comités de Resistencia de pobladores, Comités de Resistencia de profesores, Comités de Resistencia de intelectuales y artistas, Comités de



Resistencia de mujeres, Comités de Resistencia de jóvenes, Comunidades Cristianas de Resistencia, etc. La experiencia nos ha demostrado que hemos cometido errores que han impedido un mayor desarrollo de los Comités de Resistencia, los cuales debemos superar.

Un error importante ha sido al intentar forzar a los Comités de Resistencia a tener la misma organización y funcionamiento que las bases del Partido: pequeñas unidades de tres miembros con un nivel de entrega, rigor y actividad similar al exigido de nuestros militantes. Se ha demostrado que hacer esto es poner una camisa de fuerza a los Comités. Los Comités deben tener una organización más flexible, porque generalmente ellos se forman entre núcleos de amigos, de familiares, de miembros de un frente, que son irregulares en su número (pueden ser tres personas, pero también pueden ser más, cinco o siete, etc.); lo importante no es tanto el número, el cual debe adecuarse a los grupos naturales, como el enseñarles las normas de funcionamiento clandestino en cuanto reuniones y actividades. Tampoco podemos exigirles un funcionamiento y entrega tan rigurosos como de nuestros militantes. Si la persona está en un Comité y no busca entrar al Partido, quiere decir que su conciencia y compromiso es menor que la de un militante. Su funcionamiento será por tanto más flexible y deberá adecuarse a las

características de cada grupo; habrá grupos o personas que sólo quieran contribuir en la propaganda postal, en pasar a sus amigos un periódico clandestino, o ayudar económicamente; otros en cambio desearán tener un compromiso mayor, recibir perseguidos en su casa, distribuir propaganda en el frente, realizar acciones de sabotaje o propaganda armada, organizar nuevos Comités. La norma no debe ser el forzar a los miembros del Comité, sino, a través de un proceso de formación política y convencimiento cuidadoso, lograr que desarrollen un mayor compromiso y entrega.

Otro problema existente es la imagen sectaria que, en muchos sectores, se tiene de los Comités de Resistencia, los cuales se ven como grupos de apoyo al MIR. Esto se debe, en gran parte, a que los sectores reformistas tratan de crear esa imagen y de que no existe un frente político que permita impulsar unitariamente la constitución de Comités. Tal problema persistirá mientras no haya frente de la izquierda, pero es posible superarlo en gran parte, corregirlo con una correcta política de unidad por la base con los militantes de otros partidos de izquierda. En especial, con los sectores revolucionarios o afines a las políticas revolucionarias de la izquierda debemos esforzarnos por coordinar una política común de creación de Comités de Resistencia en los frentes, ya sea formando Comités conjuntos con ellos o bien promoviendo que ellos también formen sus Comités.

También contribuye a esta imagen sectaria de los Comités el hecho de que, efectivamente, hay una tendencia en muchos militantes del Partido a tratarlos como grupos de apoyo. Resulta que se constituyen Comités a los cuales se les da como única tarea apoyar al Partido en infraestructura, difundir la propaganda del Partido, etc. Es correcto que el Partido reciba el apoyo de Comités de Resistencia, pero no debe reducir la función de ellos a eso. Los Comités adquirirán independencia, iniciativa y actividad propia sólo si se ligan a los frentes de masas y sus miembros participan en la lucha reivindicativa de sindicatos, poblaciones, escuelas, etc., y desarrollan actividades de resistencia orientadas hacia el frente (propaganda clandestina, reclutamiento para la Resistencia, propaganda armada, acciones de apoyo a la lucha reivindicativa, etc.). En otras palabras, si se constituyen en Comités de Resistencia Sindical, de Pobladores,

Campesinos, etc.

Los Comités de Resistencia son la principal forma de organización clandestina de masas que debemos impulsar en los frentes de masas. En la actualidad, quienes integran Comités son preferentemente los sectores de vanguardia proletaria, pero la misma práctica irá en el futuro demostrando que nuevos sectores más amplios de masa también se incorporarán a esta forma básica de organización clandestina.

b) Junto con los Comités de Resistencia, en aquellos sindicatos y otras organizaciones reivindicativas donde tengamos la fuerza y la posibilidad, debemos intentar ganar a los dirigentes legales (pero asegurando que éstos mantengan en total reserva su pertenencia a la Resistencia) y constituir una directiva clandestina, que conduzca desde la sombra tanto la lucha reivindicativa legal como la resistencia sindical clandestina. Para lograr esto, es necesario conseguir en los frentes la unidad y coordinación de todos los militantes de la izquierda o, al menos, parte mayoritaria de ellos. Para que una directiva sindical clandestina pueda realmente funcionar y conducir, debe contar con una fuerza mayoritaria del sindicato que la apoye. En caso contrario, no será realmente una directiva, y será más conveniente limitarse a la constitución y desarrollo de los Comités de Resistencia sindical para acumular la fuerza necesaria que permita, en una etapa posterior, el establecimiento de una efectiva directiva clandestina.

c) Finalmente, debemos impulsar la reorganización de las CUT locales, provinciales en la clandestinidad. Pero debemos tener presente que será muy difícil en la actual etapa, si no se logra la unidad de la izquierda, la reorganización de este organismo obrero. Aun así, los revolucionarios debemos agitar y mostrar la necesidad de reorganizar la CUT. Si, en alguna comuna o provincia, se da el nivel de unidad de la izquierda necesario para reorganizar a la CUT, debemos hacerlo.

2. ¿Cuáles son las formas de lucha de resistencia que debemos impulsar en los frentes?

La actividad de la resistencia sindical, campesina o del frente que corresponda, debe iniciarse con la propaganda y agitación clandestina. La propaganda, orientarla personalmente a los militantes de la izquierda y los miembros más concientes que ubiquemos en el frente. La agitación debe intentar llegar a

todos los miembros del frente. Aunque la Resistencia, o el Partido, sea una pequeña base, debe procurar estar siempre presente a través de la agitación y propaganda, denunciando a la dictadura, los patrones y dirigentes traidores, agitando la plataforma, apoyando la lucha reivindicativa, impulsando la resistencia, etc. La agitación y propaganda clandestinas serán siempre nuestra arma fundamental de lucha.

El segundo nivel de lucha debe ser el desarrollo de formas ilegales de lucha reivindicativa. Es necesario tener claro que la supremacía militar-represiva de la dictadura no permitirá realizar con éxito formas ilegales abiertas de lucha, como podrían ser las huelgas, las tomas de tierra, toma de locales, marchas, lucha callejera, etc. Por ello, las formas ilegales de lucha deberán necesariamente tener en la actual etapa un carácter clandestino, o bien acciones rápidas con apoyo armado. Algunas de estas formas son el sabotaje, el trabajo lento, el amedrentamiento o castigo a dirigentes traidores y soplones, la agitación clandestina de reivindicaciones, la agitación con apoyo armado, las acciones armadas de apoyo directo a la lucha reivindicativa (amenaza a patrones, expropiación y repartición de alimentos en poblaciones, etc.). Por último, están las formas de lucha que tienen que ver con la lucha de resistencia política y militar en general, las acciones de diversión y desgaste de fuerzas represivas, castigo a torturadores y traidores, preparación y apropiación de materiales, sabotaje, guerra psicológica, etc.

Al desarrollar estas formas ilegales de lucha, debemos cuidar siempre que no tengan consecuencias represivas que produzcan reflujo en el frente y que no puedan ser enfrentadas con éxito por el Partido y las organizaciones de masa clandestinas del frente: esto significa que las acciones realizadas deben adecuarse al grado de fortaleza que tenga el Partido, las organizaciones de masa clandestinas (Comités de Resistencia) y la activación de masas en el frente. Debemos guiarnos por la norma de avanzar con solidez, ir de lo simple a lo complejo, de lo fácil a lo difícil, de lo pequeño a lo grande.

En la primera etapa, será difícil lograr la participación de vastos sectores del frente a estas formas de lucha, y ellas deberán ser llevadas a cabo por el Partido y los Comités de Resistencia. Pero, con el ejemplo e impulso

de los núcleos partidarios y de la resistencia organizada, será posible ir gradualmente incorporando a más miembros del frente a estas formas de lucha. Para ello, debemos impulsar la masificación de las formas más simples de lucha ilegal como el sabotaje menor, la distribución de propaganda clandestina, el hacer pequeños rayados a plumón, etc. Cuando haya una mayor activación y coyunturas favorables, se podrán impulsar formas simples pero que requieren la participación de sectores amplios de masa, como el trabajo lento. Otras formas de lucha ilegal clandestina, como la propaganda armada, acciones armadas directas, de aprovisionamiento, sabotaje mayor, etc., aunque son simples, exigen un grado mínimo de organización y por tanto deberán ser llevadas a cabo por la Resistencia organizada, los Comités de Resistencia y el Partido.

E. CENTRAR NUESTROS ESFUERZOS EN EL PROLETARIADO DE VANGUARDIA Y LOS SECTORES DE MASA MAS AVANZADOS REIVINDICATIVA E IDEOLOGICAMENTE

Los revolucionarios en la actual etapa debemos centrar siempre nuestro principal esfuerzo en lo que hemos llamado los sectores de vanguardia proletaria. Las tareas fundamentales en estos sectores serán el impulso de la unidad de la izquierda y la resistencia por la base, para combatir las desviaciones reformistas y promover la acción conjunta de desarrollo de la resistencia organizada ligada a la lucha reivindicativa de masas.

Pero la actual coyuntura de activación del movimiento de masas nos abre condiciones muy favorables para orientar nuestra acción de impulso de resistencia y la lucha reivindicativa en los sectores más avanzados del movimiento obrero, los que constituyen los sectores más activados. Dentro de estos sectores avanzados, los revolucionarios debemos centrar nuestro esfuerzo en aquellos que, además de ser avanzados en su organización y luchas reivindi-

cativas, lo son también ideológicamente, tienen una tradición de radicalización y se identifican con la izquierda y la política revolucionaria. Es en este sector obrero ideológicamente avanzado donde los revolucionarios tenemos más condiciones para ampliar nuestra conducción y desarrollar la resistencia sindical. En otros sectores sociales, campesinado, pobladores, etc., debemos también centrar nuestro esfuerzo en los frentes más avanzados orgánica e ideológicamente.

Esto, naturalmente, no significa dejar abandonado el trabajo en otros sectores más atrasados y atomizados en que estemos presentes o surjan contactos (sectores de pequeña burguesía propietaria, campesinado, poblaciones más atrasadas, soldados y suboficiales de las Fuerzas Armadas, etc.). Sólo quiere decir que daremos prioridad a los sectores más avanzados.



**F. ACUMULAR FUERZA
REVOLUCIONARIA**

Hay compañeros, que están iniciando el trabajo partidario y de la resistencia en un frente de masas, que se desaniman porque ven que no pueden ganar en el corto plazo la dirección de las organizaciones sindicales o reivindicativas del frente en que operan. La verdad es que tales compañeros están cometiendo un error, al proponerse ganar aceleradamente la dirección del movimiento de masas en reactivación.

La represión y el control de la dictadura sobre el movimiento sindical y reivindicativo hacen muy difícil que la izquierda pueda llegar a las direcciones legales de las organizaciones obreras. La abrumadora mayoría de las direcciones de los sindicatos y organizaciones de masas legales están compuestas por dirigentes amarillos, o bien colaboradores y traidores al servicio de la dictadura.

Por otra parte, debemos tener conciencia que el reformismo, aunque sufre una crisis política y orgánica, manifiesta también una activación y se esfuerza por ligarse a la lucha reivindicativa legal. El reformismo tiene mucho más experiencia e influencia que los revo-

lucionarios en la lucha reivindicativa legal y se insertará más fácilmente que nosotros en ella.

El objetivo de la resistencia revolucionaria en la actual etapa no debe ser pretender ganar la dirección del movimiento de activación de la lucha reivindicativa legal (pues es muy improbable lograrlo), sino que debe ser el acumular fuerza revolucionaria, formar la fuerza de recambio que, después del fracaso de las actuales direcciones amarillas y de la política reformista, puede tomar la dirección del movimiento de masas en una etapa superior de lucha.

Naturalmente, donde podamos tomar la dirección de organizaciones reivindicativas, ya sea porque se ganen actuales dirigentes, o porque, por medio de la unidad por la base, se logre la fuerza para constituir direcciones clandestinas, hay que hacerlo; pero estos serán casos especiales. Nuestro esfuerzo debe ser más bien avanzar en la construcción de la unidad por la base, ganar los cuadros más concientes de los Comités de Resistencia sindicales (y de otros frentes), lograr en cada frente extender a todos los miembros la agitación clandestina y armada, ligarnos profundamente a la lucha reivindicativa legal y desarrollar acciones de resistencia sindical. De esta forma, sin estar en las direcciones legales, se puede extender la conducción revolucionaria en el movimiento de masas en activación.

**TODOS LOS MILITANTES DEL PARTIDO
Y LOS COMBATIENTES DE LA
RESISTENCIA A LOS FRENTE DE MASAS**

**A IMPULSAR LA UNIDAD DE LA
IZQUIERDA Y LA RESISTENCIA
POR LA BASE**



DISCURSO DEL COMPAÑERO
NELSON GUTIERREZ
Estocolmo, 12 de marzo de 1976

**LA RESISTENCIA
CHILENA ES
PARTE
DE LA LUCHA
REVOLUCIONARIA
MUNDIAL**

Compañeros del Chile Comité, compañeros de la Federación de Trabajadores Portuarios, compañeros de los partidos y organizaciones de la izquierda sueca, compañeros de la izquierda chilena, compañeros de la JCR, compañeros de las representaciones diplomáticas de los países socialistas, compañeras y compañeros suecos, compañeros y compañeras de los grupos de apoyo a la Resistencia y del MIR, compañeros y compañeras militantes del MIR chileno:

Sean nuestras primeras palabras de aliento y compromiso para con los miles de trabajadores y revolucionarios, para un pueblo entero que lucha y que resiste en los suelos de la patria chilena contra la dictadura militar gorila.

Asumimos el exilio como una *condición transitoria*, la dictadura no es tan fuerte como para que estemos obligados a vivir y luchar largo tiempo desde fuera de las fronteras de la patria. El regreso es posible, el regreso es necesario, el regreso es un deber político y moral para quienes pretendan asumir el papel de vanguardia, y no es esto un acto de voluntarismo. El papel de vanguardia no se proclama, el papel de vanguardia se conquista en la lucha junto a los trabajadores y el pueblo de Chile.

Sirva nuestra voz como un llamado a los chilenos que viven en el exilio, a vivir el exilio en actitud militante, apoyando a los que luchan en Chile y preparándose siempre para regresar a luchar, para avanzar desde la retaguardia al frente, para volver al frente, al centro de la lucha contra la dictadura, para regresar a Chile.

Agradezco en nombre de la Dirección del MIR chileno, de sus militantes y amigos, de los combatientes anónimos de la Resistencia popular chilena, de todo nuestro pueblo, la solidaridad del Chile Comité y del pueblo sueco en su conjunto con nuestra lucha.

Subtítulos de Correo de la Resistencia.

La solidaridad internacional ha jugado y jugará un papel muy importante en la lucha de la Resistencia chilena. Pero en Chile como en Viet Nam, en Chile como en Angola, será en definitiva la actividad, la unión, la organización y lucha de la clase obrera y del pueblo chileno y de sus organizaciones políticas, en una lucha larga, la que permitirá crear la correlación de fuerzas que posibilitará derribar mañana a la dictadura gorila.

Durante todo el proceso, la solidaridad internacional jugará un rol auxiliar fundamental, en la lucha de la Resistencia chilena; vigilando, denunciando, hostigando y atando puntualmente las manos al régimen criminal del gran capital financiero y monopolista que hoy dirigen Pinochet y la Junta militar gorila.

NUESTRA RETAGUARDIA GEOGRAFICA SON TODOS LOS PAISES EN QUE SE APOYA A LA RESISTENCIA

Camaradas, compañeros:

¿Cuál es el papel que nos asigna la Resistencia Popular chilena a los que estamos hoy, transitoriamente, en el exilio? En Chile, el Movimiento de Resistencia Popular aún no ha logrado constituir en el interior del país su propia retaguardia geográfica. Pero ya la construiremos, como la construyó el 26 de Julio y el Ejército Rebelde en Cuba, como la construyó la Revolución Vietnamita o la Revolución China. Tampoco tenemos un país fronterizo amigo, en cuyos territorios establecer esa retaguardia geográfica, como fue el caso de la Revolución Argelina.

Es difícil luchar sin tener una retaguardia geográfica en el propio escenario de lucha, pero construiremos esa retaguardia. Por ello, durante toda una etapa de la lucha de resistencia nuestra retaguardia geográfica deberemos construirla en el exterior, en todos los continentes y países, pero principalmente en América Latina y Africa; en todos los países donde hayan exiliados y donde existan grupos, sectores, organizaciones, instituciones dispuestas a apoyar la Resistencia del pueblo chileno.

Camaradas, compañeros, amigos:

Los chilenos en el exilio debemos asumirnos como cuadros, como contingentes que constituyen parte de la reserva estratégica y táctica de la lucha de resistencia en Chile. En Chile está el frente, en el exterior, en todo el mundo la retaguardia. Debemos pues construir las líneas de comunicación y todo el aparato logístico necesario para apoyar más activamente al frente y crear las condiciones para retornar cuando sea necesario.

Todos nosotros debemos formarnos y prepararnos ideológica, política y materialmente de acuerdo a las necesidades del frente de lucha. Jamás reconquistaremos la libertad de nuestro pueblo si no estamos dispuestos a luchar, si no estamos dispuestos a arriesgarnos en el combate.

Hoy es posible retornar al frente a luchar, reforzando la larga marcha que nos conducirá a la victoria.



EL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA POPULAR Y EL MIR SON PROFUNDAMENTE INTERNACIONALISTAS

Compañeros y amigos suecos, Compañeros del Chile Comité:

¿Cuál es el papel que pide la Resistencia chilena a la solidaridad internacional, a la actividad de los Chile Comité, a la de los Grupos de Apoyo a la Resistencia, de los militantes y organismos que apoyan la lucha del pueblo chileno, la de los intelectuales, de los sindicatos?

A los más avanzados les pedimos que nos ayuden a construir esa retaguardia sólida en el exterior. A los que estén dispuestos a ir a luchar en Chile, la Resistencia Popular les reserva un puesto en la vanguardia.

El Movimiento de Resistencia Popular y el MIR chilenos, son profundamente internacionalistas, la Revolución no tiene patria ni fronteras. En la historia latinoamericana la participación de europeos y americanos en las luchas de la independencia y en las luchas por la liberación social y nacional de nuestros pueblos, en las últimas décadas, ha sido una constante histórica.

En las luchas contra el yugo opresor del imperio español, en las luchas de la independencia, los argentinos, venezolanos, lucharon en Chile; chilenos lo hicieron en Perú, o en Colombia, o Cuba; los colombianos en Venezuela, en Bolivia, Perú.

Desde entonces, ese proceso ha seguido realimentando las luchas de nuestros pueblos por su liberación y por la revolución proletaria. Muchos españoles, ingleses, franceses, italianos, suecos y norteamericanos participaron en las luchas de los trabajadores chilenos entre 1970-1973 y en los combates del 11 de septiembre. Muchos entregaron su vida, algunos siguieron en Chile y se incorporaron a la lucha de la resistencia contra la dictadura. Algunos murieron en los campos de tortura. Muchos siguen todavía en Chile. Centenares de latinoamericanos lucharon junto a la clase obrera y el movimiento

popular chileno desde antes de 1970 y durante el período del gobierno de Allende; centenares de latinoamericanos, argentinos, brasileños, uruguayos, colombianos, venezolanos, fueron detenidos en Chile a partir del 11 de septiembre, varias decenas de latinoamericanos murieron en los combates del 11 de septiembre y los días posteriores. Muchos latinoamericanos se incorporaron a la lucha clandestina de la Resistencia chilena.

Los latinoamericanos tenemos vocación internacionalista, sabemos que la revolución proletaria americana será necesariamente un proceso continental. El Che fue tal vez el que más lúcidamente entendió el problema e intentó ponerlo en práctica, murió en el intento, pero abrió el camino de nuestra revolución. El Che nació en Argentina, pero su país fueron todos los pueblos de América Latina y, en verdad, todos los pueblos y continentes de la periferia explotada. Acompañó al 26 de Julio, al Ejército Rebelde y a la clase obrera, al campesinado y al pueblo cubano al triunfo de la revolución. Lanzó la célebre consigna estratégica, no suficientemente escuchada y digerida por la izquierda latinoamericana: "crear dos, tres, muchos Viet Nam" combatió en Africa y murió en las montañas de Bolivia. La JCR recogió en el Cono Sur de la patria americana, las banderas, el ideario y el ejemplo de Ernesto Che Guevara, comandante de América, que, más allá de la figura heroica del guerrillero que algunos han querido unilateralmente presentar, nos enseñó el valor de la *consecuencia* y por sobre todo, nos enseñó a repensar las condiciones de la revolución latinoamericana: su carácter, estrategia y táctica y la necesidad de una auténtica vanguardia.

Sólo así ha sido posible aplicar creadoramente el leninismo a las condiciones de lucha de los países dependientes. El leninismo y el marxismo entendidos como una teoría de la revolución proletaria, como una guía para la acción, empiezan a entroncarse creadoramente con la lucha de la clase obrera, el campesinado y las clases explotadas latinoamericanas, echando las bases para el surgimiento de auténticas vanguardias, de partidos revolucionarios del proletariado profundamente vinculados a la clase obrera y a las masas explotadas.

AFRICA DEBE SER NUESTRA SEGUNDA PATRIA-CONTINENTE

Hoy, Cuba, su Estado, el gobierno revolucionario, el PCC, su pueblo y su ejército, siguiendo la ruta internacionalista que abrió el Che en Africa, hace ya una década, luchan junto al pueblo angoleño y al MPLA, por la liberación nacional y el triunfo de la revolución angoleña.

El Movimiento de Resistencia Popular chileno siente la lucha del pueblo de Angola como su propia lucha. Para los chilenos en el exilio, Africa debe ser nuestra segunda patria-continente. Debimos haber estado presentes en Angola, debiéramos haber ido a Angola, debemos estar dispuestos a ir a luchar al Africa.

La Resistencia Popular, el pueblo de Chile, la izquierda de Chile, nos alegramos y celebramos como nuestro propio triunfo la victoria del Viet Nam, de Laos y Camboya sobre el imperialismo yanqui. Esos triunfos fortalecieron la moral de las fuerzas de la Resistencia chilena, nos animaron en la lucha.

La lucha del pueblo angoleño, su victoria sobre las fuerzas reaccionarias del Africa sobre el subimperialismo sudafricano y el imperialismo yanqui y sobre la inconsecuencia china, es visualizada y sentida por el Movimiento de Resistencia Popular chileno como su propia lucha, en el camino del avance constante de la revolución mundial, por sobre los reveses transitorios y las situaciones locales de triunfo de la contrarrevolución burguesa, como el caso chileno, producto del fracaso de la "vía chilena" al socialismo.

En un terreno más modesto, el MIR chileno recuerda con emoción y orgullo el carácter internacional de parte de su militancia y, entre muchos ejemplos, el de la compañera Gabriela Carrasco, revolucionaria latinoamericana, brasileña de origen, trabajadora infatigable del Partido, que cayó combatiendo, fusil en mano, en un barrio obrero de Concepción, en diciembre de 1974, y el ejemplo de un compatriota de ustedes, el sueco-chileno-latinoamericano, Svante Grande, militante del MIR de Chile, que, después del 11 de septiembre de 1973, trabajó en la zona cordillerana de Panguipulli, en el sur de Chile, reorganizando el Partido en el campo y en la clase obrera forestal, desarrollando un destacamento guerrillero local y hostigando a la represión. Svante Grande, sueco-americano, revolucionario consecuente, pasó a Argentina y murió combatiendo en Tucumán, junto al ERP y a la clase obrera argentina. Así fue también la vida del sargento Dago, chileno, mirista, que integrado a la Compañía del Monte Ramón Rosa Jiménez, cayó combatiendo en el suelo tucumano.

REDOBLAR LA MOVILIZACION DE LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Compañeros, camaradas y amigos suecos:

La Resistencia chilena le pide a todos los partidos de la izquierda sueca, a la socialdemocracia, a los partidos socialistas, y a los independientes, a los gobiernos progresistas y demócratas, a los organismos internacionales, a los sindicatos y organizaciones de los trabajadores, a los estudiantes e intelectuales, a la iglesia, a los estados y gobiernos socialistas y todos los que solidarizan con la lucha del pueblo chileno, les pedimos que continúen luchando y presionando para obligar a la dictadura militar gorila a respetar los derechos humanos; para que se ponga fin a la tortura institucionalizada y al asesinato de prisioneros y rehenes; para que se otorgue a los combatientes de la Resistencia que caen detenidos el trato de detenidos políticos y prisioneros de guerra como corresponde; por que se respete a los familiares de los perseguidos y detenidos políticos por que no se los reprima y utilice como rehenes; por que no se detenga y encarcele a guaguas y a niños. Les pedimos que redoblen la lucha y las campañas de solidaridad internacional por la libertad de todos los presos políticos chilenos, los llamamos a apoyar materialmente a los presos políticos y a sus familiares, repartidos hoy en más de cincuenta campos de detención y tortura a lo largo del país. Les pedimos que multipliquen las actividades de propaganda para difundir y explicar la fase actual de la Resistencia chilena, las formas que toma hoy la lucha, las actividades y manifestaciones de la lucha de resistencia; les pedimos que multipliquen la ayuda material a los que luchan y resisten en Chile.

Los llamamos a movilizarse, a impedir que las multinacionales suecas, europeas, americanas y japonesas sigan invirtiendo en Chile.

Los llamamos a movilizarse para reforzar el boicot militar y comercial contra la dictadura militar, lo que no sólo tiene importancia económica y militar sino también un enorme valor moral para la Resistencia, y un efecto desmoralizador sobre el cuerpo de oficiales y las fuerzas pro-gorilas. La dictadura militar sólo puede estabilizarse si recibe una afluencia enorme de capitales extranjeros. Sólo el capital internacional, sólo el imperialismo, puede salvar la economía chilena, inyectándole dinamismo mediante la inversión directa, préstamos y endeudamiento externo. El imperialismo ha apoyado con más de 2.500 millones de dólares a la dictadura militar en estos dos años y medio y está dispuesto a seguir apoyándola contra todo lo que se diga.

Los llamamos a reforzar el hostigamiento a las misiones diplomáticas chilenas en el exterior y a vigilar la actividad que la DINA realiza desde las embajadas contra los exiliados activos.

EL MARGEN DE MANIOBRA DE LA DICTADURA NACE DE LA DIVISION EN NUESTRAS FILAS

Compañeras y compañeros:

¿Cuál es la situación actual de la lucha de clases en Chile?

¿Cuál es la situación de la dictadura, de la lucha interburguesa y de la lucha de resistencia?

Destruyamos algunos mitos que se levantaron en un momento. La mitología de la extrema debilidad de la Junta, la fortaleza de la lucha interburguesa y de Frei y la consecuencia política de ello, la probable caída de la dictadura o al menos de Pinochet y la Junta militar. Al contrario, podemos afirmar lo siguiente: un balance de estos casi tres años de lucha y dictadura militar nos indica que la dictadura es todavía mucho más fuerte que la Resistencia popular y que la oposición burguesa. Pero hoy la dictadura es más débil que hace un año y la Resistencia popular es más fuerte y amplia que hace doce meses y esa es la línea y la tendencia que continuarán desarrollándose hacia el futuro si trabajamos con inteligencia, con disciplina, con espíritu unitario y con audacia.

En los dos últimos meses, producto del debilitamiento progresivo de la dictadura y del fortalecimiento tanto de la oposición burguesa como de la oposición popular, se están produciendo algunos reordenamientos internos en el seno de la dictadura. Algunos, equivocadamente, han querido interpretar estos fenómenos como el comienzo de la crisis de la dictadura militar chilena. Lo que ocurre es diferente. Si bien es cierto que ha recrudecido la oposición burguesa a la dictadura, tanto de parte del nacional-desarrollismo populista o reformista burgués de Frei y sectores DC, como del nacional-desarrollismo conservador de Orlando Sáenz y la burguesía industrial chilena, ninguna fracción burguesa tiene hoy la fuerza suficiente para derribar a la dictadura o abrir paso a un nuevo régimen político.

El régimen militar chileno conserva aún, un significativo margen de maniobra y la amplitud de ese margen de maniobra tiene directa relación con la división que aún subsiste en las filas de la Resistencia popular.

LA OPOSICION BURGUESA ESTA MAS CERCA DE LA DICTADURA QUE DE LA RESISTENCIA

Todo indica que en Chile, en términos de la lucha interburguesa estricta, se viven tiempos de políticas gatopardistas; todo tiene que cambiar para que todo siga igual. Como hemos dicho, la dictadura y Pinochet tratarían de iniciar una apertura hacia el nacional-desarrollismo, hacia los sectores patronales orientados hacia el mercado interno y hacia la clase obrera y el movimiento sindical organizado. Es lo que ha ocurrido con la reorganización ministerial de marzo y los ajustes tácticos del modelo de acumulación y la política económica.

Algunos sectores, desconfiando de la fuerza de la clase obrera y la Resistencia, y asustados y pesimistas frente a la perspectiva de una lucha larga, piensan que la táctica correcta es apoyarse en la lucha interburguesa, subordinándose a sus objetivos, a fin de abrir paso a un pronto, rápido y fácil retorno a la democracia política. Se equivocan una vez más quienes piensan así y actúan en función de tales perspectivas. Con ello, sólo desarman y debilitan al pueblo.

Aún a riesgo de ser esquemáticos, por las exigencias del tiempo, digamos que hoy día, en Chile, ninguna fracción burguesa puede luchar consecuentemente contra la dictadura y por el retorno a la democracia política. Todas las fracciones burguesas, el conjunto de las clases dominantes, necesitan hoy en Chile de políticas autoritarias y represivas, para mantener su dominio sobre las clases subalternas, para asegurar y reforzar la relación de explotación entre capital y trabajo. La generalización de dictaduras militares gorilas (no fascistas), en algunos países de América Latina, no es una anomalía histórica; ellas corresponden a formas políticas necesarias a la crisis del capitalismo dependiente latinoamericano, son la respuesta de las clases dominantes ante el atolladero a que las enfrenta la crisis de acumulación dependiente, la crisis



política de las clases burguesas y la crisis ideológica de nuestro capitalismo local, expresadas en la incapacidad creciente de nuestras burguesías para mantener a las masas populares en el campo ideológico de la burguesía y el capital, para sostener su dominación a través de las formas de la democracia parlamentaria.

No obstante, en Chile, la división estructural de la burguesía criolla y la crisis interburguesa, que ha generado la implementación del modelo de acumulación que impulsa la dictadura militar, determinan que la lucha interburguesa y la oposición burguesa contra la dictadura continuarán desarrollándose. Pero esta oposición burguesa será siempre una oposición cómplice, una oposición limitada, una oposición en que la negociación y el compromiso con la dictadura serán el eje central necesario. La oposición burguesa está siempre más cerca de la dictadura que de la Resistencia Popular.

LA TACTICA CORRECTA ES MARCHAR SEPARADOS Y GOLPEAR JUNTOS

Por ello es profundamente errada la táctica de los que sostienen que hay que aliarse y constituir un frente con todo el Partido demócratacristiano.

Por ello, los miristas, con otras fuerzas de la izquierda chilena y con la mayoría de las bases de izquierda que permanecen en Chile, sostenemos que debemos aprovechar la lucha interburguesa y las brechas que ella crea, pero sin subordinarse a ella. Sostenemos que el campo de coincidencias entre un sector de la burguesía criolla y la clase obrera, el movimiento popular y la izquierda es muy débil, limitado y precario y que, en consecuencia, sólo puede dar origen a acuerdos puntuales en torno a la lucha por el retorno a la democracia política, pero jamás a una alianza y a un frente político común; eso llevaría a colocar a la Resistencia a la retaguardia de la lucha interburguesa, a la cola del freísmo.

Pensamos como marxistas, como leninistas, que no se necesita de ningún frente político especial con la burguesía para luchar contra un enemigo común y que lo correcto es marchar separados y golpear juntos, en el campo específico de coincidencias que ha surgido en Chile entre la lucha interburguesa y la lucha proletaria y popular: la lucha por el retorno a la democracia política.

El año 1976 traerá muchas novedades en la lucha de la Resistencia chilena. El MIR hará una nueva proposición de unidad de las fuerzas antigorilas y de constitución del Frente Político de la Resistencia, la haremos a todos los partidos de la izquierda en Chile, a las bases y a las direcciones. El MIR propondrá la discusión abierta, en todos los partidos, de la forma correcta de construcción de la unidad antigorila y el Frente Político de la Resistencia. Estamos casi seguros que, ahora sí, superaremos los viejos sectarismos que han retardado la lucha en estos tres años. Y lo superaremos apoyándonos en el espíritu unitario y la iniciativa política de las masas populares. Los superaremos con las masas.



LAS CONDICIONES DE LUCHA SON DIFICILES PERO ES POSIBLE LUCHAR

Camaradas y amigos:

Quiero contarles cuál es la situación actual del Movimiento de Resistencia Popular en Chile y de la lucha de resistencia contra la dictadura. Lo primero que habría que señalar, para entender la resistencia del pueblo chileno, sus formas de lucha y organización, su nivel actual de actividad, es comprender que en Chile vivimos un período de contrarrevolución burguesa, un período abierto de derrota de la clase obrera y las masas populares, en un marco de Estado de excepción y del régimen militar más sanguinario y cavernario que conoce la historia de América Latina.

Las condiciones de lucha son difíciles, pero es posible luchar.

Hoy la correlación de fuerzas es favorable a la dictadura y será así por largo tiempo. Estamos en una etapa de defensiva estratégica y de defensiva táctica de la Resistencia en que sólo son posibles pequeñas ofensivas menores que no arriesguen el crecimiento continuo de las fuerzas de la Resistencia. La acumulación de fuerzas, en esta etapa, es muy lenta. La Resistencia procede de lo simple a lo complejo, de lo poco a lo mucho, golpeando poco en muchas partes, golpeando y escondiéndose, aumentando en forma lenta y segura nuestras fuerzas y nuestra capacidad de lucha y combate.

El viejo topo de la historia socava lentamente el armazón del edificio de la dictadura militar gorila, el viejo topo trabaja clandestinamente y avanza sin pausa, pero con cautela, haciendo avanzar la Resistencia. El viejo topo milita en la Resistencia, la Resistencia marcha con la historia.

Tal vez ustedes, compañeros suecos y en general los compañeros europeos, se confundan un poco con respecto a la Resistencia chilena y crean que en Chile no hay resistencia, que la clase obrera, las masas populares y la izquierda han sido aplastadas y aniquiladas. En verdad no se puede comparar el carácter de la Resistencia vietnamita, en

su última etapa de lucha del pueblo de Viet Nam por su liberación nacional y social, con la etapa actual de la Resistencia chilena, que es la primera etapa, que es recién el comienzo. Sin lugar a dudas la lucha de la resistencia chilena reproducirá con sus propias especificidades y particularidades históricas, nacionales y de clase, el contenido y la forma de la Revolución Vietnamita, en las diversas etapas de la lucha de resistencia y la revolución. Para nosotros, la Revolución Vietnamita es el modelo revolucionario por excelencia de la revolución proletaria en el último cuarto del siglo XX en los países dependientes, semicoloniales y atrasados. En verdad la Revolución Vietnamita tiene todavía mucho que enseñarnos, tenemos todavía mucho que aprender del Partido de los Trabajadores de Viet Nam y sus Fuerzas Armadas Revolucionarias. La Resistencia chilena contra la dictadura militar recién comienza, la lucha de la resistencia será una lucha larga que desembocará en guerra abierta contra la dictadura militar del gran capital, sobre eso no cabe ninguna duda.

LA RESISTENCIA ES LA EXPRESION POLITICA DEL MOVIMIENTO DE MASAS

¿Cuál es el contenido y la forma de la Resistencia chilena en la actual etapa?

El Movimiento de Resistencia Popular contra la dictadura es el movimiento, la actividad y la lucha que despliega la clase obrera urbana y rural, el subproletariado y los pobres de la ciudad y el campo, el campesinado y la pequeña burguesía, bajo la dirección de la clase obrera, de la ideología del proletariado. Son las formas de actividad y de lucha del movimiento obrero, del movimiento campesino, del movimiento de pobladores, del movimiento estudiantil, de las mujeres, de los cristianos y sectores de las iglesias, de los soldados, de los presos políticos y de sus familiares, de la intelectualidad, etc. . .

La Resistencia se expresa por una parte, en la organización y la actividad clandestina de los partidos y, por otra, en la organización y la actividad clandestina, semiclandestina y abierta y legal de las masas populares.

Los partidos reorganizados clandestinamente son la forma de organización de la dirección conciente, de la vanguardia. Los Comités de Resistencia, las comisiones de fábrica y otras formas de organización similar, son el instrumento orgánico por excelencia de la unidad de las fuerzas antigorilas y de la organización clandestina de las masas, de las fuerzas sociales antigorilas.

La antigua organización sindical, corporativa y gremial de la clase obrera, los trabajadores y estudiantes chilenos que conservan un espacio legal y semilegal de organización y actividad, constituyen el aparato orgánico, el instrumento de lucha legal, limitado y controlado, pero útil e imprescindible, del Movimiento de Resistencia Popular. A él se agregan otras formas de organización e instrumentos de lucha legal de la Resistencia: las ollas comunes, los comedores populares, los centros culturales, los grupos juveniles, los clubes deportivos, algunas comunidades cristianas de base, las cajas de solidaridad, las organizaciones de familiares de los presos, detenidos y desaparecidos, las cárceles y lugares de reclusión y detención, grupos de abogados, médicos y profesionales que apoyan a los presos, etc.

LA RESISTENCIA HACE MUCHO CON LO POCO Y SIEMPRE APOYADA EN LAS MASAS

La más primaria y básica de las actividades de la Resistencia es la propaganda clandestina masiva. Y eso exige mucho esfuerzo, dedicación, disciplina y astucia. Desde la construcción de instrumentos simples de impresión (mimeógrafos manuales, hectógrafos, timbres, imprentas artesanales, etc.) hasta la instalación de talleres clandestinos dispersos en muchas casas y la distribución clandestina y abierta de la propaganda.

La Resistencia utiliza la propaganda postal y telefónica, la propaganda mano a mano, o la propaganda persona a persona, las bombas distribuidoras de panfletos, las bombas falsas, la distribución clandestina en fábricas, barrios, oficinas públicas, poblaciones, lugares públicos, la técnica del rumor y, también, la propaganda armada menor.

Es preciso destacar la resistencia cultural, la reproducción y circulación de libros marxistas prohibidos, la formación de pequeñas bibliotecas, el desarrollo de la literatura revolucionaria (cuentos, poesía, ensayo) del arte en la clandestinidad, de la canción de la Resistencia, etc.

Otra forma de actividad masiva es el apoyo material a la Resistencia y sus partidos por parte de los trabajadores y el pueblo de Chile, a pesar de la tremenda miseria actual. Todos contribuyen apoyando a los perseguidos y apoyando la actividad clandestina de los partidos y del Movimiento de Resistencia Popular.

La Resistencia y los partidos impulsan el trabajo lento, el sabotaje y el boicot menor a la producción y al funcionamiento de la maquinaria estatal.

La Resistencia y el MIR impulsan la propaganda armada menor, ligada a la actividad y lucha de las masas y también a las necesidades logísticas del Partido y la Resistencia.

La Resistencia se organiza y trabaja en las cárceles y en los campos de reclusión, se infiltra en el aparato estatal y comienza a trabajar de nuevo con las clases, suboficiales y tropas en el seno de las Fuerzas Armadas y Carabineros.

La Resistencia va construyendo poco a poco, apoyándose en sus propias fuerzas, avanzando de lo simple a lo complejo, haciendo mucho con lo poco y siempre apoyándose en las masas, su propio poder militar, hoy todavía muy débil, pero con enormes perspectivas de desarrollo en el futuro. La Resistencia vigila a la contrarrevolución y a sus agentes y esbirros, la Resistencia hace hoy el inventario y la radiografía de los enemigos del pueblo.

La Resistencia crece en los sindicatos, federaciones, confederaciones sindicales y gremiales legales.

La Resistencia contra la política salarial de la dictadura, contra la política de precios y la política económica, contra la suspensión de los derechos sindicales, el derecho a petición, a huelga y a elecciones libres, crece en las fábricas, en las minas, en las oficinas, en los fundos y los lugares de trabajo. Allí crece la resistencia legal y clandestina y se hace posible reorganizar clandestina y localmente la CUT, los comandos y cordones industriales, etc. Un proceso similar se comienza a vivir en las poblaciones y campamentos, en las escuelas, universidades y liceos.

**SOMOS MILITANTES DE LA LUCHA
REVOLUCIONARIA MUNDIAL**

Camaradas, compañeros y amigos:

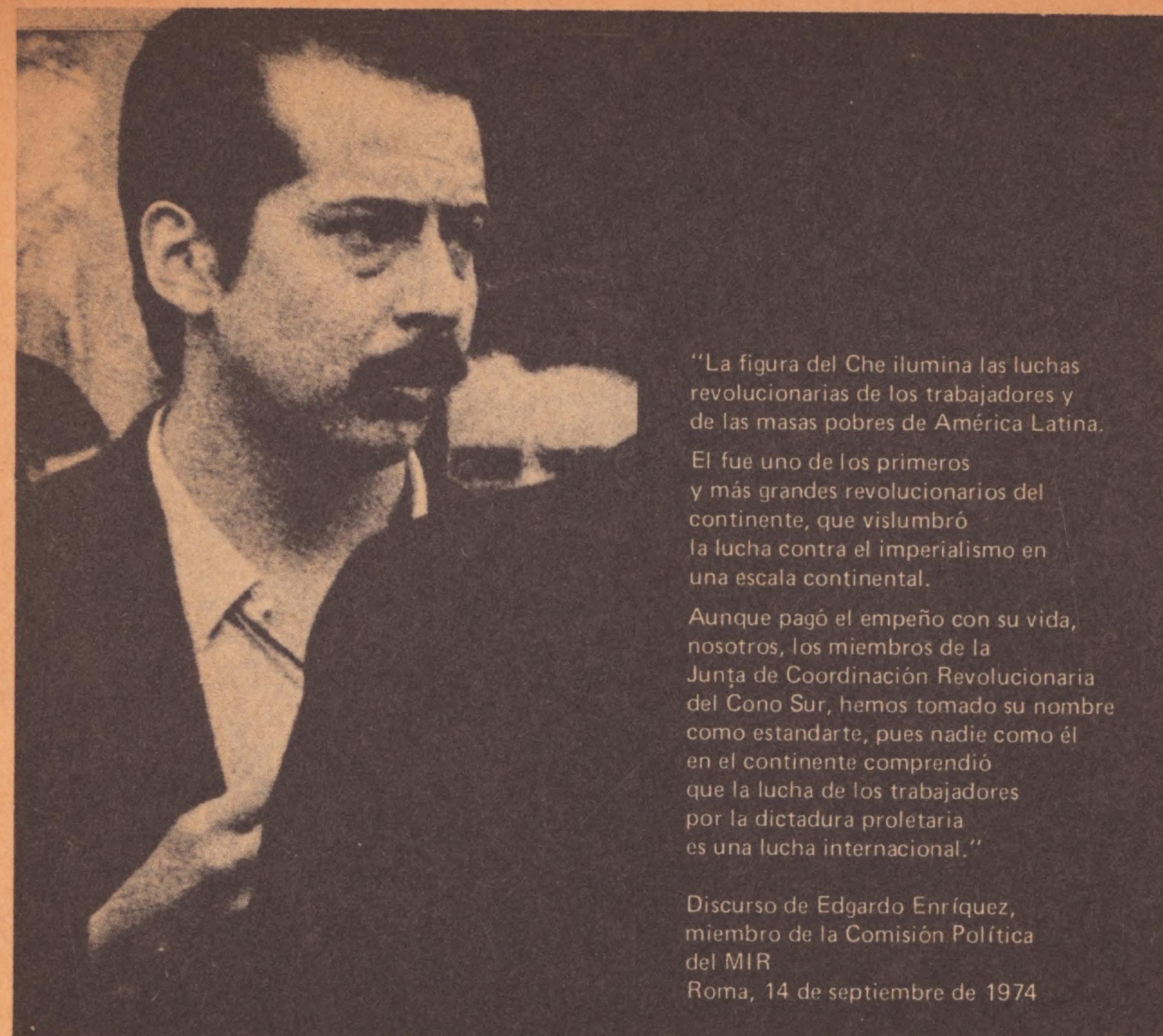
Termino redoblando nuestro llamado a aumentar la solidaridad con la Resistencia del pueblo chileno. Los llamo también a practicar ampliamente el internacionalismo proletario, solidarizando y apoyando todos juntos a la lucha del pueblo angoleño; los llamo a luchar por impedir los asesinatos de los revolucionarios en Irán y apoyar a los guerrilleros del pueblo iraní; por exigir el reconocimiento de la República saharí occidental, cuyo legítimo representante es el Frente Polisario; los insto a luchar por aislar y combatir al subimperialismo israelí y al imperialismo yanqui en el Medio Oriente y por el legítimo derecho del pueblo palestino al establecimiento de un Estado palestino socialista y revolucionario; por apoyar la lucha del pueblo español por la libertad incondicional de todos los presos políticos, por el restablecimiento pleno de la democracia política en España, y por el socialismo; los llamo a luchar por el derrocamiento de los gobiernos títeres de Zimbawe, Namibia y Sudáfrica y el reconocimiento de sus únicos y legítimos representantes, el ZANU, SWAPO y ANC; por el reconocimiento de la república del Timor Oriental y el FRETILIN como su legítimo representante; por el avance de las fuerzas revolucionarias en Portugal; los llamo a apoyar solidariamente a la JCR y a la lucha que libra el PRT-ERP en Argentina, el PRT-ELN en Bolivia, y el MNL-Tupamaros en Uruguay.

Compañeros:

Por sobre todo y en cualquier lugar que estemos, somos militantes de la lucha revolucionaria mundial, somos miembros disciplinados del gran ejército de los que luchan en Chile y en todas partes del mundo, por la liberación nacional y por la liberación social de las clases explotadas, por la revolución proletaria y el socialismo. Donde estemos, debemos dar un paso adelante y asumir consecuentemente nuestro puesto de combate.

VIVA LA RESISTENCIA POPULAR CHILENA
VIVAN LAS FUERZAS POLITICAS ANTIGORILAS
VIVAN NUESTROS HEROES Y MARTIRES
VIVA LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

**LA RESISTENCIA Y LA
REVOLUCION TRIUNFARAN**



“La figura del Che ilumina las luchas revolucionarias de los trabajadores y de las masas pobres de América Latina.

El fue uno de los primeros y más grandes revolucionarios del continente, que vislumbró la lucha contra el imperialismo en una escala continental.

Aunque pagó el empeño con su vida, nosotros, los miembros de la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur, hemos tomado su nombre como estandarte, pues nadie como él en el continente comprendió que la lucha de los trabajadores por la dictadura proletaria es una lucha internacional.”

Discurso de Edgardo Enríquez,
miembro de la Comisión Política
del MIR
Roma, 14 de septiembre de 1974

**A MOVILIZARSE
POR LA VIDA
Y LIBERTAD
DE EDGARDO
ENRIQUEZ**

**DIRIGENTE
DEL MIR
COMBATIENTE
DE LA
REVOLUCION
CONTINENTAL**

